

FEMINISMO PARA NO FEMINISTAS CONTRA PATRIX

Incluye la obra de teatro
LA POLIGONERA FEMINISTA

por
Rosario Hernández Catalán

*Federación
de Mujeres
Jóvenes*

Biblioteca Virtual
OMEGALFA
2021



Feminismo para no feministas
La Vane contra Patrix

Incluye la obra de teatro
La poligonera feminista

Autora:
Rosario Hernández Catalán.
Pensadora polifacética porque es feminista.

Maquetación:
Demófilo
2021

Fuente:
Federación Mujeres Jóvenes



Dedicado a las “mujeres jóvenes” de mi vida:

A la Federación Mujeres Jóvenes, sobre todo a Maica, Leda, Virginia, Lorena, Amada, Rosana, Nadia, Alba, Bea, Laura, Sara, Delfina, Edurne, Edurne, Agurtzane y Sonia. Mari Ángeles y Paloma.

A Mujeres Jóvenes de Asturias, sobre todo a Sonia, Tesi, Sibisse, Paloma, Rocío, Begoña, Adriana y también Arancha.

Los dos espacios han sido una cantera de amistades profundas. Ya sólo por eso, por la intensa red que hemos sabido tejer algunas, sólo por eso merecieron también la pena algunos tragos amargos, tragos que, para ser honesta, yo nunca bebí.

Y por encima de todo al Colectivo Internacional Feminista Las Libertas.

INDICE

0.- Introducción.	
Las “cosas normales” que debemos al feminismo	4
Entrevista y anécdotas becerriles varias	15
1.1.- Entrevista ejemplo a Mónica	17
1.2.- Entrevista a Tomás	24
1.3.- Anécdotas en el contexto del movimiento 15M	36
2.- Obra de teatro “La Poligonera Feminista”	47
Primer acto	49
Segundo acto	70
Tercer acto	84
Epílogo	99
3.- Final: Cocinando el Plan B	110
3.1. Siete humildes consejos para quienes son feministas desde hace algún tiempo	111
3.2. ¿Hoy más iguales que ayer pero menos que mañana?	117
3.3. Más allá del victimismo. tenemos un plan B	123



Introducción

**Las cosas “normales”
que debemos al
feminismo**



Las cosas normales que debemos al feminismo.

El feminismo no quiere imponer un matriarcado basado en la violencia contra el hombre, como ha sido el patriarcado hasta ahora. No desea dejarlos sin voto, ni violarlos en las guerras, ni mutilar sus genitales en pro de una tradición cultural, ni confinarlos en el ámbito doméstico, ni quiere matarlos por adulterio. El feminismo no pretende que los hombres sean propiedad de sus madres y luego de sus mujeres, ni desea que los hombres cobren salarios más reducidos, ni tampoco querría desterrarlos de las cúpulas de poder mediático, empresarial y político. No quiere traficar con cuerpos masculinos para el disfrute de los femeninos, ni desea que los niños varones estén desnutridos o abandonados en orfanatos, ni, por supuesto, promovería su marginación social o económica. Tampoco vetaría que los niños varones pudiesen ir a la escuela, ni les prohibirían el acceso a la sanidad y la Universidad. Comprendan que eso es una locura que no promueve el feminismo.

Coral Herrera Gómez

SI eres feminista, no necesitas leer este libro. Seguramente poco nuevo te voy a contar que tú ya no sepas. Por tanto, si este libro cae en tus manos, que no se te estanque: pásaselo a alguna conocida que reniegue de la causa o a alguna conocida que veas que necesita entrar al quirófano feminista por urgencias. No acumules este libro al lado de otras guías, panfletos y libros sobre el tema. Tú ya conoces esta historia, por tanto difúndela, no te la quedas.

Pero si eres una chica, una mujer, o incluso un hombre, que no tiene muy claro qué es el feminismo o que incluso lo mira con recelo, entonces este libro sí que puede aportarte algo. Puede entretenerte, por la novedad, y puede incluso llegar a sacarte de quicio.

De momento pasas del feminismo, de hecho te da algo de grima vernos a las feministas en las manifestaciones. Te parecemos paranoicas, ridículas, excesivas, cursis, pesadas, poco objetivas, feas, etc. Estás en tu derecho, el derecho a ser una inconsciente. Siento la claridad, no voy a andarme con rodeos. Te voy a poner un listado de cosas que hoy puedes hacer y que hasta hace muy poco no podías. Cosas normalillas, vaya, nada del otro mundo. Este oxígeno tan de andar por casa que hoy respiras sin darte cuenta, este oxígeno, se lo debes al feminismo. Ni más ni menos. Ahí va la lista, que no es mía, sino anónima:

Si eres mujer y...

- puedes votar, agradéceselo a una feminista.
- recibes igual salario al de un hombre por hacer el mismo trabajo, agradéceselo a una feminista.
- fuiste a la Universidad en lugar de dejar los estudios después del bachillerato para que tus hermanos pudieran estudiar pues “tú de todos modos simplemente vas a casarte”, agradéceselo a una feminista
- puedes solicitar cualquier empleo, no sólo un “trabajo

para mujeres”, agradéceselo a una feminista.

- puedes recibir y brindar información sobre control de la fertilidad sin ir a la cárcel por ello, agradéceselo a una feminista.
- eres médica, abogada, pastora¹, jueza o legisladora, agradéceselo a una feminista.
- practicas un deporte profesional, agradéceselo a una feminista.
- puedes usar pantalones sin ser excomulgada de tu iglesia o sacada del pueblo, agradéceselo a una feminista.
- a tu jefe le está prohibido presionarte a que te acuestes con él, agradéceselo a una feminista.
- eres violada pero el juicio no se trata sobre el largo de tu vestido o tus novios anteriores, agradéceselo a una feminista.
- inicias negocio y puedes obtener un préstamo usando sólo tu nombre y tus antecedentes de crédito, agradéceselo a una feminista.
- estás bajo juicio y se te permite testificar en tu propia defensa, agradéceselo a una feminista.
- posees propiedad que es únicamente tuya, agradéceselo a una feminista.
- tienes derecho a tu propio salario aun si estás casada o hay un hombre en tu familia, agradéceselo a una feminista.
- obtienes la custodia de tus hijas e hijos tras un divorcio o una separación, agradéceselo a una feminista.
- tienes voz en cómo criar y cuidar a tus hijas e hijos en lugar de que los controle completamente tu esposo o su padre, agradéceselo a una feminista.

1 Se refiere a sacerdotisa protestante. No está de más recordar que la Iglesia Católica no permite que haya sacerdotisas pues sigue considerando a las mujeres “esclavas del señor”, y con señor no se refieren tanto a Cristo como a los hombres en general.

- tu marido te golpea y esto es ilegal y la policía lo detiene en vez de sermonearte sobre cómo ser una mejor esposa, agrádeselo a una feminista.
- se te otorga un título después de ir a la Universidad, en lugar de un mero certificado de haber completado los estudios, agrádeselo a una feminista.
- puedes amamantar a tu bebé, eso sí, todavía discretamente, en un lugar público y no ser arrestada por ello, agrádeselo a una feminista.
- te casas y tus derechos humanos civiles no desaparecen dentro de los derechos de tu esposo, agrádeselo a una feminista.
- tienes el derecho a rehusar tener relaciones sexuales con tu esposo, agrádeselo a una feminista.
- tienes derecho a que tus registros médicos confidenciales no sean divulgados a los hombres de tu familia, agrádeselo a una feminista.
- tienes derecho a leer los libros que desees, agrádeselo a una feminista.
- puedes escoger ser madre o no cuando tú quieras y no según los dictados de un esposo o un violador, agrádeselo a una feminista.
- puedes esperar vivir hasta los 80 años en vez de morir entre los 20 y 30 a causa de embarazos ilimitados, agrádeselo a una feminista.
- puedes verte como una humana adulta plena, y no como una menor de edad que necesita ser controlada por un hombre, agrádeselo a una feminista.²

Después de esto no deberías necesitar leer el resto del libro, pero el

2 Autora desconocida, el texto original “Thank a feminist” fue enviado por Alda Facio de Costa Rica a la editora de la revista *Tertulia*. Laura Asturias fue quién lo tradujo y lo publicó en el número de julio 16, de 2004.

machismo, la misoginia y el antifeminismo calan hasta lo más profundo, son miles de años de manipulación, así que supongo que necesitarás más argumentos, porque seguro estarás pensando que todos estos derechos de la lista son “cosas normales” y no son cosa del feminismo.

Lo comprendo. Comprendo que no te consideres feminista y que pienses que todos estos derechos y libertades se deben a la normalidad, al cambio de la Historia, a cosas del progreso. Pero la Historia no es una señora que va pasando lanzando derechos como los Reyes Magos lanzan caramelos en la Cabalgata. La Historia tampoco son unas élites, más o menos progresistas, que redactan leyes más o menos a nuestro favor según se les pasa por la cabeza. Porque eso parecen reflejar los libros de historia y los falaces telediaros.

No, de no haber sido por la lucha de nuestras abuelas, madres y hermanas feministas ahora no podrías disfrutar de ninguna de esas obviedades, de ninguna de esas cosas tan normalitas como poder ir a la Universidad sin tener que disfrazarte de hombre. Los derechos se conquistan tras mucha batalla moral y corporal. Y las personas que se dedican desde hace siglos a conquistar más derechos para las mujeres se llaman feministas³. Y hoy estás donde estás gracias a ellas. Por ser justas, también buena parte de esas conquistas se las debemos a mujeres valientes, que sin ser estrictamente feministas, demostraron tenacidad y lucidez en su vivir cotidiano. Son feministas difusas o intuitivas. Por ejemplo, si tu abuela formó parte de la Asociación de Vecinos del barrio y era de las más responsables y de

3 Y tienes ciertos derechos laborales gracias al movimiento obrero. Y de ese movimiento obrero no está de más recordar a comunistas, socialistas y a anarquistas, por ejemplo. A comunistas no estalinistas, se entiende, y a socialistas de verdad y de base, se entiende. Y no está tampoco de más recordar que en ese movimiento obrero las mujeres nos batimos el cobre como el que más para en muchos casos recibir palmaditas en la espalda del tipo: “Tranquila, mujer, vuestra revolución llegará luego. Primero lo importante, lo vuestro puede esperar”. Este es un aviso a navegantas, a navegantas sobre todo del 15M.

las que más trabajaba por el barrio, tu abuela, siendo un referente de activismo vecinal, fue un impulso importante para que hoy tu presencia en todo tipo de luchas colectivas sea vista con normalidad. Ya no te van a decir que te vayas a fregar a casa gracias a la lucha concreta feminista, por un lado, y al ejemplo de mujeres valientes y activas como tu abuela no específicamente feministas, por el otro.

O si tu abuela, cuando una vecina se quedaba embarazada, lejos de criticarla por “ligera de cascos”, la defendía de las críticas de otras mujeres u otros hombres, tu abuela, sin saberlo, estaba haciendo feminismo. Si tu abuela se empeñó en que tu madre estudiara una carrera, porque no quería que le pasase como a ella, que toda la vida le gustaron los libros, pero que no pudo estudiar porque se invirtieron todos los esfuerzos en el hermano varón, tu abuela sin saberlo estaba haciendo feminismo. Un feminismo instintivo y cotidiano de incalculable valor. Y si tú no le ríes las gracias al jefe, que no para de comentar el escote y “las pintas” de una compañera, y además le paras los pies, estás haciendo feminismo. Estás siendo solidaria con una mujer, estás llevando a cabo un pequeño acto de “sororidad”⁴, de solidaridad entre mujeres. Mientras asumas éstos y otros muchos comportamientos como algo por completo inherente a tu vida, como algo de sentido común que no vas a discutir, mientras lo hagas y lo asumas, aunque reniegues de las feministas, me vale. Que asumas como “normal” cosas que en un día bastante cercano costaron sangre, sudor y lágrimas es un éxito feminista en plano material, un éxito feminista en el plano de los hechos concretos y cotidianos, pero es a la vez un fracaso nuestro en el terreno del *marketing*, del saber vender nuestro hermoso ideario.

Hemos fracasado como proselitistas porque la palabra feminismo provoca rechazo pero nuestras conquistas se asumen de manera

4 “Sororidad” es una hermosa palabra de uso común entre las feministas. En vez de usar “fraternidad” de **frates**, “hermanos”, nos gusta usar “sororidad”, de **sor**, hermana.

natural. Tampoco es grave, de momento. Mientras las mujeres que no se reconozcan a sí mismas como feministas tengan claro que no van a asumir ningún recorte de sus libertades, derechos y responsabilidades, mientras las mujeres no estén dispuestas a ir hacia atrás ni para coger impulso, da lo mismo que no les guste la palabra feminismo. Llámate como quieras, llámate percebe, andarica o rana, niégate a llamarte feminista, pero compórtate como tal. De momento, para esta introducción, con eso me conformo. De momento.

Pero para no pecar de ingenuas es urgente denunciar que el listado de derechos sirve para unas pocas y desde hace muy poco. Suponiendo que seamos 6.000 millones de habitantes en el mundo, suponiendo que la mitad seamos mujeres, es decir, 3.000 millones, echando cálculos así un poco por lo alto, de esas 3.000 millones de mujeres tan sólo 500, y puede que me quede larga, disfrutan de esta lista de derechos. 500 millones de 3.000 millones. Solamente. El resto de las mujeres del planeta son vapuleadas, ninguneadas, basureadas, vejadas, vilipendiadas, humilladas, maltratadas... País por país, mujer por mujer y edad por edad, la lista de miserias es enorme⁵. A fecha de hoy las cosas que ves tan normales como

5 A pie de página, por no llenar el texto principal de sangre. Según las Naciones Unidas éstas son las diferentes formas de violencia que pueden sufrir a lo largo de su vida la mayoría de las mujeres del planeta:

Antes de nacer: aborto forzado, embarazo forzado, violación durante la guerra.

Primera infancia: Infanticidio femenino, malos tratos emocionales y físicos, menor acceso a los alimentos y a la atención médica.

Infancia: mutilación genital, incesto y abuso sexual, menor acceso a los alimentos, a la atención médica y a la educación, prostitución infantil.

Adolescencia: violencia en el noviazgo y el cortejo, relaciones sexuales bajo presión económica, abuso sexual en el lugar de trabajo, violación, acosos sexual, prostitución forzada.

Etapas de procreación: malos tratos por parte de las parejas, violación en el matrimonio, malos tratos y asesinatos relacionados con la dote, homicidio cometido por el compañero, malos tratos psicológicos, abuso sexual en el lugar de trabajo, acosos sexual, violación, malos tratos a mujeres

conducir, declarar en un juicio, entrar en una cafetería, estudiar, rechazar tener sexo con quien no quieres, tener dinero propio sin que sea de tu padre o marido, tener novia sin temor a que te linchen, controlar tu natalidad, ejercer como abogada o carpintera, etc., etc., a fecha de hoy, unas 2,500 millones de mujeres del planeta siguen sin poder hacerlas. ¿Me seguirás diciendo que la lucha feminista es ridícula, que está todo conseguido? Si ni siquiera está conseguido todo en este país, pues de las leyes a la práctica cotidiana hay muchísimo trecho, cómo vamos a atrevernos a hablar del planeta entero. Por nuestras leyes podemos parecer un país muy igualitario, pero la realidad sigue atascada en el machismo. Y ten además siempre en cuenta que la lucha feminista es una lucha internacional. Como se suele decir, hasta que no caiga la última cadena de la última mujer, ni tú ni yo seremos por completo libres. Ya sabes, éste es un mundo global.

Y porque además, pese a poder disfrutar de muchos derechos, sigue existiendo un malestar que nos sirve de radar y que nos avisa de que queda mucho por hacer. De dónde viene el malestar: del capitalismo (muy agradable para unos pocos y terrorífico para la mayoría), de la opresión del Estado (que es muy bueno hasta que deja de serlo con sus cargas policiales y sus guerras oportunistas), del consumismo, de las hambrunas de tiempo, de la industria farmacéutica que nos hace tragar medicaciones que lejos de sanarnos nos enferman más, de pasarnos la vida delante de pantallas viendo vidas ajenas, de la fealdad de nuestro entorno, de la Naturaleza acorralada, de vivir en una casa de 30 metros cuadrados, del asqueroso dinero que tanto se

discapacitadas.

Ancianidad: malos tratos a viudas, malos tratos a ancianos en general que afectan mayoritariamente a las mujeres.

(Fuente: L.Heise, Violence Against women: The Hidden Health Burden, Washington, D.C, World Bank Discussion Paper, Banco Mundial, Citado en Miyares, Alicia, Democracia Feminista, Cátedra, 2003, p. 124.)

acumula y que mejor se podría como las patatas, de pasarnos horas bajo tierra en los metros para ir a una oficina insalubre donde nos succionarán media vida, de ver cómo nos gobiernan unas élites obs-cenas y paletas, de ver cómo nos gobiernan, de ver que a una guerra se sigue otra, de la persecución a inmigrantes, de la centrales nu-clears tan “limpias” ellas, de una ciencia sierva del poder que nos vende como progreso lo que no es más que robotización e intoxica-ción, de una tierra llena de cemento y auditorios de marca sólo por engordar más aún a los porcinos constructores, de la hipocresía ca-tólica y la ceguera progresista... Quedan muchas conquistas porque este mundo apesta, porque este mundo es un Patrix⁶ del que más nos vale escapar y al que más nos vale hacer frente. Porque el mal existe y uno de sus más preciados hijos se llama machismo, misoginia y patriarcado. Y una de las formas de estar en el mundo con razón, justicia y libertad se llama feminismo. Y nos sigue haciendo mucha falta a escala global mientras sigan sufriendo lo que sufren las mu-jeres en otras partes del mundo y mientras sigan sufriendo lo que sufren las mujeres en esas partes del mundo tan cercanas y lejanas a la vez como son la casa del vecino maltratador o el prostíbulo, a

6 Seguro que has visto la película **Matrix** y recuerdas que abordaba la lucha contra un sistema opresivo, a veces dulce, que estaba en todas partes. Pues bien, no es justo llamarlo Matrix, de **matriz**, de **madre**, vale más llamarlo Patrix, porque si hay algo que está en todo el planeta, que encontramos en la economía, en la religión, en el arte, en el lenguaje, en la política, la ciencia y los gestos, ese algo es el patriarcado, que no es sólo el sistema que rige la cultura gitana, sino también este mundo nuestro payo en el que la mujer ha sido siempre también el segundo sexo. Piensa en los asesinos de mujeres, en el sexismo del lenguaje (un ejemplo rápido: **cojonudo**: “es-tupendo”. Coñazo: “aburrido”), piensa en la desidia con que tratamos a las “marujas”, piensa en la violación de mujeres como arma de guerra, en la trata de blancas, en la lapidación de las adúlteras, piensa en cómo las embarazadas y las madres son despreciadas en los trabajos, acostúmbrate a pensar en el larguísimo etcétera que constituye el patriarcado, el Patrix, algo que está en todos los países, bocas, mentes y conductas, porque algo que lleva funcionando desde hace más de cinco mil años no puede desa-parecer de golpe. Nos va costar lo suyo. Y lo tuyo.

apenas unos kilómetros, donde varias chicas se prostituyen forzosamente.

Mi papel en este libro es como el de una hermana mayor que coge a la hermana pequeña y díscola por las orejas y le dice: “agradécele a mama, a la abuela y a tus otras hermanas los juguetes con los que hoy juegas, ha sido por el esfuerzo de todas ellas por lo que hoy disfrutas con lo que disfrutas”. Pero tú sigues erre que erre negando a las hermanas feministas, a las madres, a las abuelas... sigues negando la lucha de las mujeres, pero sigues jugando con ese divertido juguete del derecho a la educación universitaria, del derecho a poder tener dinero a tu nombre o del derecho a que tu palabra en un juicio valga lo mismo que la de un hombre. Bonitos juguetes, ¿verdad? Disfrútalos, disfrútalos sin miedo, que cuando nuestras ancestras los fabricaron mucha gente pensaba que eran juguetes que nos venían grande. Disfruta de esos derechos, agárralos, estíralos, riégalos, hazlos crecer en tu día a día. Con que seas una mujer libre, lista y alegre ya me basta. No te voy a pedir, de momento, en esta introducción, que te hagas feminista, pues el pensamiento crítico y el activismo presupone de sus practicantes una serie de características que no todo el mundo tiene. De momento.

1.

**Entrevistas
y anécdotas
becerriles
varias**



1. Entrevistas y anécdotas becerriles varias

HE realizado tres entrevistas profundas a tres chicas jóvenes que no conocen el feminismo. No las reproduzco enteras por cuestión de espacio y por cuestión de redundancia, pues las tres repetían más o menos los mismos tópicos. He elegido una de ellas, la entrevista de C.B.M, que eligió de seudónimo Mónica, por ser la más antifeminista de las tres. Para contrarrestar podía haber entrevistado a mujeres feministas, pero esa tarea, la de contrarrestar los tópicos, la he asumido yo. Es una tarea agotadora. Va en los pies de página por razones de espacio: para ahorrar papel y que la edición nos salga más barata. Por cierto, he disfrutado mucho más escribiendo la obra de teatro que esta parte del libro, y si he disfrutado yo como escritora, cabe esperar que a ti como lectora te pase lo mismo.

También incluyo una entrevista a un hombre cercano al mundo feminista por abordar un poco también cómo el feminismo es cómplice también de la liberación de los hombres. Víctimas del patriarcado somos todas y muchos todos, así que conviene escuchar también las opresiones de género masculinas. No es por intentar caerle bien a los hombres, es por puro humanismo y porque la entrevista resultó muy esclarecedora.

1.1. La entrevista ejemplo a Mónica: “A mí esa imagen de la tía con los ojos morados ahí en el cartel me da grima”

C.B.M tiene 21 años. No tiene empleo. Planea hacer un módulo de la rama sanitaria para el curso que viene. No conoce a ninguna feminista en persona. Se nota. Vive en el centro de Asturias. Elige como seudónimo Mónica.

—*¿Qué piensas del feminismo?*

—Yo estoy a favor de la igualdad, que cobremos lo mismo y eso, que haya los mismos derechos, pero yo lo que creo es que las feministas... como que se pasan...

—*¿Qué piensas entonces, enlazando, de las feministas?*

—No sé, no lo veo muy claro, ¿por qué tiene que haber asociaciones sólo para mujeres, me parece discriminatorio...⁷ Yo creo que las

7 Comentarios de este tipo suelen salir de boca de personas que quieren aparentar, sólo aparentar, tanta objetividad que dejan de comprender la realidad. Son asociaciones sólo para mujeres porque son asociaciones de eso, de mujeres. Quiero decir: nadie se extraña de que al Colegio de Abogados/as no pertenezca un peluquero o una modista sin tener la carrera de Derecho. O por poner otro ejemplo, ¿en una asociación de gitanos nos empeñamos en que entren payos?... Bueno, eso de hecho a veces pasa y al final son los payos quienes manejan todo. Las minorías, y lo siento, pero las mujeres somos una mayoría minorizada, que para el caso es lo mismo que una minoría, seguimos necesitando espacios propios de crecimiento. En muchos espacios mixtos todavía sigue pasando que los hombres toman incesantemente la palabra porque suelen partir con un plus de autoestima, al menos comunicativa. Observa las revoluciones en el mundo árabe, cuenta a las mujeres. Observa los sindicatos, cuenta a las mujeres, observa las reuniones de grandes fortunas, cuenta a las mujeres, cuenta, cuenta...¿Dónde estamos en un periódico?: nada en Economía, algo más

feministas tienen una postura muy radical, no se puede estar en contra de los hombres... humillan a los tíos y tampoco es eso...⁸ Porque además en eso de la violencia es que hay también mucho tongo. No, ¿qué es que no hay hombres maltratados?⁹ En mi instituto había un

en Política y mucho más en Espectáculos. Pero donde más salimos es en Sucesos, casi siempre como víctimas, y sobre todo en la página de anuncios de prostitución. Así que necesitamos un espacio propio desde el que aprender cuáles son nuestros problemas, desde el que establecer una red de apoyo mutuo entre nosotras, en el que atrevemos a hablar de nuestros problemas, en el que gozar de nuestros bienestares, etc. No obstante quizás podamos llegar a que existan espacios de reflexión y acción feminista en que se incluyan hombres.

8 Para desmontar esto acude a la cita de Coral Herrera Gómez del inicio del libro.

9 Tanto hombres como mujeres andamos escasos de una buena educación sentimental. Pero eso nunca nos puede hacer olvidar que quienes corremos más peligros somos las mujeres, pues en este país unos setenta u ochenta hombres asesinan a sus parejas al año. Así que, ojito, sepamos separar el grano de la paja, y reconozcamos el gravísimo problema, problema mayor que el tan manipulado terrorismo de ETA. No caigamos en la tópica, irresponsable e inmoral estupidez de decir, nada más sale el tema de la violencia machista, de decir aquello de “bueno, es que también hay muchas mujeres maltratadoras”, “bueno, es que hay mucha picaresca”, “bueno es que...” Ni es que ni asco. Cuando yo pongo encima de la mesa a 80 muertas (con su terror previo de años, que es casi peor que la muerte) no puedes decirme que las mujeres también maltratamos porque eso es salirse por los Cerros de Úbeda, es salirse por la tangente y es caer en un error moral y de diagnóstico que se llama neomachismo. Ochenta. Más que ETA. No uses una obviedad, la de que las mujeres también podemos hacer daño, como forma de minusvalorar la crucial verdad urgente de la violencia machista. Porque las mujeres podemos hacer daño a los hombres, pero nunca hemos tenido de nuestra parte a la religión, al Estado, a la economía, a la ciencia, al lenguaje y a las costumbres milenarias para multiplicar y justificar ese daño. Por el contrario, la violencia hacia las mujeres ha sido y es aún promovida, aplaudida, alentada, agasajada, impulsada y defendida durante miles de años y miles de kilómetros por todo el sistema. Un ejemplo: el rapero Eminem saca un videoclip en el que asesina a su novia y luego se suicida, y ha sido denunciado porque su vídeo promueve el suicidio. Ole, ole y ole. Otro ejemplo: entre la pornografía abundan las escenas en que se simula la violación de una mujer para subirle el morbo al

cartel de una tía con los ojos morados por lo del día de la violencia, en noviembre, ¿no? Y a mí es que me parecía... no sé... es que me daba como palo, era algo patético...

—*¿Qué sentías ante el cartel, cuando pasabas ante él?*

—Pues no sé, grima, puede que... no sé, algo como de vergüenza... Porque vamos a ver, ¿qué es que no hay hombres maltratados? A mí esa imagen de la tía con los ojos morados ahí en el cartel... no sé cómo decirte... Sí, grima, me daba grima¹⁰.

—*¿No te gusta cómo se aborda la violencia machista?*

—No, pues tampoco. Y lo del minuto de silencio y lo de los lacitos y esas cosas que hacen a la puerta del Ayuntamiento... perdona, ya sé que es una cosa muy seria, que, joder, a mí me jode muchísimo lo de que mueran¹¹ mujeres, pero lo que hay alrededor... no sé me da como un poco de palo ver a esa gente ahí con cara de poker, a los políticos, ya sabes, me dan grima. Eso no sirve de nada. Y que también hay tíos maltratados, eh, también, lo que pasan que éstos no

consumidor. Otro más sutil: cuando un anciano mata a su mujer anciana porque ésta está enferma y “no la sabe atender” lo justificamos y pensamos que en el fondo es un acto de amor, que el viejito mató a su viejita por no verla más sufrir, pero a la inversa no se da porque cuando el viejito no se vale por sí mismo la viejita y sus hijitas están ahí al pie del cañón hasta que la muerte se lo lleve. La viejita no lo mata para evitarle el sufrimiento sino que asume la responsabilidad del cuidado de su marido como algo normal, como ley de vida. Y miles de ejemplos más que me ahorro por no pecar de victimista.

10 Lo comentaremos en las conclusiones.

11 No mueren, las asesinan. Tengamos eso claro, no es, como dicen los medios de comunicación que “mueran ochenta mujeres al año víctimas de la violencia de género”, es que “ochenta hombres asesinan al año a ochenta mujeres”. Insisto: las mujeres no se mueren, las asesinan. No es en voz pasiva sino en voz activa, bien activa por parte de ciertos hombres, como debemos hablar. En vez de contar víctimas debemos contar asesinos, aunque sólo sea por honestidad gramatical.

salen... bueno no sé, igual morir no mueren tantos, pero maltrato psicológico... o ¿qué, que las tías somos ahora santas?¹² No sé... yo tampoco sé mucho del tema. Pero te digo que las manis ésas o los actos ésos del día de la violencia, no sé, yo creo que esas tonterías no sirven de nada¹³. Qué quieres que te diga. Me pides que sea sincera, ¿no?

—*Bueno, vamos a dejar a un lado el tema de la violencia machista... veamos otros temas que tengan que ver más con la igualdad en general, con la igualdad de derechos entre mujeres y hombres...*

—Sí claro, la igualdad está ahí. Es clara. Pero no somos iguales¹⁴ y

12 Vuelve a la nota nueve.

13 La gente “normal”, la que sigue la norma y no suele destacar por su compromiso y activismo, suele considerar ridículas en general todas las acciones de protesta. Olvidan que esas cosas que supuestamente no sirven de nada son pequeños escalones para conquistar derechos que luego esas personas normales disfrutaban gustosamente. Es difícil evaluar hasta qué punto son efectivos todos los actos a los que se refiere Mónica. Uno no vale, dos, tampoco, pero llega un momento en que de tanta campaña emerge un nivel moral medio. Todavía recuerdo cómo cuando yo tenía doce años, hace veinte, un hombre dio una paliza a su mujer a la puerta de mi colegio. Todavía recuerdo cómo se decía que “algo habría hecho ella” y que eran “cosas de gentuza”, que no había que meterse, que se notaba bien que ella no era trigo limpio y que él, el pobre, estaba desesperado. Si hasta había sangre por el patio. Y estoy hablando de mediados de los noventa, no de tiempos de Franco. Hemos avanzado mucho en este tema, de todos modos se debe hacer mucho más y mejor. No obstante, también por matizar, Mónica alude sobre todo a los actos institucionales, a los actos en los Ayuntamientos, y habida cuenta de la mala prensa que la clase política tiene en este país, no es extraño que a la chica le dé cierto desasosiego ver a un grupo de políticos y políticas de partidos concentrándose con lazos lilas a la puerta de su corrupto y caciquil Ayuntamiento.

14 No somos iguales, claro que no, las feministas no queremos convertirnos en hombres sino que queremos tener las mismas oportunidades que ellos para desarrollarnos de manera integral y a nuestra manera. No somos iguales, lo sabemos, pero no queremos que por nuestras diferencias se nos

las feministas yo creo que piden cosas que sólo les conviene a ellas. Antes se hacía la mili, ¿no? Mi padre tuvo que hacerla, pero mi madre, no. La mili es un ejemplo porque no verás a ninguna feminista de antes decir, “Pues nosotras queremos ir a a la mili”. No, pues iban ellos, y ahí no pedíamos la igualdad... No, es que las cosas hay que mirarlas bien porque la gente somos todos muy finos. En las guerras, no, pues son los tíos básicamente los que dan la vida, y eso hay que reconocerlo ¿no?... Y que además siguiendo con este tema. No, el de la guerra, pues los tíos son más fuertes, quitando alguna excepción, los tíos son más fuertes que las tías y eso es innegable y eso las feministas parece que no lo quieren... no lo queréis ver ¿no? porque hay diferencias, está la regla, está el embarazo... somos muy diferentes, a ver si ahora va a resultar que somos tan iguales tan iguales... ¹⁵

cierren puertas y se nos humille.

15 El mejor feminismo, el feminismo radical, es decir, el feminismo que intenta ir a la raíz de los problemas y no quedarse en la superficie, apoyó siempre la insumisión. Porque el feminismo nunca podrá defender que ni hombres ni mujeres vayan a guerras planeadas por una gerontocracia (élite de viejos) que diseña las guerras para su beneficio económico y para su ego insatisfecho. La guerra es puro patriarcado, como muy exhaustivamente desarrolla Victoria Sau en su **Diccionario Ideológico feminista**, Vol. II, Icaria, Barcelona, 2001 (hazte con él en cuanto puedas). Hoy el ejército es voluntario, pero las guerras, no. Y no nos traguemos el caramelo envenenado de creernos que porque una mujer es Ministra de Defensa hemos mejorado, porque podrá ser un avance pero no una mejoría. Algunas feministas estarán encantadas, las feministas radicales, no. No obstante juzgaremos a la Ministra de Defensa igualito que a un Ministro de Defensa. Porque, en expresión de Amelia Valcárcel, las mujeres también tenemos “derecho al mal”. Suena fatal, pero es así. Las mujeres que ingresan en los ejércitos o las ministras de defensa tienen derecho al mal, pero entonces las feministas tendremos la obligación de rechazar ese tipo de mal al igual que lo rechazamos en los hombres. El feminismo anticapitalista y pacifista estará siempre en contra de ejércitos y de guerras. Como dice Ana Bastida: “hay que desaprender la guerra”. Repetir tópicamente que las guerras son inevitables es caer en un vicio mental patriarcal vergonzoso. La guerra, como cualquier otro producto humano, existe pero

—**Pero...** (*se me empieza a notar una cara mezcla de asombro, cólera, compasión, risa... Estoy consternada por el batiburrillo que voy a tener que deshacer*)

—A ver si me logro explicar, es que el feminismo hoy no es necesario¹⁶, ahora es un poco como el machismo pero al revés¹⁷. El feminismo necesario era el de antes, feministas buenas, no radicales, eran las de antes, las que luchaban por el voto y esas cosas... y bueno, ahora feministas en ese plan, que ya digo, me parece muy bien, pues las habrá en los países musulmanes, en Afganistán y por ahí, pero las de aquí ya son radicales...

—**¿Radicales, a quién te refieres?**

—A ese feminismo radical, así tan bruto, no me refiero a las cosas que tú cuentas a veces, yo me refiero a esas feministas radicales.¹⁸

puede dejar de existir. Otro vicio mental peligroso es el de considerar que el ser humano es por naturaleza violento y peligroso, se trata de un vicio promovido por el patriarcado y el Estado que se creen que los seres humanos a su libre albedrío, en autogestión, nos comeríamos los unos a los otros. Esta idea tiene un origen histórico y económico interesado. No es así, si nos comemos los unos a los otros no es por nuestra naturaleza sino por el aprendizaje recibido dentro de un Estado y un capitalismo rapaces y competitivos. Somos feministas radicales, insistimos en ir a la raíz de los problemas, raíces materiales, antropológicas, tecnológicas, económicas, etc. Desde afuera nos llaman radicales como insulto, como sinónimo de fanáticas, pero nosotras consideramos que la radicalidad es necesaria porque como no abordemos el cáncer desde sus raíces éste va a multiplicarse, va a hacer metástasis una y otra vez por todo el cuerpo. Radical: de radici, “raíz”.

16 Ve a la nota 25.

17 De nuevo: para desmontar esto basta con acudir a la cita de Coral Herrera Gómez del inicio del libro. Lo de que el feminismo hoy no es necesario... tenemos todo el libro para abordarlo.

18 Hay una epidemia de feministas radicales y yo sin enterarme. Porque epidemia debe de ser cuando tantas personas se refieren a ellas. La socióloga Susana Simancas en un trabajo de investigación inédito titulado **La imagen del feminismo y las feministas en la sociedad actual** constata en sus

—*¿Podrías decirme alguna, conoces a alguna feminista radical?*

—Bueno, no se me ocurre nadie...

—*¿Crees que las feministas lo tienen más difícil a la hora de ligar con un chico?*

—Yo si fuera hombre procuraría no acercarme mucho a ninguna feminista a la hora de ligar... yo creo que ahuyentan a los hombres porque suelen ser poco femeninas... Y, bueno, a ver... son un poco desastre, se cuidan poco...

—*¿Crees que un hombre diría por ejemplo que, pongamos... los comunistas se cuidan poco, que son un desastre?*

(ríe)

—Pues no, la verdad...

—*¿Entonces...?*

—Yo sólo digo... No es por juzgar, lo importante es como tú te sientas, pero, sí es cierto que en líneas generales tienen un aspecto...

—*¿No crees que nos fijamos demasiado en el aspecto de las mujeres?*

—Puede ser..

encuestas y entrevistas que cuando una y otra vez las mujeres critican a unas supuestas feministas radicales luego nunca las saben identificar. Hablan de ellas pero en su vida las han oído o visto. Éste es un tópico conversacional propio del pensamiento prejuicioso, propio de palabras lanzadas al tun tun. Porque está feo hablar con la boca llena pero no con la cabeza vacía. A todas y todos nos pasa, no sólo a Mónica.

1.2. La entrevista a Tomás: “hay muchos hombres con cáncer y muchas mujeres con depresión”

Se llama J.P.G. S, tiene 30 años, es un hombre crítico y con amplia cultura. Además, lleva viviendo siete años con una feminista. No tiene formación académica, es autodidacta. Trabaja en limpieza. Elige de seudónimo Tomás.

—¿Conoces a alguna feminista en persona? ¿Cómo son?

—Conozco a cuatro o cinco en persona. O más, conozco a más. Me caen bien, son buena gente, luchan por lo que les interesa, la emancipación de las mujeres. Suelen tener un nivel cultural alto, tienen estudios, son bastante inteligentes en general... Son listas, luego son feministas. Ahora que lo pienso no conozco a ninguna que no tenga estudios¹⁹. Una de las cosas que veo mal... déjame hilvanarlo, es que todo lo relacionan con el feminismo, todo. Hay problemas en el mundo que no son debidos a eso y ellas insisten en achacarlo a la mala relación hombre mujer. Es normal, las feministas todo lo

19 Sí es cierto que la mayor parte de las feministas son mujeres con estudios universitarios. El feminismo no es un movimiento de base, al menos por estas tierras. Y en el caso de que a veces sea un movimiento de base, como veremos en la obra de teatro, suele pasar que las mujeres que luchan por sus derechos se niegan a reconocerse como feministas. Siendo honestas, aquí tenemos uno de los mayores problemas del feminismo, pues parece que para ser feminista hay que haber leído mucho antes, lo cual aleja del movimiento a mujeres que no tienen por qué ser aficionadas a la lectura, aleja a mujeres de un feminismo “instintivo” que son quienes en el día a día, en los hechos cotidianos están siendo todo un ejemplo. Atraer a esas feministas de olfato, de instinto, de hechos más que de palabras, debería ser una de nuestras tareas principales. En las conclusiones volveremos sobre ello.

llevan al tema de los hombres, los anarquistas al tema del Estado, por ejemplo, es normal. Pero yo creo que ahí hay a veces un fallo en el análisis. Buscan la causa de todos los males en el machismo, y muchas veces se confunden las consecuencias con las causas. No te sé poner un ejemplo, pero a veces lo pienso cuando hablo con una feminista de algún tema concreto.

—*¿Tienes claro que las feministas no atacan a los hombres sino al patriarcado, tienes clara la distinción?*

—Puede que me esté confundiendo, puede ser.²⁰

—*¿Qué piensas del feminismo?*

—Es necesario que las mujeres sean feministas. Tienen mucho por hacer. Una de las cosas que les convendría hacer a las feministas es mejorar su imagen²¹. Hay mucha gente que lo confunde, que no

20 Una cosa es el patriarcado y otra cosa son los hombres. Hay que distinguirlos, porque las feministas no queremos comernos a los hombres con patatas. Las feministas no tenemos nada en contra de los hombres concretos, ahora bien, si algún hombre reproduce al dañino patriarcado tendremos que defendernos de ese hombre concreto. Cierto es también que algunas feministas, cansadas de haber aguantado todo tipo de vejaciones y desidias, ven a los hombres con ciertas reservas. Es inevitable y comprensible, sobre todo entre las feministas de más edad, que fueron quienes tuvieron que aguantar más desprecios por el mero hecho de ser mujeres. Pero nosotras buscamos abolir un sistema de ideas y hechos que muchas veces es perpetuado por las propias mujeres, que hemos sido educadas durante milenios para ser correas de transmisión del patriarcado, para ser perras guardianas de una finca que no es nuestra. La moral de esclava es a veces muy ambigua. De hecho, en tiempos del esclavismo existieron personas negras que veían con buenos ojos el estar al servicio de su amo. Temían no tener de qué vivir en el momento en que se aboliese la esclavitud. Suena ridículo pero es así. El miedo a la libertad existe.

21 De esto hablaremos en las conclusiones de forma más autocrítica. Pero hay que adelantar un matiz: más que mejorar nuestra imagen nos conviene aclararla, divulgar nuestro ideario de manera sencilla. Es cierto, pero también es cierto que a la gente en general le conviene también dejar de re-buznar, con todo el respeto hacia el colectivo asnal. No se trata simplemente de que nosotras, las feministas, hagamos una campaña de “limpieza

sabe. Tienen que presentar su mensaje mucho más claro a la sociedad porque la mayoría de la gente es feminista, o bastante feminista.²²

—*¿Tienen mala imagen las feministas?
¿por qué crees que es así?*

—Sí, la gente se hace lío, puede que las feministas no lo hayan hecho bien. Es muy académico, llega a gente de la Universidad, pero a las clases populares no les llega el mensaje. Tienen que trabajar más por difundir su mensaje. Tienen que dejar las cosas claras para no llegar a oír la estupidez esa de: “Yo no soy feminista porque no soy machista”. Sí, está muy centrado en lo académico²³.

de imagen”. No, se trata de que la gente, en especial las mujeres, se pongan las pilas y dejen de repetir tópicos absurdos y tirar piedras contra su propio tejado. Por el bien de todas y todos conviene que la gente deje de consumir como cerdos, con perdón del colectivo porcino, las tonterías que suelen aparecer en los grandes medios, y empiecen a amueblar su cabeza con eso que llaman pensamiento crítico.

22 Es muy interesante el matiz, la mayoría de la gente es “bastante feminista” porque considera que lo que reivindicamos las feministas no es feminismo sino “algo normal”. Defienden que exista igualdad de derechos o que no haya asesinos machistas, pero si han llegado a ese nivel moral es por la lucha feminista, pues conviene recordar que hasta hace poco más de treinta años en este país no se pensaba así. Repito: hace poco más de treinta años se pensaba, con leyes en la mano, que las mujeres eran perpetuas imbéciles que no podían asumir los mismos derechos y responsabilidades que los hombres, y que la asesinada por su marido “algo habrá hecho”. Cada época tiene sus valores y hoy el valor de la igualdad pese a estar lejos de convertirse en una realidad total es asumido por la mayoría. Muy pocos hombres hoy tendrían el valor de declararse machistas aunque lo sean. Y si hoy la mayoría es “bastante feminista” sin saberlo, eso se debe a la lucha constante de esos bichos raros que somos las feministas. Así que cada “no feminista” revise de donde le vienen sus principios morales y sus comportamientos y verá que en gran medida le vienen del feminismo.

23 El marxismo o el anarquismo, por poner dos ejemplos, también suelen ser bastante académicos y con académico me refiero sobre todo a que sus textos no son divulgativos, no son atractivos y aburren a las personas no

—¿Eras capaz de ver las opresiones de género en la vida de tu madre, tus hermanas, las mujeres que conoces?

—Sí, claro, pero es algo muy general... (*Piensa mucho tiempo*). Mi madre no trabaja²⁴, si fuera hombre tendría curro, fijo, pero las mujeres mayores... Mis hermanas supongo que también, pero menos²⁵.

iniciadas. Así que esto de las ideologías suele quedar para una élite que se suele llamar “masa crítica”, porque la mayoría de la gente, hay que reconocerlo, quiere vivir tranquila, sin tener que leer libros, panfletos o webs de denuncia, sin tener que ir a manifestaciones, charlas o asambleas. La mayoría prefiere el sofá, el bar o el centro comercial, no nos engañemos, así que sí, las feministas tenemos dificultades para llegar a la mayoría, ya lo dijimos antes, pero otras ideologías, también. Hasta el ecologismo tiene poca gente de su parte habida cuenta del desastre. La mayoría vegeta, es un hecho. Volviendo a lo del feminismo académico, también es cierto que en estos últimos treinta años hemos hecho un intenso recorrido intelectual. Tenemos teoría solvente para todo: urbanismo, ecología, economía, lenguaje, teología, antropología, ciencia, derecho, arte... La producción de los llamados “estudios de género” es ingente. Ahora bien, ya es tiempo de distinguir entre las personas profesionales del género y las feministas, que hasta hace poco solían coincidir, pero que ahora ya empiezan a disociarse. El feminismo se asume y el género se consume, decía Ximena Bedregal. Te digo esto porque te puede pasar que vayas a algunas jornadas “de mujer”, que adopten la perspectiva de género para abordar por ejemplo el arte contemporáneo o el urbanismo, y puede darse el caso de que muchas de las personas que usan la categoría de género en sus análisis no sean feministas. Que no lo sean porque incluso no se reconocen como tal o porque sus hechos, más allá de sus palabras, no son los propios de una feminista.

24 El lenguaje le traiciona. Dice que su madre “no trabaja”, cuando en realidad quiere decir que no tiene. Trabajar, trabajamos todas, o la mayoría. Por eso el 8 de marzo paso de ser el Día Internacional de la Mujer Trabajadora a ser el Día Internacional de las Mujeres. Porque todas trabajamos, sobre todo las amas de casa de jornadas interminables. Pero sigue considerándose que quien no lleva dinero a casa no trabaja (volveremos a ello en la obra de teatro).

25 Fíjate que es incapaz de verbalizar la opresión de género de sus hermanas, algo muy habitual, porque somos capaces de ver claro las opresiones del pasado (dictadura, memoria histórica, etc) pero las opresiones del presente “demócrata” nos cuesta más. En general nos falta perspectiva para analizar nuestro presente. Cuesta sobre todo ver las desigualdades de hoy porque

La pequeña, su relación con el novio... era mala, pero no sólo por el machismo, que el chaval era también machista, sino por temas económicos y por su propia personalidad.

—*¿Entonces para entender mejor los problemas de tu hermana habría que añadir la tan olvidada perspectiva de clase y también*

desde el momento en que las leyes dan por sentada la igualdad entre mujeres y hombres, y las mujeres del país podemos acceder a todo tipo de espacios antes prohibidos parece que ya todo está conquistado. Pero lo que nos cuesta visibilizar es que hay opresiones, desigualdades e injusticias que sin estar recogidas en las leyes forman parte del hábito diario. Por ejemplo, su hermana mayor tiene dos hijas y es maestra interina con constantes oposiciones. De tiempo por tanto anda escasa. Si bien tiene el apoyo de su pareja, que es amo de casa, laboralmente no se tienen en cuenta sus necesidades horarias y se la sobrecarga de estúpidos trabajos redundantes y burocráticos. El mercado laboral, incluso público, sólo entiende en su caso de hacerla comparecer permanentemente para tareas insulsas que nada tienen que ver con la tan cacareada “calidad de la enseñanza”. Además, en nuestro Estado, en nuestro mundo en general, no existe ni un reconocimiento ni un apoyo real a las tareas de cuidados. Es maestra infantil y madre de dos hijas, como cuidadora y educadora de la infancia se la debería valorar más, debería contar con todo tipo de facilidades y reconocimientos, pues pocas tareas son tan valiosas como las suyas. Pero en este perro mundo, me perdone el colectivo canino, siempre se valora más destruir que cuidar, porque esta economía patriarcal valora más al tecnócrata que diseña bombas inteligentes que a las madres y maestras. Porque lo de los cuidados se considera algo cursi, facilón, chorras y obligado, y mientras todo el mundo, sobre todo las élites, no pongan en el centro de sus vidas el cuidado a todas las personas y a la Naturaleza, el mundo seguirá siendo un mal sueño. Por tanto, en un mundo no patriarcal, la labor de crianza y cuidados a la comunidad que está llvndo a cabo su hermana sería mucho más reconocida y apoyada. Así que, si bien su hermana no parece vivir ninguna opresión de género, lo cierto es que al vivir en un Patrix donde lo femenino y lo maternal han sido siempre considerados secundarios o han sido manipulados para oscuros objetivos patriotas y capitalistas, sus labores, su forma de estar en el mundo no son del todo comprendidas por un sistema que siempre valorará más al banquero, al militar o al ingeniero que diseña la enésima autopista que a la madre que cría y a la maestra que educa.

la responsabilidad individual?

—Sí, sobre todo la responsabilidad individual. Pero que quede claro que él era un machista, él no quería hacer nada en casa. Había una división del trabajo. Segar sí, pero dentro, nada²⁶. Quería que ella trabajara fuera, era un machista moderno.²⁷

26 La magnífica feminista Mabel Cañada, una de las fundadoras de la ecoaldeia comunal Lakabe de Navarra, nos contaba que al comenzar la reconstrucción del pueblo se veía clara la división sexual del trabajo (hombres a hacer muros, mujeres a hacer la comida, por ejemplo). Reconocía además que cuando de tareas pesadas se trataba, las mujeres se hacían las despistadas o las princesitas (“carga tú con las piedras”, “sube tú al tejado”). Mabel, tras un trabajo de autoconocimiento muy profundo, reconoció que explotaba para su beneficio la pose de mujer débil. Considera con toda razón que ningún hombre nace sabiendo hacer un muro, hacer pasta o cortar leña, no le viene en los genes sino que lo aprende, y así, del mismo modo podemos aprender las mujeres. Es cómodo que te lleven la carga pesada, pero a la larga esa comodidad tiene sus consecuencias, si te portas como un ser débil como tal te pisarán a la mínima oportunidad. De todos modos el asunto es muy complejo, porque a lo largo de la Historia y a lo ancho del mundo las mujeres realizábamos y realizamos tareas durísimas, y pese a nuestra fortaleza física bien demostrada se nos ha seguido tratando como a inútiles sin voz. Sea como fuere, en líneas generales, el ser humano integral debe poder partir leña y cuidar bebés, sea hombre o mujer. Nosotras debemos desarrollar más nuestra destreza en tareas más duras y ellos debe desarrollar más sus destrezas emocionales y minuciosas.

27 El machista moderno nunca se va a enfadar porque su pareja trabaje fuera de casa. Como mucho sentirá decrecer su autoestima si ella cobra más. Pero como están hoy los sueldos de los hombres y los niveles de consumo, no está la cosa como para prescindir del sueldo de las mujeres. Esto lo vimos más claro en el libro *Pero este trabajo yo para qué lo hago*. Pero el machista moderno cumplidas sus horas de trabajo pongamos que en la fábrica, que alguna todavía queda, llegará a casa y considerará que las tareas de la casa no son asunto suyo. La tonta moderna, cumplidas sus horas de trabajo pongamos que en la oficina, llegará a casa y considerará que las tareas de la casa sí son asunto suyo. Y aquí entonces tenemos un problema y a un bicho injusto en nuestra cama. Por tanto caben tres opciones: A) Esperar a que el chico cambie con nuestra paciencia. Tenemos que educarlo aunque sea un señor de 36 años. B) Dejarlo porque no es nuestro hijo y no tenemos porqué educarlo C) No hacer nada en casa y esperar a que la

¿Habría que hablar más bien de una mala educación sentimental, mutua, no sólo de machismo?

Sí, eso... culpa de ella también, que supongo que era una mala pareja. Se trata de una culpa mutua.²⁸ Es también el consumismo. Es el prototipo de lo que tiene que ser la sociedad: machista, consumista, individualista, inconsciente... Si redujera el problema a un asunto de machismo, reduciría mucho, mucho.²⁹ Hay más factores,

basura nos coma a los dos. La opción C, aunque exagerada, puede ser interesante. Los hombres por lo general no están educados para ser conscientes de la importancia de planchar la ropa, recoger, limpiar el polvo, etc. Nosotras por el contrario solemos estar educadas para llevar la casa, así que ellos pueden pecar de cochinos, vuelva a perdonarme el colectivo porcino, y nosotras de fanáticas de la limpieza. Y quizás tengamos que aprender un poco de ellos, pues no podemos pretender seguir teniendo la casa impoluta como nuestras madres o abuelas amas de casa. Hoy los días tienen menos horas. Por mil razones, pero lo cierto es que algo se ha llevado un buen trozo del tiempo. Por tanto ellos deben aprender y nosotras desaprender. Afortunadamente ya hay bastante recorrido hecho en este tema. No pequemos de pesimistas, nuestros compañeros de vida han conquistado bastante autonomía doméstica. Falta mucho todavía hasta alcanzar la plena corresponsabilidad, pero los avances son un hecho.

²⁸ El del amor es un asunto huidizo, al fin y al cabo es un dioscecillo que vuela, que es difícil de atrapar y de explicar, pero, si bien es cierto que por tradición han sido los hombres quienes han controlado y maltratado a las mujeres, y si bien es cierto que por tanto hoy, tras miles de años de control, la cosa sigue, también es cierto que las mujeres no somos santas y que en muchas relaciones de pareja también somos controladoras y celosas. Es innegable porque, como decía Mónica, las mujeres no somos santas, recibimos la misma mala educación plagada de miedos, inseguridades, complejos, dependencias y autoritarismo que reciben los hombres, igual de mala, por tanto no cabe esperar que seamos los cisnes puros de este lodazal contaminado que es el universo emocional medio.

²⁹ Análisis interesante. El fracaso de pareja anuncia muchas veces males individualistas que van más allá del machismo. Que digamos una y otra vez aquello de que “la convivencia mata el amor” es buena y mala señal. Buena porque las mujeres ya no aguantamos hasta que la muerte nos separe y mala porque el capitalismo de última generación, al menos por estas tierras, quiere personas aisladas, solas, egoístas y consumiendo paquetitos

un tipo que no sea machista pero que sea un consumista como pareja puede dar muchos problemas.

¿Crees que el feminismo supone una amenaza para ti que eres hombre?

Para nada.

¿Te has parado a pensar en las opresiones o desigualdades de género vividas por tu madre?

Con mi madre, sí que está claro. Ahora tiene depresión, si hubiera podido desarrollar sus habilidades, elegir otro estilo de vida, desarrollar sus potencialidades... pero era eso, casarse joven y tener hijos. Si hubiera podido elegir hubiera tenido un vida menos monótona y seguro que no hubiera desarrollado esa constante depresión...³⁰ Si hubiera estudiado o hubiera trabajado en un oficio, si

individuales. La crítica a la familia es necesaria, porque la familia ha sido a menudo un infierno sobre todo para las mujeres, pero eso no puede llevarnos a aborrecer la convivencia. Necesitamos familias, familias variadas, familias de todo tipo. Necesitamos ensalzar el convivencialismo y el apoyo mutuo. Debemos tener cuidado con el modelo **single**, que es el ideal de trabajador y trabajadora siempre dispuestos a las horas extras y a desplazarse a gusto de la empresa porque no tiene “cargas familiares” y la “empresa es su familia” (también analizamos este fenómeno en el libro **Pero este trabajo yo para qué lo hago**). Desde el feminismo se puede y se debe hacer un llamamiento a la convivencia y no al estilo de vida single. Pero para poder vivir en convivencia y que no nos pisen, ninguneen o exploten tenemos que tener clara nuestra soberanía individual, nuestra autoestima, nuestro empoderamiento. Y así, una vez bien vertebradas podremos vivir en pareja o en colectivo sabiendo proteger nuestros espacios y tiempos propios. Debemos hallar el sabio equilibrio entre el “cuarto propio” que decía la escritora Virginia Woolf, y la convivencia y el apoyo mutuo cada vez más necesarios si queremos sobrevivir a las amenazas del sistema.

³⁰ En realidad su madre “sí podía”. Aquí surge un tema clave: la diferencia entre el patriarcado de coerción (obligación) y el patriarcado de convencimiento. Bajo un patriarcado de coerción estaría obligada a casarse y tener hijas e hijos, y además a casarse con quien quisiera su padre. Bajo el

hubiera viajado, conocido más gente, amigas³¹, hubiera desarrollado más sus potencialidades y se hubiera podido expresar mejor. Se casó, tuvo hijos y eso tuvo sus cosas buenas, pero claro, reduce, reduce. Si hubiera podido, en vez de casarse tan joven y cuidar... si hubiera podido correr mundo, si hubiera trabajado, estudiado...

-¿Te has parado a pensar en la opresión o desigualdades de género de tu propia vida?

-Nunca he pensado en ella, en mi opresión. La hay, sí, mucha. Porque es lo que se espera de ti, desde el trabajo, sobre todo. Te condiciona, muchísimo: el curro, las amistades, tus aficiones, te condiciona todo. Te impide hacer cosas, te quita libertad. Hay cosas que ni te planteas. Los hombres no lloran, sigue pasando... los hombres tienen que demostrar su agresividad, su violencia... De pequeños, todo el día pegándote, me jodía, a todos nos jodía, quitando a algún psicópata, pero te tenías que pelear porque si no... Era como en la

patriarcado de convencimiento, el nuestro, no te obligan pero te convencen, te lían la cabeza. ¿Quién te convence? La presión grupal y social. Si no tienes otros modelos de ser mujer, si toda tu familia y amistades hacen casi lo mismo, tú será raro que te plantees otra vida. Al carecer de modelos alternativos de ser mujer tu horizonte de expectativas es más pobre. La mayoría de las personas no solemos ser pioneras, solemos caminar por caminos antes hechos por otros seres humanos. Poder podía haber llevado otra vida pero no tenía el hábito mental de imaginarse así. Y no lo tenía porque el patriarcado de su entorno así lo propició. Su depresión, según intuye su hijo, está por tanto vinculada a un aburrimiento existencial. Al tedio sexista.

³¹ Las amigas son uno de los bienes más preciados de las mujeres. Cuidado con echarse un novio y dejar de salir con tus amigas y empezar a salir con los amigos de él. Mucho cuidado, que eso pasa mucho porque supuestamente sus colegas son más guays. Y porque él se aburre estando con tus amigas y sin embargo tú te adaptas a estar con los de él porque además hay alguna que otra “novia de” que te cae bien. Pero, ¿qué va a pasar cuando lo dejéis, ¿vas a poder seguir siendo amiga de sus amigos, o te rechazarán sobre todo si lo dejaste tú?, ¿o te sentirás incómoda porque está él?

cárcel, si no te defendías era peor. El 99% lo pasa mal. Luego en el instituto es parecido y en los curros de hombres... en el mundo laboral de clase obrera, digo, también. Si no, eres un crío, un niño y tienes que demostrar ser un paisano. Siempre demostrando a ver quién es más gallo, a ver quién levanta más pesos, quién aguanta más, quién es más “valiente” en la obra y todas esas chorradas que tanto le conviene a la patronal. Hay gente que ve esto muy claro, los homosexuales por ejemplo supongo que lo ven más claro. Y aún hoy hay tíos que les gustan otros tíos y se callan, todavía hoy hay muchas cosas. Un hombre tiene que estar todo el día trabajando. Un puto esclavo y no quejarse.³²

-¿En el caso de tu padre?

-Mi familia era tradicional en el sentido de que mi madre era ama

³² Este tema es crucial. El hombre en teoría débil, que se queja, que no aguanta, que no hace novatadas a los nuevos, que se niega a humillar al resto, que se niega a la violencia, ese hombre ha sido siempre ridiculizado en los trabajos y sobre todo en la mili, esa escuela aberrante de masculinidad por la que nuestros antepasados tuvieron que pasar “por cojones”. Esas escuelas donde había que conseguir la hombría “yendo de putas” aunque no quisieras, esa hombría donde había que matar un gato para estar a la altura del más valiente, esa hombría donde había que vengar la honra forzadamente matando a tu mujer si ésta te era infiel, por mucho que no quisieras, esa hombría donde durante meses o incluso años te tenías que poner obligatoriamente al servicio de la Patria (viene de padre) por el mero hecho de nacer con testículos y ser de clase baja (que los ricos se podían escaquear), y un largo y doloroso etcétera que son los hombres quienes lo tienen que relatar. A Tomás no le ha tocado esa etapa, pero aún así en los trabajos, en el colegio y el instituto ha recibido su buena ración de hombría dolorosa y a repudiar. Las feministas tenemos esto muy claro. Se les embrutece, se les mina la moral para que sean buenos soldados y buenos trabajadores. El día en que los hombres vean claro cómo el Estado y el capitalismo han usado y abusado de su masculinidad y cómo los han dejado en muchos casos mutilados moral y emocionalmente, el día en que los hombres hagan el camino de desvelar sus opresiones de género, cómo hemos hecho nosotras, ese día, llorarán de pena, asco y vergüenza.

de casa con tres hijos, trabajó fuera de casa pocas veces, porque claro, con tres hijos que cuidar... Mi padre estaba todo el día trabajando afuera, en su trabajo, y luego además los chollos para poder sacarnos adelante. Agotó toda su energía vital y se murió. De cáncer. No podía desahogarse de sus problemas con nadie que no fuera la familia... Era padre de familia siempre.³³ Para mis padres ha sido un desastre, y eso que se querían y no había problemas añadidos como el alcohol o el maltrato. Para nosotros fue muy bueno, pero para ellos... El precio que pagaron fue la depresión y el cáncer. Enfermedades típicas de este mundo. Hay muchos hombres con cáncer y muchas mujeres con depresión.³⁴

³³ El hombre que siempre está trabajando fuera de casa, siempre preocupado en ganar más y más dinero para sacar a su familia adelante, el hombre que no puede repartir la responsabilidad económica del hogar porque su mujer no encuentra trabajos lo suficientemente remunerados como para que compense... ese hombre que sale de casa a las siete de la mañana y vuelve a las diez, ese hombre es un esclavo que en el momento que no lleve dinero a casa por culpa del paro podrá sentir su hombría disminuida. Contra ese modelo de hombre esclavo que, insistimos, tanto le ha convenido y conviene al Estado y al capitalismo, contra ese hombre que a su vez tiene en su casa a otra esclava del sistema que se encarga de ayudarlo a reponer fuerzas para que siga trabajando, contra ese hombre que no puede conocer a sus hijas e hijos porque nunca los ve, contra ese hombre que no tiene tiempo a desarrollar su inteligencia emocional, contra ese modelo de hombre también se opone el feminismo, pues el feminismo busca la emancipación de las mujeres, y en ese camino de emancipación de las mujeres tiene que caer también la opresión de la mayoría de los hombres.

³⁴ Es muy cómodo para el sistema despacharse a las mujeres diagnosticando depresiones a diestro y a siniestro, es muy cómodo quitárselas de encima con pastillas. Muy cómodo, porque resolver los problemas profundos de trabajo, vivienda, mala alimentación, contaminación, machismo, aislamiento, etc, que son el verdadero origen de la depresión, requeriría una apuesta radical por el cambio, requeriría ponerlo todo patas arriba. Pero el Patrx, antes de eso prefiere servirse de médicos/as y visitantes médicos/as para que todo siga igual y el malestar no nos haga explotar. También es muy cómodo achacar el cáncer al tabaco. Muy cómodo también freírnos a radioterapia, muy cómodo. No nos atrevemos a hablar del cáncer como consecuencias de un sistema económico. Hablamos de genes, poniendo

-¿En la vida de tus padres cuánto es un problema de clase y cuánto de género? ¿Podrías separarlos?

(Piensa bastante). -Yo no lo separaría, es imposible. Son diferentes facetas de un mismo sistema. No se pueden separar. No sé separarlas. No puedo separarlas.

-Cuando piensas en la Historia de la humanidad, ¿Cómo ves el papel de las mujeres?

-Las veo en un segundo plano cuando pienso en la historia que cuentan las élites, la Historia de los manuales, la del instituto y los libros, llena de grandes políticos, reyes, científicos....

-¿Y cuando piensas en los hechos reales, ¿no en esa narración interesada que es la historia?

-Cuando pienso en la historia real, el papel de las mujeres es como el de los hombres, si no más.

-¿Si no más...?

-Por la reproducción, por la crianza... Eso no se suele considerar Historia, pero es la base de todo. Porque a ver... nacemos de madre, y de cómo nazcamos y cómo nos críen se derivará una historia u otra. Sólo que la Historia siempre la han escrito cuatro listos para contar batallas, planes económicos de Estado, o poco más, pero si las madres escribieran la Historia...

estúpidamente el carro delante de los bueyes. ¿Seremos tan hipócritas de seguir culpando al tabaco o a los genes cuando las antenas de telefonía, la represión de las emociones, el maltrato, la televisión, los ordenadores, los móviles, las nucleares, las ondas Wifi, la alta tensión, la producción industrial de comestibles (me niego a llamarlos alimentos), los medicamentos, las jornadas laborales interminables, los trabajos en entornos contaminados química y moralmente, etc. son los verdaderos causantes? Lo raro es que no haya más casos de cáncer porque vivimos en Oncoturias y además la oncología está plagada de hipócritas. El feminismo es un activismo integral, total, y no pasamos por alto todas estas cuestiones. Somos también por tanto ecofeministas y activistas de la salud.

1.3. Anécdotas en el contexto del Movimiento 15 M

Apoyo y participo activamente en el movimiento 15M. Estoy esperanzada. Pero que mis ojos se hayan teñido de esperanza no impide que siga viendo sesgos machistas y patriarcales, más o menos preocupantes, en el movimiento. Os contaré algunos de ellos que a veces rozan lo jocoso.

En plena acampada 15M de un lugar de Asturias. En torno al 25 de mayo

Sale el tema del feminismo. O más bien me lo sacan, porque yo soy la “feminista oficial” de nuestra pequeña acampada y no me dejan olvidarlo. Quería poder permitirme el lujo de no entrar en demasiadas conversaciones sobre feminismo, habida cuenta de que estaba escribiendo este libro y estaba bastante saturada. No recuerdo cómo salió el tema, pero lo que sí recuerdo es que en un momento dado una de las chicas más implicadas, licenciada en Filosofía y en Filología francesa, me dice:

—Yo no quiero tener los mismos derechos que los hombres. Pongo cara de asombro.

—Yo no quiero tener los mismos derechos.

—¿Pero ¿qué me estás diciendo?, ¿tú te estás escuchando? —quería pensar que se refería a que no quería ser como un hombre, pues confío siempre en la sagacidad de mis interlocutoras, parto siempre de que la gente sabe lo que dice. Pero sí, estaba diciendo “derechos”.

—No quiero los mismos derechos.—tres veces la misma frase, tres veces renegó de sus derechos como Cristo negó a San Pedro.

—¿Y me lo dices tú que tienes dos carreras? ¿Cómo puedes decirme eso teniendo dos carreras? Renuncia a ellas. Mira, compañera, en este mundo, en este sistema que apesta, o jugamos todos y todas con las mismas cartas o rompemos la baraja. Mientras acabamos con todo, con la Banca, con los partidos y todo lo que tú quieras, mientras tanto, compañera, tendrás que jugar con los mismos juguetes. Si no, haberte quedado en casa cuidando a tus padres, o haberte casado ya de una vez, que con la edad que tienes ya tenías que tener dos o tres hijos... en vez de estar venga que dale en la Universidad tanto tiempo y en vez de estar hoy aquí haciendo política.

—Si era un movimiento tan potente³⁵ ¿por qué no creó una alternativa real a este sistema? Yo no quiero dinero, ni ser banquera, ni gran empresaria, —continúa, saliéndose por peteneras, sin renunciar a las dos carreras que tiene gracias a las feministas que en su día pelearon para que las mujeres pudiéramos acceder a la Universidad.

—Equiparas feminismo a ser ministra de defensa, a ser una Koplowitz— dice otro chico con las ideas más claras— Y no es así. El feminismo va mucho más allá, es también anticapitalista. Yo no entiendo que un obrero sea de derechas, y no entiendo que una mujer no sea feminista —esto último me lo dice a mí por lo bajo, supongo que por no ofenderla.

—Yo cuando leo textos de feministas es que ya me chirrían. Así, ya de primero, veo que es una mujer la autora y me chirría. Lidia

³⁵ ¿Movimiento tan potente? Sí, contamos con el mejor ejército del mundo para convencer o aniquilar a machistas, misóginos y misóginas. Tenemos aviones de combate de última generación. Somos poderosísimas, formamos parte del Club Bilderberg, de la Trilateral, de Scull and Bones, etc. Somos íntimas también de los Rockefeller, los Rotschild y los Fuggar. De siempre. Yo, de hecho, soy accionista mayoritaria del Banco Santander. Ayer cené con Botín y me ha prometido invertir todo lo necesario para que se difunda este libro. Somos millones y estamos armadas hasta los dientes. De siempre.

Falcón, es horrorosa³⁶.

—Lo mejor que he leído yo sobre las mujeres es de Agustín García Calvo.³⁷ — espeta de nuevo la de las dos carreras.

—Pues hija mía tienes un problema... Y bien serio. Si nada más oír la voz de una mujer te pones en guardia... Menudo problema tienes. Y tranquila, tía, que nadie te está obligando a hacerte feminista. Tú a tu bola.

Lo dejo porque no puedo. En casos así me pitan los oídos, se me seca la boca y me dan hasta sofocos.

³⁶ Lidia Falcón no es horrorosa. Horroroso es todo lo que ha denunciado a través de sus libros, de la revista **Vindicación Feminista** o a través del Partido Feminista. Así pagamos a las que lucharon por los derechos que hoy disfrutamos. Se pueden y se deben hacer críticas a la obra de nuestras precursoras y a la obra de Lidia Falcón, que yo en por mi parte suscribo casi al cien por cien, pero siempre desde el justo reconocimiento. Que de mal nacidas es ser desagradecidas.

³⁷ García Calvo es un filólogo y teórico anarquista interesante y nadie va a negar el valor de lo que haya podido decir sobre nosotras las mujeres, pero tiene gracia, que con la de kilos y kilos y más kilos de buenos textos que han producido las mujeres para hablar de sus problemas, de su situación y condición de mujeres, tiene gracia, que al final la última palabra para esta chica la tenga un hombre. Sospechoso, ¿no? Cuando decimos este tipo de cosas, cuando nos negamos a escuchar la voz de una mujer, cuando nos desautorizamos las unas a las otras, estamos cayendo en pecado de misoginia, en odio a nosotras mismas. No es extraño, tras tantos siglos de patriarcado, hasta las propias mujeres tenemos inculcados desprecios a nosotras mismas. Es a veces difícil de ver, sobre todo cuando se disfraza de una falsa objetividad como la de este caso. Es algo muy habitual entre las gentes que han estudiado Filosofía, les obsesiona la objetividad, y una forma de demostrar esa objetividad, sobre todo siendo mujeres, es decir que no leen a otras mujeres, que prefieren escuchar a hombres hablando de mujeres porque así parecen más objetivas, más científicas, menos emocionales. Callo. No voy a dar la tabarra con el tema de la objetividad y el patriarcado, ni con el tema de la razón para los hombres y la emoción para las mujeres.

Tren a la manifestación indignada de Avilés el 5 de junio

Vamos en un tren de RENFE, somos unas veinte personas. Vuelve a salir el tema. Me lo saca la misma chica de antes. De buen talante por las dos partes.

—Oye, por cierto, ¿qué fue eso que pasó con las feministas de la Acampada de Sol?

—Que levantaron la acampada porque estaban hartas de aguantar amenazas e insultos. Estaban hartas de tener que estar todo el santo día explicándose. Además, algunas sufrieron acosos sexuales, la cosa no llegó a violación, pero alguna chica tuvo que soportar invasiones de su cuerpo.

—No me lo puedo creer, tía, ¿estás segura, no exagerarán? Será cosa de tíos ajenos al movimiento, ¿no?

—Yo no sé muy bien exactamente lo que pasó, creo que sí, que fueron tíos ajenos al movimiento. O al menos eso quiero creer. De todos modos mira lo que pasó en la plaza Tahir de Egipto, en las recientes revueltas en el mundo árabe.

—¿Qué pasó?

—Hubo violaciones en el medio de la plaza, a otras mujeres se les hizo además la prueba de virginidad, a ver si eran lo suficientemente puras. A una periodista estadounidense también la violaron varios hombres, en medio de la plaza. Así, en plena “revolución”...

—¿En serio?— con cara de consternación.

—Pues está ahí, y esta vez salió en la prensa, que la mayoría de las veces ni sale y se mantiene en secreto... No sé de qué te extraña. Por muy “revolucionario” que sea un movimiento, o que aparente serlo, el machismo no tardará en salir, el machismo en forma de desprecios a la lucha feminista o el machismo en actos tan aberrantes como los

de la violación pública. Así que...

Aumenta el barullo, llega el revisor, se mezclan conversaciones. Transcurren unos minutos y sigue en su línea, no parece extraer muchas conclusiones de los hechos de Tahir. No me cree, o si me cree se lo toma como un caso excepcional, como algo que no hay que analizar rigurosamente desde una perspectiva feminista.

—¿Pero por qué tienen las feministas que hacer un gueto³⁸ en este movimiento que no quiere “ismos”? —El 15M no quiere partidos, pero todos y todas las que estamos aquí estamos haciendo política. No política de partidos, claro está, pero política. Las feministas no vamos con la bandera de ningún partido, nuestra bandera es simplemente lila. Y si nos visibilizamos como feministas dentro del 15M es porque sabemos, y la Historia así lo demuestra, que si no peleamos nosotras ya desde el principio, los problemas específicos de la mitad de la población, es decir, de las mujeres, van a ser olvidados, van a considerarse baratijas, asuntillos que se arreglarán más adelante.³⁹

³⁸ Otro manido tópico, el de “no hagan guetos”. Franco decía algo parecido: “no hagan grupos”. Si yo estaría encantada, si mi aspiración última es dejar de ser algún día feminista porque ya no sea necesario, pero mientras la situación de las mujeres sea la que es, y no voy a repetirme, necesitaremos unirnos para luchar en esos supuestos guetos. Y por cierto, gracias a los guetos que supieron establecer las feministas hace unos pocos años, nosotras hoy disfrutamos de lo que disfrutamos.

³⁹ Un ejemplo: las mujeres lideraron y en buena medida iniciaron la Revolución Francesa. Pero cuando ganó la Revolución y se escribió la tan citada “Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano”, se encontraron con que todos esos derechos eran para los hombres. Ellas habían desaparecido por completo. Cuidado entonces con las supuestas revoluciones, pues toda aquella revolución que no tenga en cuenta de manera vertebral las reivindicaciones y necesidades de las mujeres, no será revolución, será un perverso paripé. Por esto y por muchos otros ejemplos, porque estaban más que avisadas, las compañeras feministas de Madrid colgaron la polémica pancarta que decía “La revolución, será feminista o no será”. Y digo polémica porque al momento fueron abucheadas y un gorila subió a

—Es que yo no creo en el “nosotras, las mujeres” y el “ellos, los hombres”, me niego a que me incluyan en un “nosotras”, en un gueto, somos iguales, somos iguales, no hay diferencias, ni puede haber un nosotras...

—Ya, tú no te incluyas en un nosotras, da lo mismo. Porque no se trata de lo que tú creas, de como tú te sientas, sino de cómo te vea el resto, el sistema, las leyes, el mercado laboral. Tú siéntete todo lo igual que quieras, pero cuando te des de hostias con alguna discriminación o vejación, ya verás tú, qué risa. Le dices a tu jefe cuando te despida por quedarte embarazada, o cuando te trate en plan baboso o paternalista, o le dices si no también al tipo que te acosa en el metro, le dices que no, que no vale porque tú eres igual. Somos iguales, somos iguales... somos, sí, somos, pero no estamos. Una cosa es el mundo de lo ideal, de los deseos y otra la sucia realidad. Dile a un negro que no luche por sus derechos, dile que no haga guetos porque, total, “todos somos iguales”. Díselo, verás qué risa. ¿Sería vergonzoso decirle eso a un negro, verdad?

—Las mujeres si no valen, no valen. La que no vale no debe llegar, no estoy a favor de cuotas. Si no estás es que no vales— Salta de un tópico a otro por ver si en alguno acierta.

—Claro, de donde se deduce que hasta ahora entonces las mujeres no estábamos porque no valíamos, de donde se deduce que todas nuestras antepasadas eran imbéciles. Claro, las mujeres casi no estábamos en ciencia o en política porque no valíamos, porque nuestros cerebros eran de segunda. Lo de los negros, también,

arrancarla.. A algunas compañeras se les saltaron incluso las lágrimas por la rabia: tantos años de difusión de la Idea Lila para llegar a ver eso. Pero al final, al día siguiente, en plena jornada de reflexión, yo puede ver en la Plaza del Sol cuatro enormes pancartas que aludía al feminismo. Era el único “ismo” allí presente, junto con algunas alusiones al anarquismo. Estaba eufórica. Muchas gracias a las mujeres que al final mantuvieron las pancartas.

¿verdad?⁴⁰. Que siempre lo tengo que poner en negro para que me entendáis.

Y entonces entra a socorrerme una feminista de más edad y otra feminista joven de la acampada. Las dos le explican una y otra vez poniéndole varios ejemplos. Uno de ellos era sobre las protestas contra el Plan Bolonia, la feminista joven le contó que en las movilizaciones contra dicho plan en su facultad de Pedagogía llevaban la

⁴⁰ Otro ejemplo de cómo, curiosamente, en negro se ve todo más claro que en lila. Hay mucha permisividad con lo de darnos de hostias a las mujeres, y mucha permisividad incluso con lo de violarnos. Te contaré una anécdota reciente: Una revista recientemente publicada en Asturias, la revista TO-TOCCI tenía una sección de anuncios por palabras que pretendía ser en realidad la sección de humor. Te pongo algunos de los chistes, de un humor muy fino: Ejecutivo con dos penes busca secretaria bilingüe (se burla del acoso sexual). Cambio mujer de cincuenta por dos de veinticinco (las mujeres sólo somos valiosas en tanto que jóvenes y al envejecer se nos da la patada, ellos al envejecer son “maduros interesantes”). Viejo verde busca a joven ecologista (cuántas veces, de niñas, incluso, hemos aguantado las vejaciones de algún viejo verde que nos intentó meter mano, nos enseñó su pene o cosas peores. ¿Cuántas?, ¿nos hizo gracia?). Y, jua, jua, jua, me la parto: “Se ofrece violador. También violamos en casa. Pida presupuesto”. Avisamos a las empresas que se anunciaban en la revista y en un par de ellas contestaron mujeres encargadas de la publicidad. Nos dijeron que eran mujeres modernas, que creían en la igualdad y que había que tomarse estas cosas con humor. Mi respuesta fue sencilla. En casos como éstos resulta muy claro traducirlo a versión negro o versión ETA. Así que cambié el jocoso anuncio de la violación: “Experto del Ku—Klux—Klan da palizas a negros. Si usted es uno de ellos o tiene uno a su cargo, hacemos muestras a domicilio” o “joven etarra pega tiros en la nuca a empresarios vascos. Si usted es uno de ellos y quiere recibir una muestra en el portal de su casa, pida presupuesto sin compromiso”. ¿Qué pasaría si una revista incorporara estos dos simpáticos anuncios?, ¿seguiríamos apelando al humor?, ¿por qué nos tomamos con tanta permisividad las burlas a la integridad de las mujeres?, ¿cómo somos capaces de permitir chistes de este tipo? Era de esperar, al fin y al cabo, la violación es forma habitual de castigo a las mujeres en muchas partes del mundo, y hasta hace muy poco en España muchas violaciones no eran consideradas delito si las hacía el marido o si ella iba provocando. De aquellos polvos vienen todavía estos lodos.

voz cantante los chicos, cuando en una clase de setenta personas había menos de diez. Es por lo menos para pararse a pensar, ¿es que las sesenta estudiantes de pedagogía “no valían”, no tenían capacidad suficiente para movilizarse contra Bolonia?, ¿o habrá que hacer un análisis más riguroso del caso?

Y hasta un par de chicos indignados se unieron también en la defensa del feminismo. Pero, nuestra amiga en cuestión no pareció quedar muy convencida.

Sigue la algarabía del tren. Voy a la manifestación encantada, pero me llevo este disgusto para casa. Disgusto que me nació el día en que por tres veces me dijo que ella no quería los mismos derechos que los hombres. Me parecía imposible que una mujer de mi edad, de mi entorno, con mis mismas oportunidades educativas o incluso mayores llegara a decir semejante tontería. Me hubiera gustado entrevistarla en profundidad para este libro, salirme del contexto de las anécdotas, pero a los pocos días se fue a Italia. Espero poder algún día mantener una buena conversación con ella, porque algo en su pensamiento está bloqueado y conviene “desfacar el entuerto”, que diría mi amado don Quijote.

Presentación de la revista feminista *La Madeja* entre gente del 15M

Presentación de la revista feminista *La Madeja* del grupo de feminismo de “Cambalache”, local social autogestionado de Oviedo. El acto se lleva a cabo en el local social autogestionado “La Semiente” de El Entrego, en la Cuenca Minera asturiana. Todo bastante bien, incluida la gente del público que eran en su mayoría hombres e hicieron algunas preguntas interesantes, no los típicos tópicos. Tampoco quitaron protagonismo a las mujeres que obviamente tuvimos mucho que decir. Una mujer del público, “indignada” y con aspecto de llevar a sus espaldas varios años de activismo, agarra un par de

revistas, las ojea durante un buen rato y pide la palabra:

—Pues mira, te estoy escuchando y estoy echando un ojo a la revista y me parece genial, no como esas feministas radicales que...

Agárrate. Yo ya es cuando me echo las manos a la cabeza, resoplo y cuento hasta tres. Me aguanto las ganas desde el público y dejo a la conferenciante que sea ella quien deshaga la madeja.

Y digo yo, ¿si le gusta lo que dice quien presenta la revista y lo que dicen las que escriben en la revista, que en su mayoría son feministas radicales, como puede ser...? Cuando escucha a una feminista radical, en el sentido de ir a la raíz, le parece todo de perlas, pero luego dice que no le gustan las feministas radicales... Ay qué madeja tenemos en la cabeza, qué madeja.

Otros micromachismos (machismos difíciles de detectar) observados en el movimiento 15M.

Cuando en una asamblea o en alguna reunión informal una mujer defiende algo con pasión o vehemencia, la gente le dice a menudo: “no te pongas nerviosa, mujer, tranquilízate”. Un tipo que demuestre la misma pasión a la hora de defender sus ideas será considerado un tipo con carácter, una tipa, fácilmente será tenida por una histérica. Lo que en ellos es carácter, masculinidad, y virtuosa pasión en nosotras muchas veces es nerviosismo o histerismo⁴¹.

Otra, cuando se evocan palabras de una compañera, cuando se

⁴¹ *Histeria viene de hister*, “útero”, porque los científicos del pasado, no tan lejano, llegaron a la conclusión de que las mujeres pensábamos con el útero, y entonces, cuando teníamos desajustes mentales ocasionados generalmente por la opresión patriarcal, se pensaba que era que teníamos el útero sucio o estropeado. De hecho, la histeroectomía, la extirpación del útero, se convirtió en práctica habitual para “calmar los nervios” de las mujeres.

intenta reproducir su discurso se tiende a poner voz de pito, y cualquier idea, por muy brillante que sea, si se expone con voz de pito queda por los suelos⁴². Esta inocente maniobra, que no suele darse cuando se evocan las palabras de un varón, reduce al absurdo doblemente las palabras de la ausente mujer ridiculizada.

Otro micromachismo: cuando una mujer participa activamente en el movimiento, no está de adorno, tiene una cultura militante, sabe tomar la palabra y no siente inseguridad alguna por estar rodeada casi en exclusiva de hombres se deduce, no sé por qué milagroso salto mental, que su pareja masculina, si es que la tiene, es un pobre desgraciado. Un calzonazos, vaya. Y se le llega a decir medio en broma medio en serio algo como lo que sigue: “¡Hostia, Fulano, vaya la que te tocó, una mujer así te llevará tieso, pobre de ti! Será una broma, pero la broma lleva escondidito en su seno un pecado machista, pues se deduce que una mujer activa, asertiva y culta es “una loba”, un bicho raro que en privado se merienda a su pareja. Cuando en realidad, al tratarse de una mujer con la autoestima bien puesta, el consorte en cuestión se ahorrará a buen seguro escenas de celos, de complejos y de otras inseguridades patriarcales varias que a las mujeres nos hacen ser peores parejas. Y por el contrario, cuando un hombre defiende con vehemencia su ideario y destaca por su valía política nadie le dice a su mujer: “Pobre de ti, Mengana, vaya la que te tocó, te llevará tiesa como una vela”. Más bien se felicitará a la señora porque tiene un señor admirable, un hombre como un roble.

Otro más. En todo movimiento político o social, y éste no es menos,

⁴² De hecho en Japón algunas mujeres que quieren triunfar en el mundo de los negocios, cuando ven que llegada a cierta altura ya no pueden subir más, optan por operarse las cuerdas vocales para conseguir una voz más grave. Es decir, que cambian su voz suave y femenina por una voz más masculina porque creen, y no les falta cierta razón, que así serán más respetadas. Y te puedo asegurar, por si tienes alguna duda, que ésta no es una práctica feminista, pues el feminismo busca que la voz más aguda de las mujeres sea igual de respetada que la voz más grave de los hombres.

sucede a menudo lo siguiente: los hombres suelen adoptar un estilo comunicativo más bromista, liviano o juguetón cuando se dirigen a sus compañeras del movimiento, sin embargo cuando se dirigen a otros compañeros se les pone más grave la voz y hablan más de “asuntos serios”. Prolongación clásica de esto, que reconozco todavía no he observado en el 15M, es tomar decisiones importantes en reuniones informales casi exclusivas de varones en bares, restaurantes y demás sitios de esparcimiento propios del país para luego llegar con todo decidido a las reuniones o asambleas formales que tienen lugar en el espacio propio de movimiento en cuestión. Y se reúnen prácticamente todo varones, no por conspiración, sino porque en líneas generales las mujeres al estar más centradas en los cuidados no se pueden quedar hasta las tantas un día tras otro: tienen hijos que acostar, hijas a las que dar la cena, padre o suegras a las que cuidar... Pero todavía hay tipos cuya dedicación en exclusiva a la militancia nos recuerda que de militantes así grandes cambios no se pueden esperar, porque quien no cuida a las personas de su entorno, quien sólo se dedica a la vida política, intelectual o económica, es un ser mutilado incapaz de conocer la complejidad de la vida. Si Einstein o Marx nunca se ocuparon carnalmente de sus criaturas, nunca supieron lavar sus camisas o nunca estuvieron pendientes de las reservas de sus despensas, nunca esperemos de ellos una sabiduría integral. Están tan mutilados como la ama de casa que nunca se preocupa de lo que pasa en el mundo y que no tiene inquietudes intelectuales, políticas o trascendentales.

2.

La Poligonera Feminista

*Obra de teatro en tres actos
y un epílogo*



Personajes por orden de aparición

VANE, chica de 18 años

MORAIMA, amiga de Vane de su misma edad

FEMINISTA DEL PASADO

VANE DEL FUTURO, a los 40 años aproximadamente

ANAIS, hija de Vane del futuro, tiene 18 años.

EMPRESARIO CALIFORNIANO

FUNCIONARIO DEL BANCO MUNDIAL

FUNCIONARIO DEL ESTADO INDIO

BACHNI

DEVI HARKI

MALTI

PHAGLI

BAHKTI

SHYAMA

RUPSA

LEÑADOR CORPULENTO

JOVEN LEÑADOR

FEMINISTA DEL FUTURO

JEAN BODIN EL INQUISIDOR, voz en off

LIDERESA CAMPESINA “BRUJA VIRGA”, voz en off

VOCES MASCULINAS

PRESA POR ADULTERIO

PRESA POR ABORTAR

NUEVA FEMINISTA DEL PRESENTE

La poligonera feminista

Primer Acto

Barrio del extrarradio lleno de moles de cemento. Es un antiguo barrio obrero que ahora es barrio parado, pero con muchos pisos nuevos. Tiene muy pocas tiendas y ningún servicio público. En un trocito de verde plagado de cacas de perros de marca, los bulldog francés marcan tendencia este año, hay un banco. Sentadas en ese banco, en el centro de la escena, están Vane y Moraima. Tras el banco se ve un cartel gigantesco de COMPRO ORO. Tras el cartel, al fondo del escenario, se ve una enorme torre de alta tensión. Hace calor, un calor pegajosamente húmedo.

Vane lleva unos pantalones azul fosforito ajustados y bajos de cintura, por tanto a veces se le ve un poco el tanga de Hello Kitty. Acaba de comprarse unas deportivas de color lila y se las ha puesto medio orgullosa medio culpable porque no se ha podido aguantar hasta las rebajas y ha pagado un pastizal por ellas. Son la tendencia del último mes, de esperar a las rebajas corría el riesgo de que ya estuvieran pasadas de moda. Lleva además una camiseta de tirantes que deja ver el ombligo con piercing. En la nariz también lleva piercing. Lleva su intenso pelo negro casi azul recogido en una cola alta. Sus aficiones son la música, las redes sociales y quedar con colegas.

Moraima lleva un estilo similar, sólo que los pantalones en su caso son leggings negros, y en vez de deportivas lleva unas botas marrones de pelo que en carnaval también le sirven cuando se disfraza de troglodita sexy. El pelo lo lleva recién alisado, también del mismo negro casi azul. Moraima y Vane se han teñido mutuamente con el

mismo tinte de los chinos.

En el móvil de Vane ahora suenan Los Rebujitos, el flamenquito que más les gusta. Canturrean y dan palmas. Casi parecen gitanas, de hecho intentan imitarlas en eso de arrancarse a cantar a la mínima. Moraima le saca una foto a Vane con el móvil en la que ésta enseña orgullosa sus nuevas deportivas, para ello levanta la pierna izquierda hacia el móvil y además pone morritos.

A continuación Moraima le enseña la foto a su amiga mientras siguen sonando Los Rebujitos desde el móvil de Vane. De pronto se quedan las dos con cara de asombro al ver pasar por la carretera algo impactante: un coche bestialmente tuneado.

VANE: *(se levanta y da saltitos. Habla a gritos, al menos por el momento)* Eh, ¿qué pasa?, ¿Has visto eso tía?, ¿visto al Carni? ¡Qué pedazo coche, cómo lo ha dejao! Ni se ha parao, el cabrón *(ríe orgullosa)* Hostia el jambo, vaya alerones se ha puesto. Iba tan emocionao que ni me ha visto...

MORAIMA: Tía, no te engañes que nos ha visto fijo, fijo. No se ha parao porque no le ha salido de los cojones... No sé qué te traes con él, ese pavo es un gusano... deja de flipar *(le da una torta en la nuca, por ver si espabila)*

VANE: Qué, qué, qué, ¿que es que no está bueno? Anda que no. Venga tía, tiene una tabletilla de chocolate pa ir comiéndole, comiéndole... *(se toca la barriga a sí misma como recordando la musculatura abdominal del Carni)* No tiene un gramo de grasa... está perfecto.

MORAIMA: Tendrá mucha tableta, pero es un cerdo, ¿o es que no sabes cómo acabó con Elizabeth? Es un putero y pa encima un cerdo, que a la tía le ponía los cuernos y luego encima... que tiene la mano muy suelta el Carni ese. Muy suelta.

VANE: Bueno, bueno, yo eso tampoco lo sé, mira que a la pava esa le gusta mucho ir rajando por ahí, sobre todo en el *twenty*, por Internet es muy fácil rajarse, pero que me lo diga a mí a la cara, que se lo diga al Carni... Puf, de esa tipa cree la mitad. Lo que pasa es que está despechada porque al final Carni pasó de ella, y eso la tía no lo supo asimilar, ¿entiendes? Una celosa de mierda, eso es lo que es.

MORAIMA: No, que a mí no me contó nada, y tampoco la tengo agregada al *twenty*, ella puede decir misa, que yo con esa pava no me hablo, pero lo que yo vi, ¿qué?, lo que yo vi, ¿qué?, ¿no vi yo en Nochevieja cómo la cogía por los pelos y la metía al coche a la fuerza?⁴³

VANE: Bueno tía. Nochevieja... qué quieres, tú ya sabes los pedos de Nochevieja cómo son, tú misma mezclaste de todo y cuando se mezclan nariz (*hace el gesto de esnifar*), boca (*hace el gesto de beber*) y conejo (*hace un gesto sexual con la cadera*)... (*ríe nerviosa como queriendo evitar el tema*) Son mezclas chungas, a ti misma se te va la olla rápido y te pones cieguita con tanta mezcla. Ya sabes, una cosa lleva a la otra... pim pam, pim pam, pim pam y luego... tú misma, yo misma... El Carni en el fondo es un buen tío, lo que pasa es que la tipa ésa es una pija que no lo supo entender, que no lo supo llevar.

⁴³ El informe *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia*, elaborado por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, nos dice que el 9,2% de las chicas de entre 13 y 18 años ha sufrido situaciones de maltrato por parte de su pareja: insultos, golpes e, incluso, obligación de realizar prácticas sexuales. Vamos a ponerlo en cifras más cercanas: supón que vas a un colegio de monjas donde en clase sólo sois chicas (cosa mala, pero bueno, como ejemplo sirve), supón que en tu clase sois veinticinco chicas, pues entonces este porcentaje lo que te dice es que de entre esas veinticinco, dos habéis recibido golpes, insultos y/u os han obligado a practicar un sexo que no queráis. A lo mejor, sin ir más lejos tu compañera de pupitre, a lo mejor, tú misma, y para colmo lo justificas o te da vergüenza decirlo porque te sientes ridícula y sucia. Y para colmo eres menor de edad. ¿Está todo conseguido?

MORAIMA: Sí, bueno, será una pija y todo lo que tú quieras, pero eso no quita para que el Carni sea un chulo y un “manos libres”.

VANE: Bueno, pues a mí me pone, qué le voy a hacer... (*sonríe, evita el conflicto, evoca*) El otro día me llevó a casa en coche... tía, vaya equipazo que tiene dentro, vaya cuero negro, olía todo a nuevo... joder, es que lo tiene siempre todo como nuevo. Yo creo que le gusto, si no, ¿de qué me va a andar llevando para casa, así, casi sin conocerme? No me cortes el rollo, revientamañas, para una vez que me mola un tío en serio (*se pone nerviosa y por tanto se pone a liar un porro, por ver si así su amiga cambia de conversación y por ver si ella misma consigue olvidar las palabras de Moraima*)

MORAIMA: Mira, largo para casa, que ya está ahí la PAU y no quiero meter la pata, yo por unos días me voy a cortar con los petas. Paso de fumar, tía, que luego no hay manera de concentrarse, y tengo pila de temas de Historia todavía sin leer.

VANE: (*comprensiva y puede que algo orgullosa de su amiga*) Tira, tira pa casa, estudiaaaaante, yo quedo aquí a acabar el peta y ya subo pronto a casa a cenar, antes de que empiece mi madre a llamarme. Y con un poco de suerte mientras acabo el porro lo mismo pasa alguien interesante (*ríe*).

MORAIMA: Ya te vale, mejor pasabas de ese tío y te centrabas un poco. Te dejo, ya te pego un toque por el *messenger* cuando me agobie de estudiar.

VANE: Venga, ya hablamos.

(Se dan un piquito en la boca de despedida. Apura el porro pensativa. Al quedarse a solas la cara burlona se le va tornando seria. Parece que piensa, que piensa con disgusto. No sabe qué la entristece más si la historia del Carni o los edificios, el cemento, el calor con olor a central térmica, las mierdas de perro, la falta de cielo sobre su cabeza... Nunca ve horizontes, sólo edificios y torretas de alta tensión. Fuma profundo y la escena se llena de humo de mal

costo, de humo de ficha perrera, de la barata. De entre la humareda del costo, que recuerda a humareda de piquete de rueda de camión, aparece una mujer)

VANE: ¡Joder, qué mi madre es esto! *(Tose estrepitosamente)* ¿De dónde sale todo este humo?

(La mujer tiene unos cuarenta años, puede que cincuenta. Viste una hermosa falda larga de algodón naranja y una camisa amplia de flores lilas. Lleva un bolso de cuero con varias chapas. Usa unos botines también lilas. El pelo es abundante, ondulado, entre negro y gris y crece a su antojo, sin tintes, ni alisados y ni tampoco muchos peinados. Es la fantasma feminista del pasado. Se sienta al lado de Vane)

VANE: ¿Y esta pava?, ¿a qué coño se sienta aquí?, ¿de dónde mi madre sales?

FEMINISTA DEL PASADO: ¿No me conoces?

VANE: Pues no... *(Asombradísima la mira de arriba a abajo, no está acostumbrada a ver mujeres con esa estética)*

FEMINISTA DEL PASADO: Soy la feminista del pasado, he venido a contarte unas cuantas cosas, majina, que te veo muy perdida

VANE: Jo, jo, *(está tan asombrada que no puede dejar de reír y poner voces)* ¿Y ésta? pero bueno... ¿la qué, qué dices que eres?

FEMINISTA DEL PASADO: La feminista del pasado.

VANE: *(habla nerviosa, como aguantándose las ganas de hacer pis)* Ah, mátame, una feminista... del pasado, sí, no lo jures, lo del pasado lo veo claro, ¿qué coño haces aquí... feminista? *(pronuncia feminista con sorna y extrañeza)* Eso es lo del tema de la violencia doméstica, ¿no? Las que salís en las manifestaciones que salen en la tele.

FEMINISTA DEL PASADO: Bueno, algo más que la violencia machista, mucho, mucho más... eso ya te lo contaremos en otro

momento. Ahora lo urgente: tengo que hablar contigo, no has sido sincera con tu amiga, y lo sabes.

VANE: *(Sigue divertida)* ¿Qué me estás contando, de qué me hablas?

FEMINISTA DEL PASADO: El otro día cuando subiste al coche del chico ése, sabes perfectamente lo que pasó... lo que te pasó a ti... o más bien lo que te hizo.

VANE: Eh, tía, no hizo nada que yo no quisiera.

FEMINISTA DEL PASADO: En serio, ¿disfrutaste? No te vi yo muy animada, más bien te vi agobiada... sobre todo en la ducha, luego en casa, cuando no parabas de frotarte... ¿de qué te estabas limpiando?

VANE: *(ya no le hace tanta gracia y recuerda que la fantasma ha salido del humo del costo)* Pero, pero... dios, pero tú qué coño sabes... de dónde sales... cómo sabes lo del coche y lo de la ducha.

FEMINISTA DEL PASADO: Soy una fantasma, una espíritu, un ser de luz, un ectoplasma, tu ángel de la guarda ... llámame cómo quieras.

VANE: *(mira a su alrededor nerviosa, se suelta la coleta por ver si así, aflojando el pelo, se le quita el despiste de la cabeza. Agita la melena y se masajea ansiosa la cabeza para intentar sacarse a la fantasma de delante, pero la fantasma ahí sigue)* Vale, los petas, los petas, son lo petas y el Tranxilium que le cogí a mi madre esta tarde... Vaya globo, venga sí, será eso, los petas y el *Tranxilium* que era del 15, venga, acepto el juego, sólo puede ser un mal viaje, una fantasmada. Sí eso es... vale, qué era que me decías, sí, lo del coche... bueno, lo del coche...

FEMINISTA DEL PASADO: Tú no querías hacerlo, pero él te convenció, te convenció de mala manera, con chantaje emocional: que si necesitaba estar dentro de ti, que si llevaba meses pensando en ti, que si tenía unas necesidades que no podía seguir aguantando... Aunque bueno, de hecho nunca te llegó a convencer porque nunca llegaste a disfrutar.

VANE: No, joder, yo estaba muy nerviosa y él estaba muy borracho, era la primera vez que estaba con él, fue muy rápido, pero Carni me gusta, y estaba en el fondo contenta, me dijo que yo le gustaba.

FEMINISTA DEL PASADO: Claro, y de ahí se deriva, que de inmediato tú ya tienes que “liberarte” y follar sin tener ganas, sin ganas. Sin ganas.

VANE: Bueno tía, yo es que, aquí donde me ves, soy muy nerviosa para esos temas, pero en cuanto coja confianza me molará más, fijo.

FEMINISTA DEL PASADO: En cuanto cojas confianza, ¿qué? No has tenido un orgasmo en tu vida porque nunca te has llegado a relajar, porque siempre estás pendiente de quedar bien, de meter barriga, de esconder las estrías y de agradar al maromo que se te pone encima. Y porque siempre tienes miedo de quedarte embarazada, sobre todo cuando el tipo en cuestión no se pone el condón porque (*pone voz de hombre tonto y cuentista*) “me aprieta mucho”.

VANE: Pero qué mi madre es esto, ¿un interrogatorio policial?... tú qué coño te tienes que meter en mi vida sexual... joder, qué mierda sois las feministas, eso es la vida privada de cada una.

FEMINISTA DEL PASADO: Lo personal es político, amiga.

VANE: ¿Político, política?, ¿vas a hacer un partido sobre lo que yo hago cuando follo?, ¿voy a salir en el telediario follando con el Carni? (*ríe hiriente*)

FEMINISTA DEL PASADO: (*le hace gracia y ríe también*) No, tranquila, pero tienes que ser consciente de que tu vida sexual está marcada por lo social, por las presiones de afuera... Tu... (*le cuesta adoptar la jerga, pero se lanza*) chichi no es tan libre como crees, sobre todo cuando lo pones a funcionar sin ganas porque temes no quedar bien, porque temes que si no lo pones a funcionar puedes quedar mal y perder a tu príncipe azul.

VANE: Tía, que a ti no te gusten los tíos no quiere decir que las demás nos tengamos que aguantar... si tú no follas, con esas pintas y esos

rollos que te traes en la cabeza, ¿a mí qué me cuentas? Joder, que metes miedo, ¿qué tío se te va acercar con esas paranoias en la cabeza?

FEMINISTA DEL PASADO: (*ríe comprensiva, acostumbrada al tóxico*) A mí sí me gustan los tíos, pero no vivo obsesionada con gustarles. Y tengo muy buen radar, compañera, nunca dejaría que un tipo como el tal Carni se acercara a mí. Tengo olfato para elegir a hombres que merecen la pena, ya sabes, seres humanos evolucionados, no caducados.

VANE: Pues nadie lo diría que te gustan los tíos... lo estás poniendo al Carni de violador... Joder, que yo no hice nada que no quisiera...

FEMINISTA DEL PASADO: Ya, por eso tenías esa cara de póquer, por eso estabas pensando: “por Dios que acabe cuanto antes”. Y por eso llegaste a casa y casi que te pusiste a llorar en la ducha mientras te frotabas como para quitarte no sé qué mierda imaginaria de la piel.

¿Venías de hacer el amor? Porque más parecía que salías de una central nuclear. No usó la fuerza física, sólo faltaba, te lió de mala manera y tú como eres una ingenua y como estabas en *su coche (re-marca bien las palabras cursivas)*, en un descampado, bien lejitos de la civilización y en ese coche tan bonito...

VANE: Me estás diciendo que me acosté con él por su coche, me estás dejando de puta pa ´rriba, compañera...

FEMINISTA DEL PASADO: Lo de puta vamos a dejarlo para otra visita, que ése es mucho telar por el momento. Ahora piensa, *el coche*, su coche... él *te lleva a casa (hace mucho énfasis en las cursivas)*, estabais en medio de la nada... Si no hubieras querido continuar y él se hubiera enfadado, ¿qué hubiera pasado? Él conducía, podía haberte dejado tirada en medio de la nada y a ver cómo ibas a llegar luego a casa, ¿llamando a un taxi?, si no tenías saldo en el móvil para llamarlo, ¿cómo ibas a tener para pagarlo?

VANE: Carni no hubiera hecho eso que dices, nunca me hubiera dejado tirada.

FEMINISTA DEL PASADO: Claro, seguramente no hubiera hecho eso, dejarte ahí tirada, seguro que no, puede que me haya pasado, pero la mera idea de estar en su coche, de que él *te lleve* y de que estéis en medio de la nada, sólo eso, a ti ya te pone en una situación de desigualdad. El poder es así, surge astuto de donde menos te lo esperas, hasta de un inocente viaje en coche. Y claro, estáis en su palacio, su coche, y ha sido tan amable de llevarte a casa... Y te ha dicho tantas cosas bonitas, y, claro, además tú quieres salir con él... Así que, aunque te mueras de ganas de orinar y no te apetezca porque tienes también ganas de vomitar por el alcohol, aún así pa'lante. Venga, pa'lante. Por lo menos, esta vez, se puso condón. Pero porque se lo dijiste tú y se lo sacaste tú, que encima eso, llevas tú el condón... Manda huevos, sí, mandan huevos. Y no es que él sea un monstruo, pero las circunstancias, ayudan.

VANE: (*se enfada porque las verdades así duelen*) Pero bueno, qué pasa, ¿aquí si no somos unas amargadas sabihondas como vosotras somos todas imbéciles?, ¿que soy yo imbécil?, ¿soy imbécil?.. ¿soy imbécil? (*a medida que se lo va preguntando va disminuyendo la interrogación. Más bajito, entre dientes y para sí misma*) Soy imbecil (*piensa y asume con rabia*). Venga sí, hace: yo seré un poco imbécil, pero tú eres una amargada.

FEMINISTA DEL PASADO: (*ríe*) ¿Amargada yo? Pues yo de amargada tengo poco, porque cuando acabo mis faenas sexuales no me pongo a llorar en la ducha, yo disfruto alegre y juguetona. No finjo nunca. Y sí, hijina mía, eres imbécil, porque hacerlo sin ganas es de imbéciles. Y no hay más.

VANE: (*le está dando una especie de ataque de ansiedad, se prepara otro peta*) Buf, buf, una dos y tres yo me calmaré todos lo veréis... una dos y tres yo me calmaré todos lo veréis, la tía esta rara... lo que me está diciendo, la mierda esta de fantasma...

FEMINISTA DEL PASADO: Sí, y además tienes mal gusto. El Carni ése es un mal bicho... aunque bueno, tú tampoco eres una santa, claro está, porque te entra por un oído y te sale por el otro lo que le pasó a su ex, a la tal Elizabeth, ¿te da lo mismo, verdad? A ella le dio sus buenas hostias, pero como tú eres especial piensas que a ti no va a pasarte eso, porque tú lo vas a hacer cambiar... Y es más, lo vas a controlar, a atar bien corto para que no te ponga los cuernos... que es lo que más te preocupa, los cuernos, lo de que te dé un hostiazo de vez en cuando ni te has parado a pensarlo. Lo único que te fastidia son los cuernos, porque unos cuernos nunca los perdonarías, pero un hostia, bueno, eso a lo mejor hasta lo justificas por los nervios, el carácter suyo que es así, el alcohol, la farlopa...

VANE: Te estás pasando, ¿qué pasa, que nadie tiene derecho a cambiar? Además, lo que haya hecho con Elizabeth es asunto de ella... yo eso no tengo por qué saberlo.

FEMINISTA DEL PASADO: ¿Asunto de ella? Asunto tuyo, hijina, asunto mío, asunto de todas, asunto de todos. Porque luego cuando asesinan a ochenta mujeres al año, cuando abrimos el periódico decimos (*pone voz de pito*): “qué barbaridad, cómo puede ser, hay que ser tonta” Pero cuando vemos al lado nuestro los primeros pasos nos lavamos las manos. El asunto de Elizabeth es tu asunto, porque como sigamos todas y todos escondiendo la cabeza bajo tierra vamos a acabar viviendo en un país más de mierda todavía, más si cabe, tú también tienes una responsabilidad

VANE: ¿Responsable yo?, ¿de qué? Lo que me faltaba. No exageres lo de Carni, que a veces las manos se nos van a todos.

FEMINISTA DEL PASADO: Es un juego peligroso el vuestro, puede acabar mal. Con tal de tener parejas pasáis por todo, ¿qué hay de la vida en general, de tu familia, tus estudios, tus amigas, tu trabajo, tus sueños, la situación del mundo.? ¿O eres sólo una máquina de consumir y ligar?

VANE: ¡Buf!, me estás rallando tía, soy joven, eso del curro ya se

verá... eso ya se verá.

FEMINISTA DEL PASADO: Ya se verá... has dejado de estudiar, qué crees que podrás hacer mañana sin estudiar... ¿tú sabes lo duro que es tener un trabajo decente con estudios...? ¿te imaginas entonces sin el? ¿Cómo puedes pasar de todo, de la Historia, del mundo, de lo que le pasa a la Naturaleza, cómo puedes no interesarte por nada? ¿Cómo te lo lleva el cuerpo? Ni te planteas ir a la Universidad como tu amiga Moraima...

VANE: Oye, qué, que no todo el mundo puede ir a la Universidad. Que a mí mis padres no me pueden pagar la matrícula, que valen un ojo de la cara... ¿o qué te crees?

FEMINISTA DEL PASADO: No pongas excusas. Siempre fue difícil, tienes que esforzarte...

VANE: Excusas dice, esforzarme... Se nota que eres la feminista del pasado... ¿cómo coño voy a poder ir a la Uni si la matrícula del primer año ya vale unos 1300 euros?, y luego métele libros, desplazamientos y cursos y demás milongas... ¿Tú sabes lo que son hoy en día 1300 euros para quien no los tiene y sólo tiene deudas y más deudas con los bancos?, ¿tú sabes que en la fábrica de mi madre acaban de hacer un ERE de esos?, ¿tú sabes lo que es una hipoteca para poder pagarse una vivienda...? y mira, amiga, esto no son viviendas (*señala a su alrededor, alza las manos asqueada*), esto son “muriendas”... A veces lo pienso, pienso en el mundo, en lo que me rodea, pero no en África, sino en lo que me rodea aquí, ¿ves el cartel? COMPRO ORO, ¿por qué? Porque la peña se está empeñando hasta el colgante de la primera comunión para pagar facturas, sí, aquí en España... ¡¿qué mi madre estás hablando de la Universidad?! Eso es para otro mundo, para otra raza, para los pijos...

FEMINISTA DEL PASADO: (*consternada por la reacción de la chica*) Bueno, puedes trabajar y estudiar a la vez.

VANE: Mira tía, méteme toda la grasa⁴⁴ que quieras, pero no es así de fácil. Ahora en casi todas las facultades las clases teóricas son por la mañana y las prácticas por la tarde... Ahora que la asistencia es obligatoria y que pasan lista como si fuéramos párvulos... sólo me queda el fin de semana libre... y qué, ¿me meto de camarera, y no tengo ni vida ni tiempo para estudiar? Si es que además no hay casi ya curros de fin de semana. Por más que miro sólo hay anuncios de curros con teléfonos que son un timo, que son encima para sacarte la pasta y anuncios serios sólo unos, ¿sabes cuáles? Los de “se necesitan chicas españolas para piso relax”. Y yo los leo y me los salto, me los salto, pero habrá algún día en que no me los salte (*Silencio tenso*). Que no, tía, que no es así de sencillo, métetelo en la cabeza que ahora la Universidad ya no está pensada para compaginarla con un curro. No está pensada para la chusma, para la gente de este barrio. Lo llaman Bolonia a eso. Además que yo paso, que ya no me trago el cuento de la carrera, que ya ese cuento ni mis viejos se lo tragan, que no sirve de nada, que para acabar de dependienta o camarera, para eso me ahorro un montón de años y de pelas. Métetelo en la cabeza, somos las hijas de los hipotecados, las hijas del trabajo precario, lo del curro para toda la vida te valdrá a ti que seguro eres funcionaria, siempre sois funcionarios los que dais lecciones, no falla. Que para el tema de follar seré imbécil, como tú dices, pero no para esto. Ya he pensado mucho en lo de ir a la Uni... Ah, y como yo, la mayoría: en este barrio no estudia ni el Púas... Quitando a Moraima que se está preparando, pero que no sé cómo coño va a hacer para conseguir la pela para la matrícula, que la han echado del curríto que tenía ... Que no, tía, que no, que no es sólo el tema de los polvos, que la pela también influye... la vivienda, el curro, la Universidad tan cara... Es todo, no es sólo que seamos mujeres, es que estamos jodidas, muy jodidas de curro, de pasta... Las pijas no tienen tantos problemas, a la hora de follar y de los tíos será igual, eso

⁴⁴ ”Meter grasa” es discursar a alguien para que se espabile.

no te lo niego, pero a la hora de estudiar tienen a sus padres.

FEMINISTA DEL PASADO: (*como evocando*) ¡Doblemente oprimidas, doblemente revolucionarias! Sí, hijina, tu problema es doble... eres mujer y eres... (*le cuesta decirlo, es una palabra que ya no se usa*) pobre aunque no lo parezcas, tienes miseria natural, miseria cultural, (*mira a su alrededor*) miseria paisajística, miseria en el aire... Hay nuevos ricos y nuevos pobres... Y la tuya es una pobreza sucia, ¿me entiendes? Sucia por los horizontes sucios, por la tele, el consumo, la mierda de drogas que os metéis... Es doble tu problema, y da gracias que no eres negra o inmigrante. Yo luché, sí que luché, pero creo que nunca se lucha lo suficiente. O tal vez era que éramos pocas luchando, siempre somos pocas luchando, muy pocas, pero creíamos en un país nuevo, libre, justo, sano... y mira, en pleno 2011 aquí me veo, en un barrio de mierda, con gente asfixiada, sin esperanzas y pisando mierda de perros de marca bajo un cartel de compra oro... El oro y la mierda, es todo lo mismo... Se nos fue el país de las manos, yo que ya soy vieja, así de claro te lo digo, tú no has hecho sistema todavía, pero la gente adulta, sí. No sé, tantas cosas... los felices 90, la primera década del XXI, sí, la primera década fue un espanto moral... Nos la jugaron poco a poco, y no sólo hay que echarle la culpa a las élites, todas y todos contribuimos a esta peste, por pensamiento, palabra, voto, obra u omisión...

VANE: (*sigue en el rencor*) Yo sé cómo nos llamáis la gente de cultura, la gente de pasta... los profes del insti que se hacen pajas pensando en nuestro tanga... Se ríen y se hacen pajas con nosotras... Sé como nos llaman.

FEMINISTA DEL PASADO: ¿Cómo?

VANE: Poligoneras, chonis, canis, putillas, guarrillas, come pollas, arrabaleras, comebolsas... La gente guay, con carreras y buen curro, se lo gozan inventándonos motes. Les damos asco y morbo por igual.

FEMINISTA DEL PASADO: Ya, lo sabía, es verdad que he oído

muchas burlas y a mucho viejo verde tertuliano que os insulta y os mira con cara de cerdo en celo... Lo sé. Gente de clase media alta que como ya no os puede llamar chusma o plebe, que sonaría muy clasista, os llama “chonis”. Tienes razón, hace unos años era más fácil, los felices noventa, hace unos pocos años... Pero además os llenaron la cabeza de mierda y no hubo manera de meterle mano a eso... os llenaron la cabeza de gusanos con la excusa de la audiencia, del beneficio de las cadenas privadas, de las revistas, de todo aquello que llamaron libertad de expresión y en el fondo sólo era sacar pasta a costa de la moral de todo un país.

VANE: (*impaciente*) Mira, ya no sé ni de lo que me estás hablando, no soy una... intelectual, ¿entiendes?, pero tengo buen olfato, (*mira y olisquea a su alrededor*), la mierda apesta y yo la huelo... y me estoy hartando. Joder, me estoy hartando, que parecemos imbéciles, pero en el fondo no lo somos, porque tenemos olfato, tenemos instinto, aunque no tengamos las grandes palabras

FEMINISTA DEL PASADO: (*sigue con su historia con su intento de diagnóstico del país, diagnóstico que se le escapa entre los dedos, se le escabulle*) Yo qué sé... O lo sé todo, no sé... Yo luché, siempre por una educación pública y no sexista, por una coeducación, por un sanidad de calidad, por unas buenas condiciones laborales... milité en partidos obreros, ¿sabes? Pero no éramos suficientes o no lo hicimos lo suficientemente bien. De hecho creo que en muchas cosas lo hicimos como el culo. Hagámonos un favor mutuo, escúchame a mí para temas de sexo, o sea, para el tema de los chicos, y yo te escucharé a ti para temas de tu barrio. Estás indignada, estás indignada...

VANE: Qué indignada, qué indignada, ¡estoy hasta los cojones!, bueno, vale, ovarios... Y si vieras a mi madre, todo el día colgá del Tranxilium 15 y del Seroxat, y luego del Omeoprazol para cubrir el estómago: es mucha mierda, ¿entiendes? Y qué, para esa mierda de médicos, que sólo recetan, ¿por esa mierda de sanidad peleasteis? Os podéis meter el rollo ése de la sanidad por el culo... así de claro te

lo digo, tía... Y mi padre... bueno, a mi padre no lo veo mucho y cuando lo veo no hablamos, sospecho que no anda muy bien... Se va a las seis y media de la mañana y vuelve a las ocho de la tarde, así todos los putos días, hasta el sábado. Y que no se queje, que como él hay cuarenta babeando por su curro. Ya sabes cómo va esto, ¿no?

FEMINISTA DEL PASADO: Lo sé, claro que lo sé, las feministas denunciamos todo eso y luchamos contra la medicalización de los conflictos sociales, políticos, de género...

VANE: Ya hablas para marcar distancia, ¿no podrás hablarme claro de una vez?

FEMINISTA DEL PASADO: Lo siento, te entiendo... digo que las feministas nunca nos cansaremos de denunciar que cuando una mujer está harta, agotada por el curro, las cosas de casa, la pareja, las criaturas, la falta de belleza en su entorno y mil cosas más... cuando su cuerpo y su mente se agotan de tanto kaos, pues denunciamos que se le receten pastillas y más pastillas. Lo sabemos, está medio país drogado, con drogas legales, eso sí, pero profundamente drogado. Las mujeres a partir de cierta edad, en su mayoría, se atiborran a drogas perreras que les da el propio Estado... las drogas que toma tu madre. Ahí también denunciamos, queremos ir a la raíz, y también sabemos que la vida de tu padre no es vida. Solemos pelear también por ahí desde otros espacios. En esta mierda de sistema sufrimos todas y todos... las feministas lo sabemos, pero somos tan pocas las gentes críticas...

VANE: ¿Pocas? ¿Qué quieres? ¿que me meta en vuestro rollo?

FEMINISTA DEL PASADO: *(le pasa una mano por el hombro)* Te haría bien estar con tus iguales, conocer bien clarito los problemas de tu mundo, tocar fondo en la rabia para luego salir más fuerte que nunca a luchar. La lucha es alegre, el apoyo mutuo entre nosotras es hermoso, da consuelo, da fuerzas. Ya sabes, ¡doblemente oprimida, doblemente revolucionaria!

VANE: No soy tonta, sé lo que pasa, pero tampoco quiero líos, para lo poco que me queda, hasta que tenga un curro de pila de horas y me ponga a parir y a vivir en una de estas putas “muriendas” nuevas, quiero disfrutar... No quiero hacer planes, no hay futuro... Eso es un invento, yo sólo conozco el presente, y bueno, un poco el pasado, mi pasado.

FEMINISTA DEL PASADO: Poco a poco, ya verás todo más claro luego. Pero ahora, con respecto a Carni, ¿qué? ¿qué vas a hacer?, ¿seguirás así, con esta vida?

VANE: ¿Cómo salir de esto, cómo voy a salir de aquí? Un día leí un reportaje en la revista que dan con el periódico los domingos, trataba de unos barrios de París llenos de inmigrantes. Bueno, de nietos e hijos de inmigrantes, creo que eran moros... bueno... de algún país de por ahí.

FEMINISTA DEL PASADO: De Argelia.

VANE: Eso, barrios de argelinos de París, contaban que las chicas estaban muy jodidas, que había hasta violaciones, y que los tíos no veían salida y habían explotado y se dedicaban a controlar a las tías y a quemar coches. No es lo mismo, que conste, no es lo mismo, pero me recordó un poco a este barrio. ¿Cómo salgo? ¿A dónde voy a vivir? El centro mola más, hay un ambiente más majó, hay locales incluso de esos feministas que tú dices, pero los alquileres son impensables y para ir me tengo que meter casi hora y media de metro de ida y otra hora y media de vuelta. Además, a mí me mola la gente de aquí, tengo mis amigas, no quiero escapar, y de momento, con la depresión de mi madre... paso de dejarla sola. Además a esos grupos de mujeres ya van las que saben, y yo no sé nada.

FEMINISTA DEL PASADO: Sí que sabes, sabes de tu indignación, de tu cabreo. Tú lo dijiste, tienes olfato, tienes instinto, con eso de momento basta, ahí donde hay una mujer que está harta, ahí tenemos a una feminista en potencia.

VANE: Pero te digo que lo de ser feminista me parece muy parcial... me joden más otros temas que el de la violencia machista, que no creas que no me jode... pero hay más temas.... sin ir más lejos me jode más lo de mi madre, o lo de las hipotecas, o lo de las guerras...

FEMINISTA DEL PASADO: Todo eso se puede y se debe abordar desde el feminismo, sólo te digo una cosa, el feminismo, recoge en su seno todas esas reivindicaciones.... no te quedes con la imagen de que sólo luchamos contra la violencia machista... es tan urgente que parece que lo llena todo, pero en salud, economía y defensa de la paz, por darte sólo unos ejemplos de temas vitales, tenemos las ideas y las acciones muy claras.

VANE: Con eso de la guerra que dices, te parecerá un chorrada, pero me estaba acordando... Es una pijada, pero de pequeña había un anuncio de Anäis de Cacharel, el perfume ese, huele genial, yo lo compro palero a los moros por cinco euros... Bueno, eso, lo que te decía, había un anuncio de unas chicas que salían bailando entre flores así como de colores pastel difuminados, y decían: “Algún día la ternura moverá el mundo”. Al principio me pareció cursi, pero otro día en una perfumería la chica me dio un lacito perfumado que traía escrito lo mismo (*lo repite medio con pena, medio con esperanza*) “Algún día la ternura moverá el mundo”... Y ya no me pareció tan cursi...

FEMINISTA DEL PASADO: (*con los ojos brillantes por admiración a la joven*) Para ser una... “poligonera”... tienes olfato, sí señora, tienes olfato... Un olfato lila te acompaña, todas lo tenemos. Además, ¿qué es lo cursi?, ¿lo que no es violento, lo que no es militar, lo que no es oscuro, gritón y feo? Llamarnos cursis es la forma en que el patriarcado muchas veces nos ha desautorizado a las mujeres. Lo femenino es cursi, lo masculino es lo normal, lo que marca la norma... (*piensa*) Sí, creo que las dos primeras potencias que siempre me han movido como feminista, como mujer, como humana, son la rabia y la ternura. Rabia y ternura... (*le sonrío maternal*) Tú tienes también esas dos potencias...

VANE: ¿Y cuál es la tercera?

FEMINISTA DEL PASADO: ¿La tercera qué?

VANE: La tercera potencia que te mueve como mujer, que te mueve como feminista...

FEMINISTA DEL PASADO: Ah, bueno, sí, son tres: rabia, ternura y conocimiento. La búsqueda de la verdad, que te sonará carca, pero sigue vertebrándome como humana. Podríamos decir entonces, un poco a la antigua, que tenemos hambre de Justicia, Amor y Verdad... Y bueno, claro está, hambre también de Libertad...

VANE: Libres ya somos...

FEMINISTA DEL PASADO: Somos pero no estamos (*Ríe*) Sí, como ser humano una de las cualidades que más te define es la libertad, el libre albedrío que decían, no sólo el andar a dos patas. Pero esa libertad no la puedes ejercer todo lo que quisieras, aunque aparentemente esté ahí, la libertad no siempre se deja alcanzar plenamente. Mira el ejemplo del coche, tenías libertad para no tener sexo, pero no ejerciste esa libertad, te dejaste llevar por la inercia, por el miedo a decir no, por el miedo a quedar mal con Carni, por el miedo a no estar a la altura... Había un potencial para la libertad pero no te atreviste a ejercerla. La presión de estar en un coche que no era el tuyo no te ayudó precisamente. Ejercer la libertad no siempre es fácil. Las circunstancias no ayudan, y además existe el miedo a la libertad.

VANE: ¿Cómo va a haber miedo a la libertad? Con lo que mola poder hacer lo que te da la gana...

FEMINISTA DEL PASADO: Ah, pues, tú sabrás mejor que yo... tuviste la oportunidad de ejercer esa libertad, libertad sexual, libertad de no hacer en este caso, y pasaste, preferiste la comodidad de agrandar al chico, de no generar conflicto con él, aunque luego te lo generaras contigo, llorando en la ducha... Porque a veces, al ejercer nuestra libertad, podemos enfadar a quienes nos rodean, y eso no nos gusta, queremos agrandar, sobre todo al príncipe azul, no sea que

se vaya con otra princesa. Y un día sí y otro también dejamos de ejercer nuestra libertad y nos vamos haciendo más autómatas, más imbéciles... Tu madre mismo, ¿es consciente de la bomba que se toma cada día con esas pastillas?

VANE: Sí, lo sabe, sabe que se está matando, que la están volviendo loca, que la están convirtiendo en una zombi loca. Desde el primer día que lo sabe.

FEMINISTA DEL PASADO: ¿Y por qué no ha mandado a la mierda a su médico? ¿Por qué se ha ido de la consulta sin protestar y para colmo se ha ido directita a la farmacia a comprar lo que la mata?, ¿y por qué cada día se toma las pastillas sin rechistar, como una niña buena?, ¿por qué?

VANE: Yo que sé.

FEMINISTA: Por miedo a la libertad, por miedo a plantarle cara al médico.

VANE: Bueno, es el médico, él sabrá mejor... y además esas pastillas la ayudan a no mandarlo todo a la mierda...

FEMINISTADEL PASADO: En qué quedamos, ¿no sabemos ya muy bien que las pastillas la están destrozando?, entonces, ¿en base a qué pensamos que el médico sabe más, sólo porque tiene una carrera? ¿Ves? Es el miedo, el respeto al poder de la bata blanca. Eso es también patriarcado. Y que a lo mejor tu madre, muchas madres y muchos padres también, tenían que mandarlo todo a la mierda, plantar cara en los curros, en la cama, en la cocina, en la tienda... Plantar cara y decir hasta aquí hemos llegado. Pero el miedo...

VANE: Pero el médico se supone que está ahí para ayudarnos, ¿cómo va a ser esto patriarcado, como decís vosotras? Porque el *patriarcado* es machismo, ¿no?

FEMINISTA DEL PASADO: Sí, para entendernos el patriarcado es el machismo a lo grande, totalitario, en integral, en importante... en las instituciones, en el lenguaje, en las religiones, en el Estado...

Machista, además de clasista, es el profe del insti que te considera basura... y ¿patriarcado? patriarcado sería el conjunto milenario de ideas y hechos que amparan y afianzan el machismo de tu profe. Sí, y muchos médicos y también médicas siguen haciendo también patriarcado, colaborando con un sistema de ideas opresor y limitante: antes muchas mujeres accedían sin rechistar a todo lo que les decía el cura, y ahora acceden sin rechistar a todo lo que les dice el médico controlado a su vez por las grandes farmacéuticas y sus visitantes. Antes éramos sumisas a las sotanas negras y ahora a las batas blancas... Siempre haciendo caso a las élites, machistonas, paletas e ignorantes. ¿Ves que sigue haciendo falta una conciencia feminista y libertaria...? (*piensa otra palabra para no liarla más*) liberadora, digo, ¿ves que doblemente oprimidas, doblemente revolucionarias? Hasta en la consulta médica, ¡siempre! (*Se descubre a sí misma soltando un mitin que no quería soltar, se mesa los cabellos, se calma, se recompone y dulcifica la voz*) Bueno, volvamos a lo tuyo, a lo urgente, ¿vas a seguir viendo a Carni?

VANE: Tengo algunas esperanzas por muy feo que todas me lo pintéis. He llegado a pensar que hay algo de envidia en el asunto. Carni es un cielo, es un tío impresionante... y mira, habrá metido la pata, pero... pero... está muy bueno.

FEMINISTA DEL PASADO: Entonces los planes son seguir saliendo con Carni... ¿y qué más?

VANE: Bueno, buscar algún curro, currar en lo que vaya saliendo... vivir, sin más.

FEMINISTA DEL PASADO: Bien tienes tu razón, el futuro es un invento de los viejos... vivir al día es normal, tienes dieciocho años... Pasas del futuro, lo entiendo, pero seguro que te gustaría echarle un vistazo ahora a ese futuro. Seguro. ¿Quieres que te llevemos al futuro a que le eches un vistazo? Sólo unos minutos, claro, y sin que toques ni digas nada.

VANE: ¡Esto se anima! Por fin me cuentas algo interesante. Vamos,

vamos.

FEMINISTA DEL PASADO: Yo me retiro. Será mi compañera feminista del futuro la que te guíe.

VANE: Puedes venir, seguro que así lo veo todo más claro.

FEMINISTA DEL PASADO: ¡Uy! no, no puedo permitirme hacer esos viajes, me pongo enferma... Sé cuidarme, ¿sabes?, los viajes al futuro se los dejo a las compañeras jóvenes. Nos veremos, seguro que nos acabaremos por ver. Cuídate. Ya sabes...

VANE: *(no muy convencida todavía pero con cierta esperanza)* ¡Doblemente oprimidas, doblemente revolucionarias!

(La Feminista del pasado le da un fuerte abrazo a Vane que responde con cierta reticencia)

Segundo Acto

(La feminista del pasado desaparece entre el humo del costo y aparece otra feminista, la Feminista del futuro. Lleva unas mallas lilas, unas extrañas botas naranjas y el pelo corto de un rubio oxigenado con mucho estilo. Es delgada, fibrosa y su sonrisa, cuando tiene a bien liberarla, lo llena todo. Usa una chaqueta negra entallada. Debe tener unos veinticinco años)

VANE: Hombre, hombre, esto ya me gusta más... tú vas a enseñarme el futuro, ¿verdad?

FEMINISTA DEL FUTURO: Mujer, mujer... Sí, prepárate porque este viaje va a ser muy fuerte, te vas a salir de ti misma y verás tú cuerpo en el futuro.... Esto ni con ketamina.

VANE: ¿Salirme del cuerpo?

FEMINISTA DEL FUTURO: Ya verás por qué.

(Se hace el oscuro. Se apartan al lado derecho y cambia el escenario. Ahora una enorme pantalla se proyecta en la escena. Sobre un sofá muy cómodo y moderno, similar a esos que dan masajes, una mujer somnolienta dormita y sonrío, lleva puesto un casco de simulación virtual. La mujer es Vane dentro de unos veinte años. De su cara apenas podemos ver su sonrisa bobalicona medio babeante. Sigue adicta a las ropas ajustadas, esta vez puede tratarse de una ropa similar a la del acto primero sólo que sucia. Será una actriz de más edad que adopte una postura que haga énfasis en el deterioro del cuerpo. Tendrá manchas en la piel, adoptará malas posturas, tendrá el vientre hinchado... Se buscará transmitir la idea de un cuerpo enfermo. Está descalza, en la planta del pie izquierdo lleva tatuada la palabra

Verdad y en la del pie derecho, Ternura. Se empeñó todos estos años en pisotearlas y confundirlas con sucedáneos. En el vientre, que asoma hinchado como un sapo y con el mismo piercing de hace veinte años lleva tatuado un nombre: Carni. Alrededor del sofá, tirado por el suelo, hay todo tipo de envoltorios de comidas futuristas tipo chocolatinas, barritas energéticas, bebidas isotónicas plagadas todas ellas de neoazúcares y endorfinas sintéticas, etc. La basura sigue siendo la misma así pasen veinte años, cambian los envoltorios, los formatos pero no los contenidos. Lo que Vane está disfrutando gracias al simulador se proyectará en la pantalla de fondo de la escena. Y lo que se ve es a una joven Vane, la Vane precisamente de dieciocho años, paseando por un centro comercial con Carni. Llevan varias bolsas de Stradivarius, Berska, Zara, Pimkie... y un helado en la mano cada uno. Es un centro comercial de los de su juventud. Carni besa, mimas, adora a Vane, y Vane se siente una reina, una diosa: está muy guapa, acaba de comprarse ropa con la que llevaba varios meses soñando, se ha tomado un café con doble de azúcar y ahora un helado de chocolate que la anima más todavía. Además Carni le ha comprado también un frasco de Anäis de Cacharel, pero uno auténtico, no pirata. Se quieren y disfrutan, Indytex así los quiere, unidos en las compras. Estas imágenes no requieren grandes medios, podrán grabarse en alguno de los muchos centros comerciales que anegan nuestro entorno natural y cultural. Se grabará este pequeño corto y se proyectará durante unos minutos mientras la Vane del futuro sonrío y transmite con ciertos movimientos entre eróticos e infantiles el placer que está sintiendo gracias al simulador. Se ve claramente además que la comisura de los labios de la Vane del futuro también está manchada de helado de chocolate y su agotado cuerpo desprende un aroma casi igual al del Anäis de su juventud. Los simuladores virtuales hace ya unos cinco años que han conseguido transmitir sensaciones olfativas y gustativas.

Afuera de la habitación, que es la casa entera, está el desierto de lo real, lo que queda de calle, lo que queda de la Naturaleza. El desierto de lo real se puede expresar con cascotes de obra, hormigoneras muy oxidadas, viejos martillos, neumáticos, cristales rotos, trozos de asfalto, viejas señales de tráfico, esqueletos de árboles asesinados en incendios, troncos desvencijados de eucaliptos, el cartel de COMPRO ORO roto, sucio, arrugado y por los suelos.... alambradas de espino con jirones de camisas blancas, archivos rotos y sucios, portátiles y móviles desangrados, tripas variadas de todo tipo de nuevas tecnologías... Por su parte, Vane y la Feminista del futuro siguen en la zona oscura observando el nuevo panorama. La Vane del presente se acerca a la Vane del futuro).

VANE DEL PRESENTE: *(Disfruta el corto, se ilusiona al verse tan guapa y realizada de la mano de Carni, pero cuando acaba la proyección, con claro contraste, con asombro, pena, asco y deteni-*
miento se acerca y mira a la mujer del sillón) ¿Ésta soy yo?

FEMINISTA DEL FUTURO: *Calla, no hables y no te acerques tanto. Vamos a verlo todo desde aquí, agazapadas... No hables, sólo mira.*

(La coge de una mano y la vuelve a llevar al oscuro. La Feminista del Futuro se sienta cómodamente en el suelo, en posición india. Vane se pone de rodillas para ver su futuro. Su postura tiene un algo de religiosa, de penitencia adelantada.

Entra Anais, la hija de Vane, tiene dieciocho años, la misma edad que la Vane del presente. Lleva el pelo completamente rapado para disimular sus calvas, algo habitual entre las chicas de su edad. En su cabeza lleva tatuadas las marcas de las fontanelas, las piezas en las que se divide el cráneo humano. En cada fontanela lleva tatuado el nombre de un chico. Puede que sean nombres de cantantes, actores, ligues, amigos... no tenemos ni idea de lo que puede significar. Su madre tampoco lo sabe. Viste un vestido corto

negro con un cinturón que es comunicador múltiple y dispensador permanente de hormonas, todo a la vez. Tiene anchas caderas. Así es la tendencia física de los últimos años, y las hormonas ayudan a seguir esa moda. La actriz puede ponerse algún postizo para ensanchar la cadera y el trasero. Lleva unos zapatos de alto tacón pero ergonómicos y muy cómodos. Las chicas del futuro podrán llevar tacones y contonear sus caderas al gusto de los chicos pero sin perder un ápice de comodidad, o al menos así dice el anuncio)

ANAIS: Mama, mama... mierda de madre, mierda de madres... aj...
(Le quita el casco e intenta levantarla del sofá, pero es un peso muerto que goza aún con el recuerdo del paraíso virtual)

Mierda, mama, no ves que no hay puntos para que sigas viajando, hoy han subido las cuotas del simulador, te tienes que cortar, no tenemos tantos puntos... Te gastas todos los puntos de la cartilla básica en los primeros días, joder, y la semana es larga, son diez días, y tú ya al cuarto te lo has fundido todo. *(Se agobia. La madre sigue colocada, sonriente, ajena al agobio de su hija. Se recompone un poco en el sofá... y la saluda, no sabemos si tierna o zombi)*

VANE DEL FUTURO: Hola hija, ¿de dónde vienes? Llevo noches sin verte.

ANAIS: Bah, de dónde voy a venir... del dispensador de óvulos, ya era mi turno, estuve todo el mes con esta mierda puesta, *(señala el cinturón dispensador de hormonas)* y ya hoy me los extrajeron. Nada más que dos, dos putos óvulos de mierda... La primera vez puse quince, y ahora en tres años ya sólo pongo dos *(se agarra aprensiva y desdeñosa el vientre)*. Cada vez pongo menos, esto va de mal en peor.

VANE DEL FUTURO: Tranquila hija, no debes agobiarte.

ANAIS: ¿Y me lo dices tú?, ¿tú, que te estás gastando todos los puntos con la mierda esta?

(Tira el casco al suelo y la madre se levanta solícita y asustada a recuperarlo. Comprueba que no ha sufrido daños y se vuelve a sentar en el sillón con el simulador en su regazo, abrazándolo y protegiéndolo como algo tierno, vivo y caliente. Su hija sigue hablando asqueada por la reacción de su madre, pero es un asqueo con el que ya se ha acostumbrado a vivir. Ahora hay más problemas asquerosos en la lista de su vida) ¿Qué voy a hacer?... Con dos óvulos sólo me dan puntos para llegar justas a fin de semana... Mama, tienes que salir de ahí, tenemos que levantar cabeza, esto no puede seguir así... ¿sabes como nos llaman?

VANE DEL FUTURO: ¿Cómo, hija?

ANAIS: Ovuleras, gallinas, ponedoras, negras, vendvientres... neoputas.

VANE DEL FUTURO: *(se ríe cínica y parece que ese cinismo la recompone un tanto, parece que la despierta)* A mí a tu edad me llamaban poligonera, choni, guarrilla, cani, bolsera...

ANAIS: Qué bien, ya estás con tus viejas historias... Pues mira, ¿sabes cómo os llaman ahora a vosotras, a las madres de las *ovuleras*? *(pronuncia con rabia y parece que hasta algo de orgullo la palabra ovuleras)* ¿Ya no os llaman...cómo era?, ¿po—li—go—ne—ras? No, ya no os llaman poligoneras, ahora os llaman madres de puta, en vez de hijas de puta, os llaman madres de puta.

VANE DEL FUTURO: *(en voz más baja, levemente avergonzada, ya sin cinismo)* ¿Quién nos llama así?

ANAIS: Ya sabes, los del dispensador de óvulos. Nos necesitan pero nos desprecian a la vez... ¿quién más nos llama y os llama así?... Pues la gente que tiene siempre suficientes puntos como para poder tener una vivienda entera, no sólo una habitación... Ya sabes, los de arriba, los de arriba se burlan, siempre lo han hecho. También en el instituto, los profes, no todos, no todos, pero sí

algunos...

VANE DEL FUTURO: (*sonríe como colocada y asombrada*) Meca, esto me suena, esta conversación... siento como que ya la viví, como que ya la hablé... ya las hablé estas palabras, o parecidas, hace mucho, mucho.

ANAIS: (*ajena a las evocaciones de su madre, la urgencia de sus problemas la impiden escuchar con atención a su madre. Lleva años sin hacerlo*) Si siguen así las cosas, si sigue así sobre todo el precio de los óvulos, vamos a pasarlas muy jodidas... Han llegado montones de mujeres negras, ponen más óvulos y de mejor calidad y les pagan menos puntos. Se está poniendo la cosa muy negra... nunca mejor dicho.

VANE DEL FUTURO: Bueno hija, no seas tan negativa, los óvulos de joven blanca, guapa e inteligente como tú siempre se valorarán más que los óvulos de una negra... Ya sabes que siguen prefiriendo producir bebés blancos... Sí hija, no tienes por qué agobiarte tanto, mientras la gente siga comprando bebés blancos tus óvulos cotizarán.

ANAIS: (*le levanta la voz con prisa, sintiéndose incomprendida como una joven a la que su madre no deja llegar más tarde de las diez*) O no te enteras o no te quieres enterar, mama, mama, no ves que ahora ya pueden eliminar del óvulo el gen que activa los fenotipos raciales negroides y lo sustituyen por el gen caucásico, y ya está...

VANE DEL FUTURO: ¿Qué, qué me estás diciendo? Habláis siempre otro idioma, sabéis cuatro palabras nuevas y bien pronto las usáis para marcar distancia.

ANAIS: Nada, mama, nada, ¡que los blanquean, que blanquean los óvulos! Sin más, para que te enteres, blanquean los óvulos negros y entonces a las que los ponemos blancos desde el principio ya no tienen por qué pagarnos tantos puntos como antes. Al fin y al cabo, si los pueden conseguir más baratos con las negras, ¿para qué nos los van

a pagar como nos los estaban pagando hasta ahora?

VANE DEL FUTURO: ¿Y los sindicatos?, ¿no están, no denuncian estas cosas?

ANAIS: *(no puede creerse lo que está oyendo)* ¡Ay mamá!, hace ya diez años que se extinguieron los sindicatos, cuando impusieron la semana de diez días, mamá, que no te enteras o no te quieres enterar... Mama, te recuerdo también que ya no hay... ¿cómo lo llamabas?, ¿"fines de semana"? Joder, mamá *(agotada por hablar con una pared, hace ya mucho que el diálogo madre hija se ha roto, hace, para ser exactas, miles de años, desde que nació el patriarcado)* Yo me largo, voy a ver un rato a éstos. Necesito desahogar. Vuelve a ponerte el casco, anda, será mejor que sigas viviendo en en tus sueños.

(Vuelve a ponerle el caso a su madre y se va agotada. La Feminista del futuro y la Vane del presente salen de su escondite y de su asombro y se acercan al sillón, vuelven a la parte iluminada de la escena)

VANE DEL PRESENTE: *(convulsionada, haciendo todo tipo de gestos que acompaña y acentúa a su temeroso asombro vocal)*. Joder, joder, joder... Venga tía, no me jodas, dime que esto no va a ser así... Ponedoras, ovuleras, madres de putas... Meca, pero, ¿qué mi madre es esto? *(Agarra de las solapas a la Feminista del futuro)* Dime que esto es una fula, dime que es todo un invento tuyo para acojonarme.

FEMINISTA DEL FUTURO: Ya lo dijiste antes, el futuro no existe, yo no existo... es sólo una potencia, un mundo posible, una opción cuántica.

VANE DEL PRESENTE: Ya estamos... ¡habla claro!

FEMINISTA DEL FUTURO: Ésta es sólo una posibilidad, tienes margen de maniobra, de tus propias decisiones depende no acabar así, pero...

VANE DEL PRESENTE: Pero qué, ¿qué tengo que hacer?

FEMINISTA DEL FUTURO: No es sólo lo que tú hagas, compañera, no es así de sencillo, es también lo que haga el resto, lo que haga el colectivo, el común, la multitud.

VANE DEL PRESENTE: ¿El colectivo?

FEMINISTA DEL FUTURO: Por mucho que tú tengas las ideas claras y tomes decisiones acertadas, como seas tú sola... cero. Si no hay un cambio generalizado esta opción que te he mostrado... esta opción es bastante posible, tiene muchas papeletas para cumplirse. Tiene que ser una lucha colectiva, de abajo a arriba, que lo trastoque todo, la ciencia, la economía, la política, la palabras, los cuerpos... Si no...

VANE DEL PRESENTE: Madre del alma, está todo hecho mierda... ¿Ves la pila de mierda que me rodea? Mucha más que antes... y ahí sigue la alta tensión... sólo que ya no están las cagadas de perro... ¿ya no hay perros?

FEMINISTA DEL FUTURO: No muchos... sólo quienes vivan arriba se los podrán permitir. A la chusma se nos prohibió hace tiempo tener más perros... bueno, no fue una prohibición expresa, pero tantos impuestos... (*paseando por entre la basura*) Éste es el desierto de lo real, por eso estás enganchada a la vida virtual. Empezaste por las redes sociales, te creías alguien en el *twenty* y poco a poco dejaste de ser algo en la vida real. Y como tú unas cuantas, unos cuantos, la mayoría casi, y fuisteis abandonando lo real porque en la vida real os daban palos y todo apestaba, y no os apeteció luchar, preferisteis la evasión, la jodida evasión... que si primero la tele y el cine, que si luego los juegos, que si luego las redes sociales... pero fuera lo que fuera, con el culo siempre sentado y viendo pasar vidas falsas y ajenas por pantallas de todos los tamaños... de todos los tamaños pero siempre rectangulares... viendo todo siempre a través de rectángulos... tiene guasa, si hasta los libros abiertos hacen un rectángulo... (*Ríe*) Las pantallas, rectangulares, y vuestros culos y vuestras mentes, cada vez más cuadrados, porque las que luchaban os parecían quejicas, patéticas, exageradas... y mira tú, que poco a poco,

así, a lo zorro, sin daros casi cuenta, mira tú que llegasteis a lo que has visto hace un momento

VANE DEL PRESENTE: (*consternada y puede que algo culpable tras oír las agrias palabras de su guía del futuro*) Pero lo de poner óvulos... ¿eso cómo puede ser, que mi hija se gane la vida así?

FEMINISTA DEL FUTURO: Bueno, amiga, ¿qué quieres? Veinte años de desarrollismo cientifista dan para mucho... Los deseos patriarcales de sustituir a la matriz son muy viejos y los deseos, a diferencia de las necesidades, nunca tienen límite. Esas ansias de controlarlo todo, hasta la *producción* de seres humanos, se verán casi colmadas. Se veía venir, pero las únicas que nos preocupábamos seriamente de esas cosas, las únicas que sabíamos de la importancia de la reproducción de la especie humana, las únicas que sabíamos que ni rosarios ni talonarios en nuestros ovarios, las únicas, fuimos algunas feministas. Éramos muy poquitas y tomadas por unas locas en contra del progreso. De todos modos no es muy nuevo, asusta, pero es una canción muy vieja, la vieja canción del control de los cuerpos de las mujeres, sobre todo de los úteros.

VANE DEL PRESENTE: (*contrariada porque, una vez más, no ha entendido parte del discurso. Pero añade un poco de humor a su pequeño enfado*) Traducción, plis.

FEMINISTA DEL FUTURO: Eso, que la ciencia patriarcal, esa que no se mueve por la ternura, que tú dices, sino por el afán de acumular poder y dinero, esa ciencia que no está puesta al servicio de las necesidades de todo el mundo, si no al servicio de los caprichos de unos pocos, esa ciencia, Vane, llevaba muchos años intentando sustituir, con todo tipo de excusa, a las mujeres como madres... En vez de nacer, en tu futuro, a la gente la produce el Estado, y la produce siempre a gusto de las empresas y a gusto de las “necesidades” militares... Tampoco es muy nuevo, sólo que antes sólo contaban con la educación general y la manipulación para conseguir ese tipo de ciudadano y ciudadana siempre a punto de las exigencias de las

élites, ahora, en tu futuro, contarán también con los genes y la fabricación en serie... (*nota que se ha pasado, que le ha dado demasiada información peligrosa, información que más que movilizar aborta y paraliza*) Mejor vamos a dejarlo, podría explotarte la cabeza de tanta aberración, de tanto control tecnológico... El Estado será una granja de crianza y un gran útero donde se fabricará a los seres humanos del futuro, y las jóvenes como tu hija pondrán la materia prima todavía insustituible incluso para ese entonces: el óvulo. Pero a tu hija le quedan pocos años de producción.

VANE DEL PRESENTE: Ya, sí... Ya decía que ponía pocos óvulos.

FEMINISTA DEL FUTURO: Bueno, a parte de eso... que a tu hija le quedan muy pocos años de “ponedora de huevos humanos” porque le han atrofiado los ovarios de tanto sacarle de golpe tantos meses tantas docenas de huevos... (*con humor negro*) Que las gallinas humanas sólo ponemos uno, dos, o tres óvulos, pero a tu hija la hormonan para que ponga más de quince, y a estas alturas ya no pone... No te extrañe luego si te viene dentro de poco con un cáncer de ovarios o con una menopausia precoz ⁴⁵... No obstante, aunque

⁴⁵ Basado en hechos reales actuales. Cuando donamos óvulos nos hormonan para, entre otras razones, produzcamos muchos óvulos cuando lo normal es producir uno o dos. Las consecuencias de esta sobreexplotación del cuerpo de las chicas son obvias: cáncer de ovarios, menopausia precoz, infertilidad... Cuando donas óvulos te informan un poco por encima y firmas un consentimiento informado, pero como necesitas el dinero y como confías ciegamente en los señores y señoras científicas... Para más información tienes el artículo “Lo que deberían saber las donantes de óvulos” de Margarita López Carrillo en la valiosa revista Mujer y Salud www.matriz.net/mys/mys—09/dossier/doss_09_02.html. Por otro lado tienes también un artículo muy completo en la web de la ginecóloga y psicóloga Mónica Puga www.monicapuga.com/reproduccion.htm.

Así mismo, en la web masterkas. nireblog.com/post/ 2005/ 12/22/cuidado—con—la—donacion—de—ovulo. Se generó un sustancioso foro en el que interviene una supuesta enfermera de una prestigiosa clínica de Barcelona que cuenta que ha visto extraer hasta cincuenta ovocitos de una sola sesión, cuando, insistimos, lo normal es generar uno o dos. Hay también

pusiera buenos óvulos, el negocio se le acaba, pues para esas fechas ya estará muy avanzada la producción de óvulos artificiales con carga genética óptima. En unos pocos años más, no más de cinco, no necesitarán siquiera pagar a las negras...

VANE DEL PRESENTE: Hostia, tía, pero qué futuro más chungo, ¿no?... (*Se atreve por primera vez en su vida a decir palabras grandilocuentes pero tenebrosamente ciertas*) Qué opresión para las mujeres, y más aún para las negras, qué vidas más nulas, grises... cuánta fealdad, qué relación tan bestial entre una madre y su hija... Y, además, qué Naturaleza tan acorralada, cuánta suciedad, qué poco aire fresco.

FEMINISTA DEL FUTURO: ¿Qué quieres? Pisoteaste tu rabia en vez de hacerla crecer, no supiste, no pudiste... Nadie te enseñó... ya muy pocas personas enseñaban esas cosas y tú no las escuchaste... Digo que no aprendiste a convertir tu rabia y tu ternura en fuente de lucha... Ni tú ni la mayoría... sólo cuatro feministas y algunos activistas honestos... Fuimos poca la gente que hicimos crecer nuestra rabia hasta convertirla en... ¿ternura revolucionaria?

VANE DEL PRESENTE: (*con prisa, harta de palabras*) Palabras, palabras... dime ya algo concreto para hacer. ¿Cómo escapar de ahí, de ese futuro?

FEMINISTA DEL FUTURO: Primero, ya te digo, debes desarrollarte individualmente y salirte del culto al tuning y los tuneros... Ponte las pilas, amiga, amuebla tu cabeza y luego une tu individualidad a un movimiento liberador lo más amplio posible, ya sabes a qué me refiero... únete a otras mujeres. O bien os hacéis legión u os meriendan. Yo soy una fantasma, a mí esas cosas no me afectan. Sólo puedo aconsejarte.

peticiones de ONGs y diversos partidos europeos a la Eurocámara para que se controle este mercado que tanto daño puede llegar a ocasionar a las mujeres donantes.

VANE DEL PRESENTE: *(se sienta en el suelo, casi como si se desplomara. Esconde la cabeza entre las piernas. La voz se le pone bronca, con gallos, los ojos se le encharcan, el rímel comienza a diluirse con las lágrimas y a pintarle de negro las mejillas)* Madre mía, madre del alma, qué chungo lo veo tía.

FEMINISTA DEL FUTURO: *(se agacha y le tiende una mano por los hombros)* No te preocupes... o mejor, preocúpate, pero deja un margen a la esperanza. Tenemos un plan B a toda esta mierda...

VANE DEL PRESENTE: *(llorando sin complejo, sin ocultar ya su cara)* -¿Qué plan B?

FEMINISTA DEL FUTURO: El plan comienza por la indignación, por tomar la calle, de momento hasta ahí puedo decirte... Lo que pase después, para que salga bien, ha de pasar por la agenda feminista, la agenda feminista anticapitalista y ecologista. La agenda de todos los colores, negra, lila, verde, arco iris... Para sobrevivir dignamente tendremos que crear otra economía.

VANE DEL PRESENTE: ¿Economía?, ¿me hablas ahora de economía?

FEMINISTA DEL FUTURO: Sí, volver a lo pequeño, a lo rural si me apuras, ¿tú te crees que es sano y libertario, que diga liberador, que millones de mujeres y hombres vivan en fabelas de los extrarradios, más o menos lujosas, pero fabelas...? ¿Están ahí porque sus abuelas y abuelos han querido, o están ahí porque les han jodido sus vidas más autónomas en los pueblos, ¿cómo fue que millones de ratones silvestres, ratones de campo se convirtieron en ratas de alcantarilla, en ratas de ciudad? Esa historia, la del desmantelamiento de lo rural, la del cáncer urbanizador que acabó con lo pequeño y más autónomo, hay que conocerla... Os llaman ciudadanía, te llaman ciudadana, pero tú fuiste pueblo, te llamaban pueblo y tendrás que volver a ser pueblo. Tendréis que abandonar las ciudades por puritito asco, no sería la primera vez que esto pasa, otras “civilizaciones” hicieron esto antes, imperios más gordos se fueron, torres más altas cayeron.

Tendréis que dejar de crecer, que el Producto Interior Bruto es una forma de entender la economía de eso, de brutos. Tendréis que dejar de creer en el dinero, que es un acto de fe... el crédito, el crédito de los bancos.... *crédito* de “creer”, (*descubre sobre la marcha juegos de palabras, piensa a medida que habla como si el tan tan de su voz le descubriera nuevas ideas*), tendréis que llegar a no creer, a “no dar crédito” a los créditos... Tendréis que llegar a creer sólo en lo que tiene valor de uso y andaros con mucho ojo con lo que sólo tiene valor de cambio... (*se atora, se da cuenta de que de tan lanzada se vuelve oscura, hace esfuerzo por explicarse*) En economía cree sólo en aquello que puedas comer, en lo que pueda sanarte, en lo que pueda abrigarte, en los actos e ideas que te puedan alegrar o hacer crecer, cree en lo que puedas beber, directamente, sin mediaciones... Ahora hacemos economía con números que aparecen en las pantallas de los ordenadores de tiburones, de tipos mutilados de la tribu de la corbata... Esa economía es una nube de pedos, no es real... Y la nube tendrá que descargar, tendrá que explotar como el metano, porque, mira, esta economía se basa en la muerte... Al ”reconstruir” un país tras meses de bombardeos se mueven miles de millones y se mantienen y se crean muchos puestos de trabajo, esta perra economía valora eso... Destruir para reconstruir... no es racional, o bueno, sí, sí lo es, es racional, pero no razonable. Todo esto a las feministas nos solivianta, llevamos años analizándolo y denunciándolo, porque la base del pastel, la Naturaleza y lo que hacemos millones de mujeres del planeta dando y cuidando la vida que luego se explotará o se bombardeará en no sé qué guerra, en no sé qué daño colateral, todo eso, esa base del pastel impagable nunca se valora, nunca se cuida.

VANE DEL PRESENTE: Todo de acuerdo... Entiendo, más o menos, lo de las fabelas, lo de los pueblos y hasta lo de los créditos y el dinero, pero todo eso qué tiene que ver con vuestra lucha.... No veo qué tiene que ver con el feminismo. Me estás metiendo en una madeja de la hostia.... (*se agarra el cráneo con las dos manos por la*

zona en que se unen la fontanela frontal y parietal, como intentando que todo lo que acaba de oír no se le escape por un agujero imaginario. Como si temiera que alguien le succionara con una pajita todas esas ideas a través de la trepanación del olvido)

FEMINISTA DEL FUTURO: *(ríe y le agarra también tierna y juguetona el cráneo superior)* Sí, sí, agárrate la cabeza, ciérrala bien no sea que el tiempo y sus vientos se lleven todo. No te agobies, compañera, llevamos mucho tiempo juntas y hablo demasiado. Mi misión era la de enseñarte el futuro,

pero para explicarte esto de la economía, es mejor que veas a la Feminista del pasado, ella podrá enseñarte un viejo cuento... Bueno... viejo, viejo... no es tan viejo: es de los años setenta. Yo no puedo contarte mucho del pasado, y necesitarás de esa historia para comprender mejor nuestro potencial. Me tengo que ir, de verdad, guape-tona. Un beso...

(La Feminista del futuro le da un intenso beso en la boca a Vane. La Feminista del futuro se despide así para dejar un tanto de su aliento vital dentro de Vane. Vane recibe el beso encantada, como bajo ese encanto de cuento de hadas con que las princesas deprimidas o durmientes reciben los besos de los príncipes hiperactivos o valientes. Al separar sus bocas la mirada de Vane refleja que la telilla de la virgen estupidez se le ha caído de los ojos. La Feminista del futuro nos regala entonces su naranja sonrisa.

Se hace el oscuro.)

Tercer Acto ⁴⁶

(La Vane del presente y la Feminista del pasado están en el mismo aparte de la derecha desde el que vieron la escena del futuro. La Feminista del pasado sigue llevando el mismo vestuario que en el acto primero pero ya no usa mochila. Se quedan ahí sin llegar al centro de la escena que más adelante se describe. Están un poco apartadas de la nueva decoración)

VANE DEL PRESENTE: ¿Y este tinglado? ¡Qué chulo, cuántos árboles! *(hace el ademán de meterse en la nueva escenografía, y la Feminista del pasado la agarra a tiempo)*

FEMINISTA DEL PASADO: Ven para acá, cabra loca, qué prisa tienes... Todo lo quieres saber, tocar y vivir, ¿eh? Pues no, hijina, no, esto ni tocarlo, que esto es el pasado y aquí, como en el futuro, sólo puedes mirar... Ven para acá (salen de la escena, descienden al patio de butacas) Esto es mejor que lo veamos desde abajo, que va a haber

⁴⁶ Lo que veremos en este tercer acto se basa en hechos reales sucedidos en la India a lo largo de los años setenta del siglo XX. Incluso los nombres propios de las mujeres son reales. Y aunque parezca un chiste, es cierta hasta la figura del empresario californiano que busca fresnos para sus productos deportivos. Si quieres informarte más sobre este tema busca en Internet “mujeres Chipko” o “movimiento de mujeres que se abrazan a los árboles”. También “ecofeminismo” o “Vandana Shiva”. Lo más apropiado, si te es posible, sería que leyeras el impresionante y pionero *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo* de Vandana Shiva. Hay traducción española de Ana Elena Guyer y Beatriz Sosa Martínez en la editorial Horas y Horas, Madrid, 2004. De este libro tomo algunos nombres y palabras concretas de las mujeres Chipko. Más fácil de encontrar, más actual, más concreto y más sencillo es el libro *Manifiesto por una Democracia de la Tierra*, también de Vandana Shiva, lo ha publicado la editorial Paidós (Barcelona, 2006).

mucho movimiento... Va a haber mucho jaleo ahí arriba, será mejor que nos apartemos lo más posible, no sea que...

VANE DEL PRESENTE: No sea que qué...

FEMINISTA DEL PASADO: Pues no sea que nos llueva alguna hostia a nosotras también. Aquí, tranquilinas, veremos mejor, que la tesis es fuerte y algo complicada, y quiero que te quede bien clara. Silencio total.

(Las dos se acomodan y se convierten en parte del público. La nueva escena es como sigue: Montañas del Himalaya en su parte India, en Mendala. Hace sol. Un enorme sol amenaza la escena pero varios fresnos pintan de verde a ese sol rugiente. Porque el fresno, de siempre, tamiza al Sol y lo deja resbalar diluido a través de sus hojas. Entonces la luz se vuelve de color verdín y esa luz refrescantemente verde invade mágica la escena. Suenan acordes de insectos, pájaros y animalillos, cantan ranas, verderones, jilgueros, ardillas, cigarras... Suena a bosque. Se trata de una música no muy difícil de conseguir, ya se comercializan todo tipo de sonidos de la Naturaleza. Habrá la suficiente cantidad de fresnos como para que parezca un bosque, pero estarán lo suficientemente separados como para que las actrices y actores puedan moverse entre ellos. Para representar los fresnos se podrá usar cualquier tipo de material, por ejemplo podrán servir tubos de plástico cuya superficie se enmascara con arcilla, trozos de madera y musgos naturales hasta que parezcan troncos de árbol. Es sólo un ejemplo, pero es importante incorporar como copa de esos troncos a algunas ramas de fresno. Lo ideal sería conseguir ramas reales de fresno en suficiente cantidad como para coronar cada árbol, pues coronar un trabajo (tejados, muros, chozas típicas, montones de hierba segada, etc) con una rama de fresno, tradicionalmente, tanto en la India como en la Europa celta, ha servido siempre como forma de atraer buenas

*energías, buenos presagios*⁴⁷.

Precisamente estos fresnos centenarios son los elegidos por el EMPRESARIO CALIFORNIANO del deporte que pretende sacar una línea de tablas de surf elaboradas con fresnos del Himalaya, posiblemente los mejores del mundo. El EMPRESARIO CALIFORNIANO es un hombre de cuarenta años escasos, rubio, alto y de tez morena. Lleva una camisa blanca de lino y unos pantalones beige también de lino. Se ha permitido la libertad de ponerse unas sandalias de cuero, por imitar un poco el estilo indio. Es un empresario de imagen informal, relajada y dicharachera. Sólo de imagen, en el fondo es ya un tipo gris de traje y corbata negra. Toda su vida la ha dedicado al surf hasta que recientemente ha heredado la empresa familiar y se ha empeñado en jugar a ser un hombre de negocios y a modernizar la empresa ofreciendo una gama de tablas de surf de alta calidad dirigida a surferos de élite. En California abundan, se han hecho los estudio de mercado oportunos y sabe que venderá las lujosas tablas sin problemas, al precio que sea.

Al lado de este empresario va pegadito, astuto, tedioso, vacío y misántropo, el Funcionario del Banco Mundial. Viste de manera similar el Empresario californiano, sólo que dada sus responsabilidades, tiene que llevar una corbata negra, aflojada pero siempre presente. Tiene ganas de acabar cuanto antes y refugiarse del calor en

⁴⁷ Buena parte de lo que sé del fresno se lo debo al sabio Ignacio Abella, cuyo libro *La magia de los árboles* consulto a menudo. Tiene otros libros profundos y variados como *La magia de las plantas* y *La memoria del bosque*. Todos han sido publicados por la editorial Integral en los años 2005, 2003 y 2007, respectivamente. Escribe también reportajes dedicados al bosque en la valiosa revista mensual Integral que puedes encontrar en cualquier quiosco. También encontrarás a Ignacio Abella por Internet en un par de *blogs*. Abella y yo te recomendamos además la obra de la ecofeminista libertaria, Úrsula K. Leguin, *El nombre del mundo es bosque* (edit. Mino-tauro, 2002). Todo ello porque a la gente más joven nos urge recuperar la pasión y el saber del bosque, por nuestra supervivencia material, anímica y espiritual.

su distinguido hotel, o de refugiarse mejor en “hoteles” menos “honorables” pero más “confortables” por sus “servicios integrales”. Eso es lo que más le gusta del país, sobre todo los servicios ofrecidos por las mujeres más jóvenes. Suda porque está gordo y porque está lleno de toxinas. Es algo mayor que el empresario californiano. O al menos se le ve más machacado, más congestionado. Ya está en esa etapa que él gusta de denominar de “canoso interesante”, aunque ésa sea una visión ególatra y optimista, pues si algún interés pueden tener sus canas pronto se anula por sus ojeras cónicas y viciosas y el pegotito de baba blanca que siempre mancha la comisura derecha de sus labios. Sus “canas interesantes” tampoco pueden sobrevivir al ensanchamiento alcohólico de su nariz, y mucho menos a los varios pelillos que le crecen en la punta (de la nariz).

Sumiso, solícito y pelotero, a su lado, al lado del Funcionario del Banco Mundial, está el Funcionario del Estado indio que nunca habla directamente con el empresario californiano, pues el del Banco Mundial no gusta de permitir esas licencias a la población autóctona, por mucho cargo que tengan dentro del corrupto gobierno indio. El Funcionario del Estado indio ronda los sesenta años. Es moreno y delgado e igual de alto que los otros dos hombres pero, no sabemos muy bien por qué, parece más bajo. Viste con un traje típico occidental de importante hombre gris que se ha comprado para la ocasión. Lleva puesta la chaqueta en todo momento, pero como está acostumbrado al calor de su tierra, no suda lo más mínimo. Está muy orgulloso de poder al fin hacer un negocio de los buenos, bueno porque ganan las arcas del Estado, bueno porque unos cuantos vecinos de Merala tendrán trabajo de leñadores para casi tres meses, y bueno porque de todo ese dinero que brotará de la tala de los fresnos algo bastante se le quedará a él pegado entre las manos.

El Empresario californiano se pasea como un viejo conde europeo por sus dominios, todo lo que pisa es suyo. No es fácil tener esta sensación en su país, sin embargo aquí este tipo de sensaciones y aún otras más inconfesables se consiguen por mucho menos dinero.

Tras unos pocos meses de trámites el bosque es ahora suyo, y antes, desde el origen de los tiempos hasta hace unos pocos días, no era de nadie. El bosque antes no era de nadie y era de todos, sobre todo de todas, de las mujeres de la zona que acudían casi de diario a él a obtener todo tipo de plantas medicinales, ramas para leña, variados frutos silvestres, pasto del monte bajo para las cabras, forraje de hojas de fresno para las vacas, rica tierra para hacer los semilleros, agua de las fuentes que un bosque sano siempre deja aflorar, refugio espiritual para momentos de crisis, refugio para la meditación, refugio de juego para niñas y niños... El Funcionario del Estado Indio ha vendido por muy pocos dólares al Funcionario del Banco Mundial este denso bosque que durante milenios ha dado incesantemente todo tipo de riquezas, riquezas no puestas en cifras económicas, sino riquezas de las reales como son el alimento, el pasto, el forraje, la leña, las aguas, la materia para artesanía, las medicinas, el cobijo, el refugio espiritual y el sitio de juego y sueño. A su vez el Funcionario del Banco Mundial ha vendido este mismo bosque por unos cuantos dólares al Empresario californiano. Y así, entre cada transacción, unos y otros se van quedando unos cuantos billetes entre las manos. Pero los billetes no se comen, tampoco se beben, y estos hombres, atragantados por sus corbatas, las reales y las mentales, hace mucho que han olvidado la base de la economía real. Y en el seno de este bosque, de pronto, como un cáncer que no avisa, han aparecido estos tres señores de negro por mucho que dos vistan de tonos claros. Y donde antes había mujeres bullentes, afanosas y vestidas de sanos vestidos de sanos tintes de colores, ahora se agarra esta metástasis dineraria y capitalistilla apoyada irresponsablemente por varios hombres indios que han perdido su sabiduría y que serán quienes tengan que hacer el trabajo sucio y embrutecedor de talar los fresnos. Son indios morenos, delgados y vestidos con la vestimenta típica de los hombres, el calor y la India: el dhoti, un trozo de tela atado a la cintura y los riñones a modo de pantalón. Ya han talado un par de fresnos que yacen sangrantes. La savia del fresno tiñe el suelo del escenario. Debería elaborarse, no

sé muy bien cómo, un fluido viscoso y de un verde resplandeciente, casi fosforito, que evocara dicha savia.

El Empresario californiano, el Funcionario del Banco Mundial y el Funcionario del Estado indio parlotean entre sí ajenos al verde sufriente y de ira que tiñe el suelo. Nada sagrado existe para ellos, ni siquiera nada digno de respeto. Tocan los troncos de los árboles orgullosos por la buena compra y por la buena venta, el Empresario del Banco Mundial saca una navaja y hace una cuña a uno de los fresnos para que el Empresario californiano pueda disfrutar del aroma de la savia fresca, ese mismo aroma que desaparecerá nada más se pinten e impermeabilicen las tablas de surf. Conversan, toquetean los fresnos y observan curiosos, aburridos y nerviosos, respectivamente, el trabajo de varios leñadores que tras la breve pausa de la comida ya se disponen a cumplir con el encargo.

Entran en escena las mujeres. Son siete mujeres y éstos son sus nombres: Shyama, Rupsa, Bahkti, Phagli, Harki, Malti y Bachni. Visten saris de todos los colores: azulones, rosas, rojos, verdes, amarillos, lilas, naranjas... Son o podrían ser las madres, las abuelas, las mujeres, las hermanas de los hombres que van a talar el rico bosque de fresnos. De hecho una de ellas, Bachni Devi, es la mujer del Funcionario del Estado indio. Es una mujer de buena familia que no está dispuesta a perder el bosque de su juventud por un puñado de rupias con el que comprar baratijas. Es una mujer que está además harta de su vida, harta del trato de su marido y harta también, aunque sin tenerlo todavía tan claro, del trato que las sociedad India le da a todas las mujeres. Es una mujer de unos cincuenta años, generalmente algo encorvada, pero que hoy lleva muy recta su espalda. Su cara morena está bastante arrugada pero sus ademanes y andares parecen los de una joven. Su sari es verde.

Las siete entran en el bosque cantando, algunas de ellas tocan además el dholak, un tambor típico indio.

FUNCIONARIO DEL BM: ¿Qué hacen aquí estas mujeres? No tenemos tiempo ahora aquí para fulanas... (*Ríe*) Ahora, no, puede que más tarde...

(El Empresario californiano observa divertido y curioso a las mujeres, era lo que menos se esperaba encontrar en medio de una reunión de negocios)

FUNCIONARIO INDIO: (*hacia el Funcionario del Banco Mundial levemente ofendido*) No son fulanas⁴⁸, ¿no ve que algunas son ya viejas? (*Ahora se dirige contenido y chirriante a su mujer. Le habla entre dientes y tanta furia guarda en ellos, en los dientes, que una más como ésta y se le resquebrajan como casa vieja*) ¡Bachni Devi!, ¿qué haces aquí rodeada de estas parias?, ¿es éste el sitio de una mujer de bien? Vuelve para la casa ya. ¿Me estás oyendo? (*con más furia aún entre dientes*) Perra paria, espera a que llegue a casa.

(Las mujeres dejan de cantar y de tocar sus dhalik. Y una de ellas, su mujer, se dirige sin miedo al Funcionario del Estado Indio)

BACHNI DEVI: Noooo, te pregunto yo a ti, ¿qué haces aquí tú?, mal hombre, mal indio, ¿es así como pagas los bienes que durante años te ha estado dando este rico bosque?, ¿así le pagas, así nos pagas?

FUNCIONARIO INDIO: (*No sabe si reír o llorar. No entiende nada de lo que le dice su mujer. Mira a sus “amigos” como pidiendo disculpas, como dando a entender que él no la ha educado así*) Pero qué estás diciendo, majadera, qué me ha dado a mí nunca este bosque... Nunca me ha dado nada, es ahora, ahora precisamente cuando empezaré... empezaremos a sacar provecho de nuestros recursos. Hasta ahora esto no ha sido más que

⁴⁸ Y qué si lo fueran, añadimos nosotras... Tema para otro momento y otra feminista con más energía que yo.

un cúmulo de maleza (*se pone más nervioso al darse cuenta de tanta explicación como ha dado a su mujer*).

Pero, pero, ¿qué diablos hago yo dándote explicaciones, dándole explicaciones a una mujer, a una loca como tú? Ve a casa ya, si no quieres que te levante la piel a tiras... No, no, no.... puede que ya sea demasiado tarde para ti, está claro que ya te has ganado tu merecido.

(El Californiano y el del Banco Mundial disfrutan del espectáculo, les hace mucha gracia ver a su socio metido en líos de faldas. Creen que sólo se trata de una pelea matrimonial)

BACHNI DEVI: ¿Tengo que explicarte cómo hace años, cuando tú eras un pobre estudiante que apenas ganaba para alquilar un cuarto, tengo que explicarte cómo yo venía cada día a este bosque a por frutas, setas, leña, agua... a por tus medicinas incluso? Las medicinas que te recomendaba el *vaydyan*⁴⁹ para tus problemas, ¿de dónde te crees que las sacaba yo?, inconsciente, mal padre, mal abuelo, mal indio... ¿Qué herencia pretendes dejarle a tus hijos?, ¿cuatro libros mugrosos de rancio derecho?, ¿eso piensas dejarles? Ah, sí, eso piensa dejarles el muy fatuo, eso y un puñado de rupias, tampoco muchas. ¿Y a los hijos de tus hijos, y a los hijos de los hijos de tus hijos, qué les dejarás?, ¿ésta es la forma de pensar de un hombre de letras, de un hombre de leyes?, ¿para esto se sacrificaron tus padres?, ¿para eso me sacrificué yo... tantos años de estudio sin que trajeras una rupia a casa?, ¿eres un sabio?, ¿tus lecturas te han hecho más sabio o por el contrario más zoquete?, ¿tendré que ser yo, una pobre mujer analfabeta, la que ponga un poco de orden en la casa y aún en el pueblo?

FUNCIONARIO DEL ESTADO INDIO: (*desesperado por no saber dónde poner tanta ira, por no saber cómo ni cuándo*)

⁴⁹ Sanador tradicional indio.

desahogarla) Me hablas del pasado, las mujeres viejas sois muy dadas a eso. Cierto es que de aquí tú sacabas parte de nuestro sustento, pero ése era asunto tuyo y ésa era cosa del pasado, hace ya años que gano las rupias suficientes como para mantenerte a ti y a otras cien piojosas como tú... a otras cien como éstas.

HARKI: *(Es más joven que Bachni, también más fuerte y alta. Tiene los ojos verdes y una voz muy grave. Su sari es naranja. Habla irónica y desafiante pero nunca cruel.)* ¿Habéis oído, hermanas? Podrá mantenernos a cien de nosotras con sus rupias... Muy bien saca tu dichosas rupias de una vez, vamos, sácalas.

(El Funcionario del Estado indio saca una cartera y enseña un fajo enorme de billetes, es el anticipo por la venta del bosque, un anticipo en exclusiva para él, por las molestias)

FUNCIONARIO DEL ESTADO INDIO: Mirad, perras miserables, en vuestra vida podréis tener siquiera uno, sólo uno, de éstos *(ríe nervioso y mueve uno de los billetes como si fuera un hueso y las mujeres fueran perras)*. Mirad, mirad, oledlos, oledlos pero no los toquéis no sea que los contaminéis. Nunca en vuestra vida, mujercitas amantes de los árboles, podréis tener uno de estos...

HARKI: *(sigue con un duro humor cuyo sustento es un sabio amor)* Uy, qué bien, qué bueno tu juguete... Yo te digo a ti, te pregunto, dime... esta mañana te has levantado, era un día importante, tenías un gran trato que firmar, la venta de este bosque, ¿no es cierto?, y dime, hombre de letras, dime, ¿qué desayunaste?

FUNCIONARIO DEL ESTADO INDIO: *(cae bobalicón en la trampa de contestarle)* Un poco de leche y unos dátiles.

(Las mujeres ríen a coro y cuchichean)

HARKI: Pues yo me pregunto y te pregunto a ti, ¿por qué no cogiste uno de esos adorados billetes tuyos y los mojaste en la leche? Deben de tener un sabor delicioso, tanto que los adoras... Con sólo un trocito de uno de esos billetes podrás nutrirte todo el día,

y podrás aun quitar tu sed. Seguro.

(Las risas de las mujeres aumentan)

FUNCIONARIO DEL ESTADO INDIO: ¡Estúpida! No me vas a hacer entrar en tu juego, sabes igual que yo que con uno de estos billetes podría comprar toda la comida y toda el agua que quisiera.

MALTI: *(De unos treinta años. Delgada y puede que en otro tiempo también lánguida. Tiene los ojos grises. Su sari es azulón)* Si todo está yermo, si todo es asfalto, si todo es desierto, ¿de dónde sacarás ese agua? ¿Sin bosques de dónde sacarás el agua, sin pasto con qué alimentarás a tus vacas?, ¿con billetes verdes? El dinero no se come, tampoco se bebe.

PHAGLI: *(Debe de tener unos sesenta años, aunque por momentos parece más anciana y por otros más joven. Su pelo es gris, sus ojos dulces y su sari rojo. Habla lento)* Sin embargo por dinero habéis provocado las inundaciones de este año, y aún las de muchos años que han de venir, inundaciones que se han llevado casas, ganado, vidas humanas... Tu sobrino, sin ir más lejos... a tu sobrino se lo llevo el río Alakananda y nunca más se supo de él

FUNCIONARIO DEL BANCO MUNDIAL: *(Ya no le hace tanta gracia la conversación, empiezan a no serle tan llamativas las mujeres e interviene con el discurso astuto y falsamente moral que caracteriza a los de su especie)* Señora, no tenemos todo el día, estos hombres han venido a trabajar, a ganarse un jornal, son hombres humildes, como ustedes, ¿no pretenderán ustedes que pierdan el día y por tanto el jornal, verdad? Tienen derecho a trabajar *(intenta azuzar a los leñadores contra las mujeres)*

BAHKTI *(más anciana que Phagli. Su pelo es blanco, sus ojos casi ciegos y su sari amarillo. Suele hablar poco, posiblemente ésta sea la vez en que ha hablado más tiempo seguido delante de hombres)*: Estos mismos hombres trabajaron varios meses en el

aserradero de Purola. Aquí todos nos conocemos. Yo vi cómo ése y otros aserraderos acababan con bosques y más bosques. Los aserraderos tienen un hambre infinito de árboles y arrasan bosques para satisfacerlo. Un hambre infinita que cabalga en el caballo de la muerte. Y llegaron con sus máquinas a la zona de captación del río Alakananda, y allí donde había grandes y porosas esponjas que chupaban lentamente el agua que nutría luego al río, que éstos son los buenos bosques, húmedos, con humus, que los buenos bosques son como esponjas que guardan agua... digo: allí donde había rica humedad dejasteis un desierto amarillo de polvo, y cuando llegaron las lluvias ninguna esponja vegetal, ningún bosque quedó allí para recibir las, y entonces fueron nuestros pueblos los que tuvieron que asumir, que beber esa avalancha de agua... Bosques buenos son los nuestros, esta fresneda es un gran bosque bueno, y no vuestros pinares y mucho menos vuestros eucaliptos. Esta fresneda es una esponja que guarda el agua y la va soltando poco a poco. Esta fresneda en verano protege y en invierno deja pasar el sol, y en tiempo de tormenta aleja el rayo... Sabéis que pronto llegará la época de las tormentas, si taláis esta fresneda caerán los rayos sobre Merala y la lluvia, sin esponjas que la amansen, inundará nuestras casas. Pero por vuestros billetes rompéis todo el equilibrio, y luego traéis científicos a darnos lecciones y os burláis de nuestros saberes.

SHYAMA: *(Tiene más de ochenta años. Ha sido compañera de fatigas del mismo Gandhi. Es delgadita y muy pequeña. Tiene muy poco pelo, sus ojos son casi blancos y su sari lila Su voz es leve, como la de su maestro, pero algo tiene que llega a todos los oídos)* No tenemos más que decir.

(El Funcionario del BM azuza de nuevo a los leñadores. El Funcionario indio está desolado, se lleva las manos a la cabeza una y otra vez, se rasca, se convulsiona y va de acá para allá porque sabe que el aluvión de verdades que acaba de oír no podrá ser

frenado. Le recuerda a su juventud cuando millones de indias e indios liderados por Gandhi le plantaron cara a los ingleses. El Empresario californiano más entretenido aún, pues siempre ha sido un adicto a las emociones fuertes, se quita su cinturón y se lo deja a un leñador, el más grande de todos, para que lo use para echar a las mujeres del bosque. El leñador se pone a dar correazos pretendiendo limpiar el bosque de las mujeres como Cristo limpió el templo de mercaderes. Pero las mujeres no son mercaderes, el leñador no es Cristo y para colmo ni la Verdad ni la Justicia están de su parte, por mucho que el bosque sí sea en verdad un templo. Las mujeres resisten: un cinturón frente a su verdad milenaria... Se ríen, y no es para menos. La joven Malti pega un profundo y volador silbido, el silbido que las mujeres acostumbran a usar en caso de peligro. Es un sonido que traspasa árboles, que se deja oír muy lejos, bastante más lejos que la voz humana.)

SHYAMA: ¿Os atreveréis a venir contra mí?, ¿contra mí, que podría ser vuestra abuela? De hecho soy tu tía abuela, sí, tu tía abuela, Gossi, no te escondas, te he visto nada más llegar.

(Un joven leñador se esconde entre el resto, no quiere problemas y mucho menos recibir el sermón de su tía abuela. Sabe que no está siendo buen indio, siente vergüenza, tira el hacha y corre al grupo de las mujeres, a buscar perdón entre los pliegues del sari lila de la mujer que tantas veces lo ha cuidado)

SHYAMA: *(dulce y orgullosa)* No esperaba menos de ti, siempre fuiste un niño listo, sensible... *(ahora implacable a la vez que serena)* ¿Quéee?, ¿el resto no piensa imitarlo, pretendéis seguir siendo la vergüenza de Merala?

LEÑADOR: Váyanse de una vez, estamos aquí trabajando, peleando duro para llevar un jornal a casa, algunos de nosotros tenemos mujer e hijos... no somos unos delincuentes. Sólo hacemos lo que tenemos que hacer, trabajar para ganar dinero.

Ustedes las mujeres no pueden entender esto, son mujeres de otros tiempos, no entienden cómo es el mundo. Váyanse a sus casas, entreténganse con sus ruecas, si es que aún les queda alguna.

PHAGLI: ¿Entretenernos con las ruecas?, ¿entretenernos?, ¿como si fuera una pérdida de tiempo, como si no fuera un trabajo? El *dahkti* que llevas puesto, ¿de dónde crees que sale?...

Vuestro dinero, vuestro trabajo... Siempre la misma historia. El día en que tengáis que pagar las medicinas, el agua, la comida, la leña, el cobijo, el refugio, el día en que tengáis que pagar por todo lo sagrado, no va haber jornal suficiente, y entonces vosotros y vuestros hijos, y los hijos de vuestros hijos, pasaréis hambre de comida, sed de agua fresca y belleza, hambre de justicia... y pasaréis a vivir como ratas de ciudad, entre alcohol, basura y más ratas hacinadas y enfermas.

LEÑADOR: ¿Qué dices, mujer? Somos vuestros maridos, vuestros hijos, vuestros esposos: no os podéis poner en nuestra contra.

SHYAMA: Pues mira, nosotras somos vuestras mujeres, vuestras madres, vuestras hijas y siempre habéis estado en nuestra contra, siempre nos habéis pisoteado... o qué... Además, porque os queremos y sois nuestros hijos queremos proteger vuestro futuro, el futuro de la India. Nosotras pensamos a largo plazo y no sólo en el jornal de este mes y en todas las baratijas y licores que se podría comprar con él. Pensamos largo, por nuestro y vuestro bien y de todo el pueblo indio. Ya es hora de que nos escuchéis a las mujeres. Nuestro “alma grande” Gandhi ⁵⁰ así lo hizo y así logró

⁵⁰ Seguro que has escuchado la historia de Gandhi, el viejecito delgado que con su pacifismo, con sus huelgas de hambre y demás formas de resistencia pasiva lideró la liberación de la India. Siempre se dice que Gandhi es el padre de esa forma de lucha tan actual que es la resistencia pasiva, pues bien, él será el padre, pero las abuelas de esa forma de lucha fueron las feministas, sobre todo las sufragistas, las feministas que luchaban por conseguir el voto. Gandhi de joven pasó varios años estudiando en Londres

liberar a la nación india de las cadenas británicas.

RUPSA: Toda la vida nos habéis tratado como bestias de carga...

Toda la vida, todos vosotros. Hasta nuestros hijos, nada más tenían cuatro pelos en el pecho, empezaban muchos de ellos a perdernos el respeto. No somos bestias de carga, somos diosas de la riqueza puesto que criamos animales, cultivamos alimentos, conseguimos las mejores aguas y medicinas... hilamos, tejemos, cocinamos... Criamos y educamos criaturas. Somos diosas de la riqueza, allá donde una de nosotras vive todo se llena de vida, de creatividad, de colores. Somos diosas de la riqueza y este bosque es nuestro templo. Y ya nos hemos cansado de ver cómo destruíis una y otra vez nuestros bosques y nuestras obras. Nosotras queremos el bosque vivo para que la riqueza se transmita de generación en generación, vosotros queréis los bosques muertos para que el dinero se estanque en vosotros mismos. Ésa es la diferencia. La diferencia entre la vida y la muerte.

(El silbido de la joven Malti ya ha hecho su efecto y decenas de mujeres aparecen en escena, traen también tambores y vienen cantando en enorme coro que eleva y fortalece. Algunos leñadores han huido, otros, llorosos pero fuertes se han unido a las mujeres. El Funcionario indio también ha escapado sonrojado, no sabemos si por su propio comportamiento o el de su mujer. El Empresario Californiano y el Funcionario del BM intentan ridículamente insultarlas y amedrentarlas. El Funcionario del BM saca una pistola, dispara a las mujeres y Malti se desploma.

justo en la época en que las sufragistas hacían huelgas de hambre o se encadenaban a las puertas del parlamento. En palabras de una de ellas, Millicent Garret Fawcet, “vamos a enseñar al mundo cómo conseguir reformas sin violencia, sin matar gente o volar edificios, o sin hacer otras cosas estúpidas que los hombres han hecho cuando han querido alterar las leyes”. El joven Gandhi quedó impactado por la fuerza flexible de estas feministas y en buena medida aprendió de ellas lo que luego pondría en práctica en su tierra.

Rupsa la recoge como una Piedad. No importa, los tambores siguen, las voces siguen, la música sigue. Las que están libres de cadáveres y de tambores se encadenan a los árboles porque, pese a que estos leñadores se han unido, saben que esto no ha hecho más que empezar. Saben que la lucha tendrá que seguir y que vendrán nuevos leñadores y aún nuevos funcionarios con incluso más hombres armados. No tienen miedo a la muerte, conocen la otra muerte, la muerte en vida del ninguneo, del desprecio, de la vejación por ser mujeres tratadas como bestias de carga, han visto la muerte en vida de la tierra rota por la avaricia gris de unos hombres grises que vienen de lejos y también de cerca. Conocen esa muerte y por tanto la otra les resulta dulce. Se abrazan y encadenan a los fresnos y sirven de simiente, de ejemplo para las mujeres y hombres indios y no indios que habrán de venir a pensar y hacer por un mundo vivo.

Se hace el oscuro y el silencio. Quedan las mujeres quietas, silenciosas, abrazadas y encadenadas a los árboles. El tiempo se ha detenido y sus posturas recuerdan a una de esas pinturas mitológicas del Barroco. El tiempo se ha detenido y la historia de este bosque se ha convertido ya en mito, el mito de las mujeres Chipko. La luz vuelve a las butacas, a Vane y a la Feminista del futuro)

Epílogo

VANE DEL PRESENTE: (*se levanta de la butaca, estira las piernas y se frota los ojos, el viaje a este pasado reciente ha sido intenso, no ha sido tan duro como el viaje a su futuro, pero ha resultado más revelador. Sube a escena de la mano de la Feminista del pasado y miran de cerca a las actrices y actores que se han quedado expresivamente quietos*) Bua, vale, ya creo que voy entendiendo lo de la economía, lo de que el feminismo es mucho más que la violencia machista... Joder, vaya movida.

FEMINISTA DEL PASADO: Movida absolutamente real. Mujeres de quince pueblos se unieron a ésta y otras luchas similares. Montaron guardias en los bosques, ayunaron... o bueno, más bien hicieron huelgas de hambre. Y mientras protegían a los árboles leían textos antiguos y discutían sobre el papel de las mujeres en la India... y claro, se fueron haciendo cada vez más y más conscientes de su valor por tantos siglos pisoteado. (*Se acerca al Empresario y al del Banco Mundial*) Mira estos listos, darían risa si no fueran tan peligrosos. Éstos echaron cuentas: cada árbol vale tantos dólares y aquí hay tantos árboles, por tanto hay montones de dólares. Están orgullosos de haber creado riqueza monetaria, cifras y más cifras, donde antes no había supuestamente nada. Para ellos sólo existe lo que se puede traducir en dinero, el valor del bosque antes de la tala para hacer tablas de *surf* era por tanto cero. El valor del trabajo de las mujeres, diverso, sabio y constante, era como el del bosque también: cero. Y esta estupidez ha sido el feminismo quien la ha puesto en ridículo, bien clarito. Las grandes Marilyn Waring y Vandana

Shiva han sido muy finas en esto⁵¹, es por darte un par de nombres de feministas vivas, que siempre tendemos a pensar que las grandes están ya todas muertas, y no es así.

VANE DEL PRESENTE: ¿Pero cómo puede venir alguien de golpe y hacerse así sin más con bosques tan antiguos?, ¿cómo puede ser que este gambas californiano, sí, que parece una gamba, tan roja como tiene la cara, cómo puede ser que este tío venga y arrase un bosque pa sus tablas de surf de mierda?

FEMINISTA DEL PASADO: El bosque era un bien comunal que las mujeres llevaban usando sabiamente desde miles de años sin mediar un sólo céntimo. Y sin mediar un sólo título de propiedad. Era un hermoso ejemplo de economía de sustento, de riqueza creada con el milenario saber hacer femenino que los grandes economistas europeos desde sus despachos se empeñaron en ningunear, ridiculizar y destruir para su propio beneficio... (*Silencio*) Y por cierto, los patriarcas indios menosprecian a las mujeres igualito igualito (*Silencio*). Esto del bosque sigue pasando, no para hacer tablas de *surf* sino para plantar soja (sí, esa que tanto se toma ahora), para plantar palma para hacer biocombustibles (sí, eso que está tan de moda y parece tan “verde”), para cultivos transgénicos... Callo, no sigo. No te quiero saturar... Eso, que este bosque que durante milenios ha dado incesantemente todo tipo de riquezas ha pasado de ser un bien común,

⁵¹ Si te interesa el tema, uno de los libros pioneros de la economía feminista es *Si las mujeres contaran* de la neocelandesa Marilyn Waring (edita Vindicación Feminista, 1994). Es difícil de conseguir y algo denso para iniciarse. Pero cuentas con un ligero menú degustación de esta economía tan real en el libro *Libres* de Carmen Alborch (Aguilar, 2004). Una de las aportaciones más valiosas del feminismo son la economía feminista y el ecofeminismo. Fíjate, tanto *economía* como *ecología* empiezan por la misma raíz eco, del griego *oikos*, que era la hacienda, la granja, la casa grande de la que se encargaban las mujeres griegas es por darte un par de nombres de feministas vivas, que siempre tendemos a pensar que las grandes están ya todas muertas, y no es así.

de las mujeres sobre todo que son quienes con más respeto han sabido servirse de él, pues ha pasado, digo, en muy pocas horas a ser público, es decir del Estado con el funcionario y el político inepto de turno, y de ahí, de ser público, pasa fácilmente a ser privado, del empresario de tablas de *surf*. Así que donde las mujeres antes tenían mucho ahora no tienen nada y entonces se las invita “amablemente” a vivir en las fabelas de las grandes capitales, que si son jóvenes y algo agraciadas “trabajo” no les ha de faltar. Y entonces es cuando surge, porque tiene que surgir por ovarios, un ecologismo de raíz, duro, profundo.... Y surge además de paso la conciencia feminista, porque luchando por el bosque acaban por darse cuenta de que han de luchar también por sí mismas, por acabar con milenios de desprecios.

VANE DEL PRESENTE: Pero bueno, éstas son cosas del Tercer Mundo, ¿no? En Europa, no está tan jodida la cosa.

FEMINISTA DEL PASADO: Bueno, tu vida, tu misma lo dices, no es que pinte muy rosa. Además, siento estropearte el mito, pero esto ya pasó, exactamente igual, bueno, no, casi que peor, esto ya pasó hace más de quinientos años en la progre Europa.

VANE DEL PRESENTE: ¿Peor?

FEMINISTA DEL PASADO: Sí, peor... antes de explicártelo escucha, pon la oreja, que esto no te lo voy a poner en escena, sería obsceno... (*Señala a lo alto porque las primeras voces vendrán de altavoces dispersados por las alturas del teatro*)

VANE DEL PRESENTE: (*Ansiosa*) Oye, no, mejor me pones otra escena de éstas, o me lo proyectas en una pantalla, que así me queda más claro y mola más.

FEMINISTA DEL PASADO: (*contrariada y con ganas de darle una colleja*) Mira que eres consumista visual... tenéis una mirada caníbal insaciable... Estás acostumbrada a ver tantas pelis que crees que puedes acumular una visión del dolor tras otra como

quien come gominolas (*hace el extraño gesto de llevarse comida a los ojos*) Así, venga, una tras otra, una tras otra... No, amiga, no, cuanto menos carnaza veas mejor, no quiero cuerpos torturados en tus ojos. Hay un respeto que...

(No acaba la frase y comienza a oírse de los altavoces elevados una voz masculina bronca y amenazadora pero también con algunos gallos agudos. Es la voz de Jean Bodin, padre del mercantilismo, de la tolerancia entre religiones pero uno de los mayores asesinos de mujeres. Es un inquisidor de brujas, es decir de sabias lideresas campesinas similares a las indias del tercer acto. Ha escrito un manual llamado Demonomanie des Sorciers que sirve para reconocerlas y torturarlas con más saña. Sus palabras están basadas en el citado manual)

VOZ DE JEAN BODIN: No serás tú sola, tras de ti, en una hoguera más grande que ésta, con más leña aún, irán tus hijas, tus hermanas, tus primas, tus amigas, tu propia madre y abuela... Todas, contigo a la cabeza, arderéis en estas llamas purificadoras. Todas las que te han enseñado y todas las que han aprendido de ti tus asquerosos maleficios, asesina de cristianos.⁵² Has copulado con

⁵² Se la tortura a ella y a todo su linaje para acabar con el conocimiento de anticonceptivos y de métodos abortivos, pues a eso hace referencia la palabra “maleficio”. Las mujeres de aquel entonces, gracias a las mujeres sabias del pueblo, podían regular bastante sus embarazos. Bodin consideraba que la peor bruja era aquella que sabía de anticonceptivos porque buscaba a toda costa que las campesinas europeas perdieran el control de sus úteros y tuvieran una prole numerosa (de ahí lo de **proletariado**). En **Los Seis Libros de la Comunidad** Bodin defiende el aumento a toda costa de la población europea para aumentar la riqueza de las naciones puesto que según él las naciones ricas eran siempre naciones muy pobladas (se refiere, nunca lo olvidemos, a su propia riqueza y la de los tipos de su estatus). Y para superpoblar Europa, Bodin apostó firmemente por perseguir el aborto y el cuidado anticonceptivo, y en aquel tiempo esto se perseguía con la hoguera. Bodin y los suyos querían una Europa llena de mano de obra para trabajar forzosamente en sus minas y fábricas y para hacer crecer las ciudades y aumentar el mercado. Para aumentar esta

Satán, has copulado con el maligno, puta, ramera... Dime, dime si no ¿cómo es posible que hayas sido capaz de curar a tu vecino, cómo, mala puta, sin carrera, sin estudios?, ¿cómo una mujercilla como tú va a saber mejor curar que ningún hombre de estudios?, ¿cómo? No respondes, eh, pues quieres que yo te lo diga... pues has curado a tu vecino porque has estado jodiendo con el mismísimo Satanás, que es quien te ha enseñado todas tus malas artes bruñeriles. Fornicaste con el diablo y por eso sabes todo lo que sabes. Vamos, vamos, que siga la tortura... Más fuerte.⁵³

“mano de obra”, además de perseguir abortos y anticonceptivo, las élites europeas del Renacimiento se dedicaron a expropiar las tierras comunales y a obligar al campesinado a abandonar sus pueblos para ir a las ciudades, a las fabelas de aquel entonces, a trabajar forzosamente para los primeros capitalistas. Los sabbats o aquelarres, que siempre se dicen son reuniones de brujas, eran en buena medida reuniones de campesinas y campesinos rebeldes que se negaban a abandonar su modo de vida. Estas reuniones estaban lideradas muchas veces por mujeres, por las supuestas brujas. Los movimientos campesinos (albingenses, anabaptistas, vandois, munsteritas...) conocidos como movimientos mesiánicos medievales surgen en buena medida como reacción a la creciente privatización de los bienes comunales. Uno de los lemas de estos movimientos, *Omnia sunt comunia!*, (todo es común) hoy es reivindicado por los movimientos a favor de la propiedad común del conocimiento. Por cierto: Jean Bodin fue precursor de la tolerancia entre religiones, pero a las mujeres... Da que pensar, ¿no?

⁵³ La Universidad se instaure en Europa sobre una paradoja: se exige la posesión del título universitario de medicina para ejercer, y se prohíbe a las mujeres acceder a la Universidad, lo cual significa que los médicos de carrera acaban con la competencia femenina incluso quemándola, pues si alguna mujer sabe curar es entonces porque se lo ha revelado el diablo, y por tanto hay que llevarla a la hoguera. Y hasta hace bien poquito las mujeres no nos hemos podido incorporar a las facultades de medicina con pleno de derecho. Así que en la Historia de la Medicina también el feminismo tiene mucho que decir. Te recomiendo para abrir boca el ya clásico de Barbara Ehrenrich y Deirdre English. *Brujas comadronas y enfermeras: historia de las sanadoras*, Madrid: Horas y Horas, 1988, (1973). El conocimiento de Virga, capaz de curar a su vecino, está basado en un conocimiento ancestral transmitido oralmente y está basado también en la experiencia. Presuponer que sólo puede curar quien tiene la carrera de

(Por pudor me niego a explicar en qué consistía la tortura. Por no repetir una vez más la idea del cuerpo torturado de mujer. Se oyen los gritos de Virga, la bruja)

VOZ DE VIRGA. Tú, tú si eres el diablo, yo te maldigo a ti y a todos los tuyos. Y vendrán mis hijas años y años después a vengar mi muerte, ellas vendrán de todos los rincones de la tierra y sabrán reconocerte, por mucho que te escondas, fariseo. Sabrán reconocerte bajo tus muchos disfraces. Ajjjj. Mi cuerpo sufre, aaaaaaj, pero nunca podrás acabar con mi linaje. Miserable.

(Se oye el sonido de un escupitajo).

(Comienzan a oírse unas voces masculinas que cantan en latín unos fragmentos del “Dies irae”)

VOCES MASCULINAS: Dies iræ, dies illa/Solvat sæclum in favilla/Teste David cum Sibylla !/Quantus tremor est futurus/quando iudex est venturus/cuncta stricte discussurus ! (...) Qui Mariam absolvisti, et latronem exaudisti, mihi quoque spem dedisti.(...)Inter oves locum præsta, et ab hædis me sequestra, statuens in parte dextra. (...)Pie Iesu Domine, dona eis requiem. Amen.⁵⁴

medicina es desconocer que sólo la Naturaleza sana y que por tanto sabiendo leer su libro es suficiente para propiciar que los cuerpos y las mentes se reparen. Lo demás, a excepción de la cirugía, es tapar síntomas.

⁵⁴ Cántico que se supone sirve para aterrorizar a Virga, para conseguir su arrepentimiento, pero a ella le da la risa. Se puede obtener el sonido de este **Dies Irae** de la película de Theodor Dreyer del mismo título del año 1943. La traducción del latín, más o menos, es la que sigue: “Día de la ira, aquel día en que los siglos se reduzcan a cenizas; como testigos el rey David y la Sibila. ¡Cuánto terror habrá en el futuro cuando el juez haya de venir a juzgar todo estrictamente!(...)Tú, que absolviste a Magdalena y escuchaste la súplica del ladrón, me diste a mí también esperanza. (...)Colócame entre tu rebaño y sepárame de los machos cabríos situándome a tu derecha...” Y de todos modos, de llegar algún día el “Día de la Ira”, no será precisamente a Virga a quien se juzgue y castigue, sino a Jean Bodin y a los de su estirpe,

(Vane está con los ojos como platos, ya no le quedan porros y se tiene que tragar su nerviosismo a pelo. Ha sido demasiado, el “Dies irae” la ha convulsionado)

FEMINISTA DEL PASADO: *(acelerada también y como quien repite una letanía)* Sí, es una mujer, una lideresa campesina como las que viste antes. Una mujer sabia que sana siguiendo los principios de la Naturaleza. Una mujer que sabe de abortos y anticonceptivos. Una mujer que no baja la cabeza. Una mujer que lucha por proteger las tierras comunales de las garras de los señores del Estado y el capitalismo. Una mujer que por todo ello irá a la hoguera... Sí, eso, sí, una bruja, una santa bruja, una bendita bruja... Una mujer que no les conviene, que nunca conviene porque quieren tenerlo todo bien atado, sobre todo nuestros úteros, para que paramos como conejas o, como tu hija, pongamos huevos como gallinas... *(más desorbitada aún)* ¿Y quieres más de tu pasado, de tu pasado español, bien cerquita de tu ciudad mismo? *(Chilla gutural, atragantada y atronadora)* ¡Abajo jaulas!

(Bajan dos jaulas, una a la derecha de la escena del bosque indio y otra a la izquierda. Son exactamente las mismas jaulas que en ciertas discotecas y clubs encierran a streappers y bailarinas de barra. De hecho en medio de ellas está la típica barra en que las bailarinas semidesnudas hacen sus acrobacias. En la jaula izquierda, sentada en el suelo, con la barra entre las piernas y la cabeza escondida entre las rodillas tienen encerrada desde hace varios meses, puede que ya años, a la Presa adúltera. Tiene el pelo negro y largo. Nunca veremos su cara, nunca oiremos su voz, nunca la veremos en pie. En la jaula derecha, en exactamente la misma posición, tienen encerrada desde hace meses, puede que ya años, a la Presa por abortar. Tiene el pelo rojizo y largo. Nunca veremos su cara, nunca oiremos su voz, nunca

que hoy también son legión.

la veremos en pie. Antes de que Vane pregunte la feminista contesta rápido)

FEMINISTA DEL PASADO: Esta mujer está aquí (*se dirige a la jaula de la izquierda y acaricia los barrotes un poco ausente*) por adúltera, esto no es de hace quinientos años, esto es 1977 y es la cárcel de tu ciudad. Le han caído cinco años. Su marido sin embargo ha hecho lo mismo, serle infiel varias veces, y ninguna ley lo persigue. Es 1977, 1977. Mézetelo en la cabeza, hace cuatro días... 1977, no lo olvides. Y de hecho hasta 1963, repito 1963, en este país tuyo y mío, si un marido sorprendía a su mujer en adulterio podía matarla. Sí, bien podía, que como mucho, si no tenía un buen abogado, en el peor de los casos, ya digo, sólo le caían unos meses de destierro. (*Se dirige a la otra jaula*) Y ésta está aquí por haber abortado. Anda, pues mira, son los ochenta, qué caña, ¿no?, la movida madrileña, y toda esa filfa, pues mira... Sí, mira, es 1980 y la han pillado abortando y aquí la tienes, en el talego.⁵⁵ Miles de mujeres, miles, si no millones, han sido y son folladas contra su voluntad, a lo largo de la historia y aún hoy a lo ancho del planeta... y miles de mujeres, miles, si no millones, han sido obligadas a estar embarazadas contra su voluntad, a lo largo de la historia y aún hoy a lo ancho del planeta. ¿Tú te imaginas lo que es estar embarazada contra tu voluntad?, ¿llevar adelante durante nueve meses un embarazo que no deseas?, ¿crees que esta chica se merece que se la analice, que se la juzgue, que se la meta en la cárcel? ¿así lo crees? (*Se dirige al público*) ¿así lo creéis?, creéis que vuestras mujeres, hijas o amigas deben ser vigiladas y puede que hasta

⁵⁵ Aún hoy, a fecha 2011, y tras la última reforma de la Ley del año 2010, las mujeres seguimos sin ser del todo libres en este asunto, seguimos teniendo que acogernos a “supuestos” porque lo que “podemos” o “no podemos” hacer con nuestro cuerpo sigue estando a expensas de un Estado que decide por nosotras y nos priva, en expresión de Victoria Sau, de la soberanía más elemental, la del territorio más íntimo: el cuerpo.

encarceladas por el hecho de no ser embarazadas forzadas? Si tenemos claro que el sexo forzado es un delito, porque lo tenemos claro, ¿no?. ¿el embarazo forzado, el parto forzado, qué es? (*insiste en las palabras, les añade más énfasis y añade unas nuevas*) Embarazo forzado, parto forzado, trabajos forzados... parto forzado, trabajos forzados... (*se agarra la cabeza, saturada*) Parto forzado, trabajos forzados... ¿Violar a una mujer es brutal, pero obligarla a parir, a pasar contra su voluntad por ese intenso trago, qué es? Pues entonces, ¿qué andamos dando vueltas, poniendo excusas para quedar bien con los inquisidores, a qué tantos rodeos? Aborto libre y gratuito, ya.

Son los descendientes de los inquisidores, son los mismos que nos quemaban en la hoguera, son esos mismos tipos los que aún hoy limitan nuestros derechos. Que quiten de una vez sus rosarios de nuestros ovarios y que quiten, nunca lo olvides si no quieres que lo de tu hija sea más real aún, que quiten también los talonarios. Es lo mismo. Es siempre la misma jodida canción. Son lo mismos: antes eran inquisidores, hoy políticos, tertulianos o científicos. Siempre la misma jodida canción, pero ayer éramos brujas y hoy somos feministas, y en algún momento este eterno partido de tenis tendrá que acabar con la victoria de unas y la derrota de otros, así tendrá que ser porque es de justicia. (*Se intenta serenar porque nota que una vez más se ha soliviantado, y eso no es algo propio de un ser de luz, parece que todavía le queda mucho de la pasión humana porque ciertos temas ni siendo una ángela los puede tolerar. Vuelve a ser conciliadora*) Conoce tu historia, hijina, conócela o seguirás berrando en vez de hablar, y si berras como una oveja te acabarán tratando como tal... y que conste que no apruebo el trato que estamos dando a los animales (*ríe*). Esa historia si quieres te la cuento otro día. (*Resopla, hace unos ejercicios de respiración*) He dicho. Me voy, estas escenas me agotan, por muy ser de luz que sea... Me tengo que cuidar, ya sabes, la edad no perdona, yo ya no tengo

la paciencia de la joven Feminista del futuro.

VANE: *(su voz ha cambiado, es más firme, menos burlona y menos insegura. A fuerza de conocer la historia de las mujeres se ha ido vertebrando a sí misma. Hasta parece más alta porque ha desaparecido el ligero encorvamiento que traía al principio)*
Una cosa, tengo una duda...

FEMINISTA DEL PASADO: *(se lo dice con sorna)* ¿Sobre lo tuyo con el Carni?, (más en serio) ¿o sobre feminismo?

VANE: *(se sonríe)* ¿Carni, quién es Carni?... Buf, pero sobre feminismo tampoco es, sobre el feminismo sigo teniendo muchas dudas, pero supongo que tengo toda la vida para aprender...

FEMINISTA DEL PASADO: Muy bien mocina, ésa es la actitud, vamos progresando, poco a poco, tienes toda la vida...

VANE: No, mi duda era otra.

FEMINISTA DEL PASADO: Ya me dirás, soy toda oídos...

VANE: Tú eres la Feminista del pasado, antes estuve con la Feminista del futuro, me falta conocer a la otra feminista, a la Feminista del presente.

FEMINISTA DEL PASADO: Uy. Ésa es la más importante, la única realmente existente, la que no es una fantasma *(ríe)* o una fumata de porro como yo.

VANE DEL PRESENTE: Eso, eso: ¿cuándo la voy a conocer?

FEMINISTA DEL PASADO: Ay, hijina, ¿no te das cuenta? Verbo hecho carne, no como nosotras que ya somos sólo verbo... Verbo hecho carne... Con mucho que aprender, con mucho que olvidar, con muchas contradicciones aún, pero sucia y humanamente real ... *(Ríe)* ¿No te das cuenta, eh? La feminista del presente eres tú.

(La FEMINISTA DEL PASADO Y LA NUEVA FEMINISTA DEL PRESENTE se despiden con un tierno abrazo, por ver si van

atrayendo la profecía del perfume y algún día la ternura llega a mover el mundo)

Continuará, no nos queda otra.

3.

Final.

Cocinando el Plan B



3. Final.

Cocinando el Plan B

3.1. Siete humildes consejos para quienes ya son feministas desde hace algún tiempo.

Aquí una serie de recomendaciones para las feministas convencidas, para aquellas que militan (qué fea palabra) en asociaciones no gubernamentales o colectivos autogestionados. Cinco consejillos para vivificar, prolongar y diversificar el movimiento feminista. Para atraer y no espantar a las nuevas:

Divulgar, divulgar y divulgar.

Conviene hacer gala de un feminismo divulgativo ya. Las grandes ideas, y el feminismo lo es, pueden expresarse de manera sencilla. Si no, no son grandes ideas⁵⁶. Hemos demostrado una y otra vez nuestra solvencia teórica y seguiremos demostrándola a través de los estudios de género o del feminismo académico, pero hay que convertir toda esa rigurosa producción teórica en divulgación. Lo digo porque incluso algunos manifiestos resultan oscuros y sólo aptos para las listas que ya se saben la lección. Toca demostrar nuestra

⁵⁶ Esta idea, la de escribir menos para el ombligo y más para las no iniciadas la desarrollé más ampliamente en el libro *Pero este trabajo yo para qué lo hago. Estudio sociológico sobre los malestares ocultos de algunas precarias conscientes*, Federación Mujeres Jóvenes, Madrid, 2009. pp.7—9. Puedes descargarlo, entre otras muchas webs, en www.muñeresjóvenes.org o más fácilmente en www.ciudaddemujeres.org. Todavía quedan algunos ejemplares impresos en la sede de la Federación Mujeres Jóvenes en la Calle Almagro, nº 28, Madrid. Puedes solicitarlos.

valía divulgativa porque las ideas liberadoras deben traducirse a todo tipo de niveles. Quien piensa claro debe escribir claro, y nosotros a veces, sin necesidad ya digo de escribir para la academia, escribimos para nuestro ombligo. No recuerdo quién decía que “la claridad es la cortesía del buen filósofo”, y ha de ser también la cortesía de la buena feminista. Si no, estaremos cayendo en pecado de elitismo y oscurantismo. El lenguaje oscuro ha sido siempre una de las mayores herramientas del poder, mira si no la jerga del Derecho, mira si no cómo la Iglesia Católica gustó durante siglos de usar el latín para dárseles de grande, divina y especial. Quien con su jerga marca distancia no está siguiendo la ética discursiva feminista y de todo movimiento liberador que busque unir a más gente. Si atacamos a las élites patriarcales no podemos reproducir sus malos vicios elitistas. Aprovecho el momento para pedir disculpas por si a lo largo de este libro me he puesto estupenda y no he sido todo lo clara que merecía la ocasión.

No visibilicemos más de la cuenta los moratones.

Entre la denuncia y la obscenidad hay una delgada línea fácil de traspasar. Somos víctimas, no lo vamos a negar, pero también verdugas y también alegres y afortunadas. Lo somos todo. Que lo urgente (denuncia de la trata de blancas o el terrorismo machista) no nos aparte de lo importante. Por tanto, como nos recordaba Mónica, la chica de la entrevista, el mostrarnos constantemente como débiles, humilladas, maltratadas o enfermas da una imagen del feminismo que a muchas, con razón, repele. Más elegancia, más tacto, más ecología visual, menos sensacionalismo. No permitamos que los medios nos sobrerrepresenten mutiladas y maltratadas. Un cartel para el 25 de noviembre debe mostrar a mujeres fuertes y libres. A veces somos víctimas, pero no de continuo. Posiblemente ya sea tiempo de eliminar el victimismo en torno al 25 de noviembre, posiblemente la campaña de visibilización de nuestras llagas y moratones ya tenga que dar paso a una etapa nueva de visibilización de

nuestras potencias. Permanecer en la imagen fija de la mujer llena de moratones resulta obsceno e incluso para algunos, morboso. En ese sentido mi instinto feminista se parece al instinto de Mónica que sentía “grima” al pasar todos los días delante del cartel de la chica amoratada. Ese cartel más que liberarnos nos inyecta miedos y una imagen de las mujeres degradante. Aunque esté hecho con toda la buena fe del mundo

La cálida acogida a las recién llegadas.

Cada mujer agotada, cansada de su vida, y son muchas, guarda en potencia a una feminista. Y para ello no hace falta haberse leído ni a Simone de Beauvoir ni a Judith Butler ni a Amelia Valcárcel ⁵⁷. Muchas no iniciadas en el feminismo se creen que no pueden entrar en nuestro “selecto club de lectoras”. Leer más no necesariamente implica tener clara moralmente la práctica feminista. Ni siquiera escribir más. Debemos buscar lo común con las que llegan nuevas, no

⁵⁷ Son lecturas difíciles, no nos engañemos. Pero el reconocimiento a nuestras madres y compañeras pensadoras feministas siempre ha de ir por delante. Siempre. Aunque no estemos de acuerdo con ellas al cien por cien. Ya bastantes puñaladas les dará el patriarcado. Sin ir más lejos: en la historia de la Filosofía que se estudia en los institutos y aún en la Universidad, ¿entra Simone de Beauvoir? ¿Por qué sin embargo entran los “apasionantes” Leibniz, Comte o San Anselmo? ¿Te han explicado en toda tu vida a alguna pensadora feminista, siendo el feminismo como es el artífice de la liberación, lenta pero espero que segura, de la mitad de la población humana? Si te hubieran explicado *El Segundo Sexo* de Simone Beauvoir en vez de la sustancia de Aristóteles te digo yo si te ibas a dormir en clase de Filosofía...se te iban a remover las entrañas. Pero los carcas patriarcas que diseñan los planes de estudio no quieren que las mujeres conozcamos nuestra historia. Así de sencillo. Si en el aula nos hubieran iniciado en estos temas seguramente los libros de las pensadoras feministas no sonarían a chino y hasta serían nuestros libros de cabecera. Se leerían mucho más, pero el objetivo último de la educación en este y todos los países es fabricar dóciles masas trabajadoras y consumidoras. Si no, ¿de qué iban a tener tanto interés el Estado y el capitalismo en “formarnos”?

empezar marcando distancia porque llevamos más años, tenemos más amigas, tenemos más contactos y lecturas, o, en resumen somos ya un poco perras viejas. Si nosotras vamos por la j, la que todavía va por la a debe de ser respetada y escuchada, al fin y al cabo a todas nos queda mucho para llegar a la z. Si nuestra nueva compañera es “poligonera” pero tiene instinto, adelante con ella. Nuestro más profundo respeto a esa “choni” porque tarde o temprano acabará por darnos alguna lección a nosotras, las feministas con algo más de trayectoria. Se vio claramente en la obra de teatro. Si tú te has salido de vez en cuando de la caverna patriarcal tienes la obligación moral de intentar sacar al resto, pero con respeto y sin avasallar, que cada una de nosotras estamos en una etapa diferente. Esto presupone empatía, generosidad y paciencia. Que no siempre la tenemos. Yo por ejemplo adoro ir de monte y camino muy rápido, y olvido a menudo que otras no tienen por qué seguir mi ritmo. Las nuevas han de ser bien recibidas y no deben ser juzgadas si cada dos por tres incurren en micromachismos. Debemos ser un buen ejemplo para ellas, no meras sermoneadoras. No las corriamos con altivez porque los egos son frágiles, y a medida que engorda el nuestro disminuye el de nuestra nueva compañera.

Seamos transparentes y dejemos claro que el espacio es de todas.

La información y los espacios pueden convertirse en herramientas de un mal poder. Si tenemos la suerte de contar con un espacio propio de reunión, enseñémosle a la nueva dicho espacio, porque es suyo. No sea que nos creamos que la sede o el local nos pertenece. En esa misma línea, no escamoteemos nunca información a las nuevas y hagámoslas partícipes de todo lo que ocurre. En esta medida el feminismo sólo puede desarrollarse bajo la forma de la asamblea. Donde la experiencia de algunas no suponga un liderazgo oscurantista, decadente, criticón y elitista. La asamblea debe tener la

máxima voz, no se debe decidir lo más importante entre las listas de siempre y de espaldas al resto del colectivo. Por tanto, puesto que la asamblea es soberana, no la manipulemos sacándonos militantes feministas de la manga, de la noche a la mañana, para que en las votaciones salgan “las nuestras”. Esto se llama “entrismo” y es algo muy feo propio de señores malos como Stanlin, un patriarca genocida y tirano. Por tanto, tengamos mucho cuidado en eso de los votos y hagamos que la asamblea funcione por consenso, para que las minorías no se sientan acorraladas sobre todo por unas mayorías que llegan a última hora.

Seamos independientes y tengamos claras nuestras múltiples militancias para no contaminar.

Un colectivo o una asociación feminista no es un partido, tampoco una empresa. Tengámoslo claro y actuemos en consecuencia. Por muy legítimo que sea que una feminista milite a la vez en un partido político, no usemos al colectivo o asociación como un trampolín para nuestra carrera política. Por tanto, no tratemos a nuestras compañeras como nuestras empleadas o nuestras manipulables votantes. No permitamos tampoco que los partidos políticos manipulen a sus anchas nuestros colectivos y asociaciones. Que sucede y está haciendo mucho daño a algunos movimientos sociales. Estamos juntas para hacer feminismo, no para hacerle la campaña al político o política del partido de turno.

El dinero: tengamos claro de dónde viene.

Que unos gobiernos sean más proclives que otros a invertir en “igualdad” no implica que ese dinero público les pertenezca: por tanto, si nuestra asociación recibe subvenciones, tengamos siempre claro que ese dinero viene del pueblo, de nuestros impuestos, no de ningún gobierno y mucho menos de ningún partido. En esa misma

línea, puesto que el dinero es del pueblo, hagamos un buen uso de él. Pensemos bien lo que queremos hacer antes de pedir las subvenciones. Y pensemos también si ese objetivo que queremos alcanzar no se podrá alcanzar de manera autónoma y sin depender de dinero público. Pero esto no quiere decir que nos tengamos que sentir culpables por las migajas de dinero que nos dan, porque en el fondo es nuestro y siempre haremos mejor uso de él del que puedan hacer ciertos caciques cazasubvenciones. Ni culpables por recibir ni adictas de las subvenciones. Las que tengan esto último más claro, las que estén en otra fase, sálganse de las ONGs y diríjanse sin más dilación a los colectivos autogestionados. Para hacer política, para hacer activismo me temo que ya no es tiempo de ONGS.

Aunar talante e ideología: la difusión del feminismo a través de nuestro comportamiento.

Por desgracia, que una mujer se considere a sí misma feminista no es garantía de que se convierta automáticamente en buena persona. Esto hay que tenerlo claro, y si alguna feminista te la ha jugado, no te extrañe. Ser mujer no es garantía de bondad, ser feminista, tampoco. Porque además el de la bondad es un tema enmarañado que no nos atrevemos a abordar con seriedad por temor a pecar de monjiles. Acotando un poco el tema, atreviéndome a enumerar cualidades que nos acercan a la bondad, me atreveré a hacer una lista: 1) Capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona, es decir, empatía. 2) Capacidad de movilizarnos cuando recibimos alguna afrenta o vemos que otras personas la reciben. Capacidad de plantar cara a los pequeños y grandes tiranos y tiranas que intentarán deshumanizarnos. 3) No usar a las personas como medios, sino como fines en sí mismas. El ver la vida como una partida de ajedrez donde cada persona es una ficha que manipular nos aleja del feminismo y nos acerca a la psicopatía. 5) No reducir al absurdo las ideas de quienes no son como nosotras. No presuponer constantemente en los actos de las demás personas perversidades o intenciones ocultas. 6) Saber

recibir y saber dar, mantenerse en continuo flujo como una fuente de alta montaña. 7) Limitar lo máximo posible la idea de propiedad privada, ya sea material o intelectual. 8) Ser agradecidas y valorar la grandeza de las demás para ser agradecidas con nosotras mismas y poder ver también nuestra propia grandeza... (te dejo un espacio para que añadas más a la lista)

* * *

Lo dicho, que si bien las feministas no somos automáticamente buenas personas, sí debemos al menos tener la claridad moral suficiente para saber cuándo estamos metiendo la pata. No debemos fustigarlos, no debemos sentirnos culpables, pero sí debemos de vez en cuando ser autocríticas y reconocer donde hemos errado por malicia, despiste, vagancia, soberbia, avaricia, egocentrismo... Así, si unimos al hermoso y variado ideario feminista un comportamiento y talante lo más honesto y justo posible, estaremos haciéndonos un gran favor a nosotras mismas y a las nuevas. Ser un ejemplo moral es una de las mejores formas de difusión del feminismo. La propaganda por el hecho. “Obras son amores y no meras devociones”, decía Teresa de Jesús. A los libros hay que unir la práctica cotidiana feminista. No más teoría sin sororidad. La gran ecofeminista Vandana Shiva dijo un día en Oviedo: “Sé tú primero el cambio que quieras ver en las demás personas”.

Pero volvamos a las no feministas, volvamos con ellas...

3.2. ¿Hoy más iguales que ayer pero menos que mañana? No siempre ha sido así

Quiero avisarte de un vicio mental muy peligroso, el vicio de

considerar que una línea de progreso moral define a la Historia, una línea que nos dice que hoy somos más iguales y libres que ayer pero menos que mañana. Como el dicho amoroso. No, no se cumple siempre esta optimista ley. La historia de la liberación de las mujeres no necesariamente va siempre en ascenso: guerras, hambrunas o catástrofes naturales pueden provocar retrocesos morales sobre todo para las mujeres. Pondré dos ejemplos históricos cercanos, dos ejemplos de sociedades opulentas como la nuestra, no me voy a ir a Irán o a Afganistán⁵⁸. Ahí están, sólo como una pequeña muestra, *La*

⁵⁸ Un doloroso apunte sobre geopolítica y opresión de las mujeres: en algunos países árabes la situación de las mujeres hace treinta o cuarenta años era incluso mejor que la situación de las mujeres españolas de aquel entonces. Si ha crecido tanto el integrismo islámico y se han recortado bestialmente los derechos de las mujeres ha sido en buena medida, justo es reconocerlo, por años y años de guerras interesadas provocadas por las democracias occidentales. Es decir, que ha sido el Patrix occidental, encabezado por Estados Unidos y Europa quien ha promovido a esos tiranuelos coránicos. Esa loca religión integrista triunfa después del saqueo generalmente occidental. Decir que el Islam es el principal causante de la opresión de las mujeres es como poner el carro delante de los bueyes. Explica poco. Los análisis rigurosos deben señalar primero por qué razones el fundamentalismo prendió con tanta fuerza en países que contaban con una democracia. Imagínate que España tiene petróleo o gas natural, imagínate que una empresa estadounidense como la Halliburton. quiere acceder a ese petróleo y que quiere llenar el territorio de gasoductos. Imagina que nuestro gobierno democrático, más o menos laico y socialista se niega. Imagina entonces que Estados Unidos, y para colmo también China, que también se une, inician una guerra de años para acabar con la soberanía nacional y las materias primas del país. Imagínate que el país queda por completo desolado. Y que entre esa desolación surge un catolicismo fanático que nos promete venganza y un poco de esperanza. Y además imagínate que a ese catolicismo integrista lo apoya en la sombra EE.UU para que el país sea más caótico aún. Ahora imagina que ese catolicismo anula todas las libertades de las mujeres y se nos acusa de ser “pro EEUU”, y por tanto traidoras de la patria, por el hecho de defender nuestros derechos. Y ahora imagina que vienen las élites estadounidenses a decirnos que toda la culpa de nuestra situación es del catolicismo y no de los bombardeos y hostigamientos previos. Mientras, la Halliburton sigue fomentando a esos líderes fanáticos católicos y sigue chupando nuestras riquezas. Moraleja: quienes vengan a

mística de la feminidad de Betty Friedan y *Reacción* de Susan Faludi, dos libros que señalan los años 50—60 y los 80 estadounidenses, respectivamente, como momentos del devenir histórico en que las mujeres sufrimos recortes en nuestras conquistas.

La mística de la feminidad afrontó en 1963 el “problema sin nombre” de millones de mujeres estadounidenses que teniendo teóricamente de todo (grandes casas con jardín, honrados maridos con trabajos seguros, electrodomésticos que convertían el hogar en un paraíso, niños fuertes, sanos y rubios, teleseries edificantes...) no acababan de sentirse bien.⁵⁹ En los años cuarenta estas mujeres habían sido llamadas a ocupar los espacios que dejaban vacíos los varones

sermonearnos sobre lo malo que es el catolicismo integrista para las mujeres, no mienten, pero están haciendo un análisis flojo de la realidad, y eso es casi peor que la mentira, porque al decir verdades a medias y al olvidar las grandes verdades de raíz, se manipula más que diciendo mentiras plenas. Moraleja: Quienes vengan a darnos lecciones olvidan que su patriarcado moderno ha fomentado interesadamente nuestro más rancio patriarcado. Y este es un ejemplo de cómo con el paso de tiempo no necesariamente siempre mejora la situación de las mujeres. Pregúntale si no a las mujeres afganas que saborearon en su juventud multitud de derechos y que vieron delante de sus propias narices como se abolían los mismos. Una historia como la que acabo de contar, con país moderno occidental que retrocede por culpa de una guerra o una catástrofe que reactiva la religión más fanática y machista es narrada por Margaret Atwood en la imprescindible novela **El cuento de la criada**. Léela, que a veces la Literatura nos avisa mejor de lo que puede llegar a pasar que la propia Historia o la Filosofía. Es muy recomendable y sencilla.

⁵⁹ Incluyo también las palabras de Betty Friedan: “El problema yace oculto y silenciado hace muchos años en la mente de las mujeres americanas. Se trata de una extraña agitación, un sentimiento de insatisfacción, una ansiedad que las mujeres están padeciendo en esta mitad del siglo XX en los Estados Unidos. Cada mujer lucha contra ello en soledad. Mientras hace la compra, hace las camas, elige una colcha que combine, come con sus hijos sandwiches de manteca de cacahuete, hornea pasteles o se acuesta con su marido por las noches, teme preguntarse, incluso a sí misma, la cuestión silenciada: “¿Esto es todo?” (**La mística de la feminidad**, Júcar, Madrid, 1974).

que acudían a la Segunda Guerra Mundial. Estudiaron y trabajaron, llevaron el país prácticamente solas mientras los hombres iban a la guerra. Saborearon las mieles de la autonomía y del desarrollo intelectual y profesional, pero al acabar la contienda los hombres volvieron a sus puestos de trabajo y las mujeres tuvieron que volver a sus nidos, a unos hogares que gracias en buena medida a la publicidad y a Hollywood, se intentaron convertir en paraísos: “Volved al hogar que es donde mejor se está, pues con lavadora, televisor, sandwichera, nevera y lavaplatos vuestra vida será coser y cantar”. Se inicia la industria del electrodoméstico (con sobrantes de materiales, por cierto, de la industria militar tan desarrollada con la guerra) y los anuncios muestran a mujeres extasiadas con su nueva lavadora centrifugadora. Si comparas a las mujeres protagonistas del Hollywood de los cuarenta, por ejemplo Lauren Bacall o Catherine Hepburn, con las de los cincuenta o sesenta como la feliz Doris Day, te darás cuenta de la involución. Los primeros papeles eran de abogadas, periodistas o de vedettes autónomas e irónicas con mucho traje pantalón. Luego llegan los papeles de felices amas de casa que reprimen sus poderes y que marcan sus anchas caderas de matronas. La serie Embrujada con una poderosa y reprimida Doris Day es un buen ejemplo.

El otro momento de retroceso es analizado por Reacción, libro que resulta de especial interés por la cercanía de los hechos. Faludi repasa exhaustivamente las diversas reacciones patriarcales propiciadas por el gobierno de Ronald Reagan ante la incorporación de las mujeres a la vida laboral. La intención de muchas películas y estudios científicos que abundaron en los ochenta fue entonces la de mostrar incesantemente que las mujeres de treinta años con buena posición profesional estaban destinadas irremediabilmente a no encontrar pareja, a no ser atractivas, a volverse locas y a atrofiarse por dentro. De forma más o menos premeditada lo que se conseguía era hacer ver al cada vez mayor número de mujeres estadounidenses que estaban triunfando en la esfera pública que el precio que habrían

de pagar por ello era el de la soledad, la locura e incluso la enfermedad. Él útero al no ser llenado con una criatura se les pudría y se volvían locas. A la ejecutiva se le “pasaba el arroz” y se convertía en ninfómana psicópata: la película *Acoso* es un buen ejemplo de esto. En definitiva, una mujer dedicada a su vida profesional era considerada por Hollywood y por muchos científicos sociales como una aberración.

Me he detenido en estos dos ejemplos de reacción patriarcal ante la ocupación de los espacios públicos por parte de las mujeres porque: a) Son recientes, no son medievales. b) Son dos clásicos del feminismo maravillosamente analizados. c) En los dos casos se insistía en que el destino ideal de las mujeres era la maternidad. Y d) Nada garantiza que no podamos volver a vivir reacciones de este tipo, pues sin ir más lejos, yendo a París mismo, las jóvenes francesas de linaje argelino ya llevan sufriendo desde hace unos años la reacción más salvaje machista teñida de versos coránicos. La denuncia la hace Fadela Amara en el imprescindible *Ni putas ni sumisas*.

Insisto: no está garantizado por definición que nosotras en un futuro gocemos de más igualdades y libertades que hoy. Puede haber reacciones patriarcales bajo cualquier pretexto: paro, crisis, cambio climático, pérdida de valores en Occidente, pérdida de empuje bélico por la escasez de jóvenes... Pensadores de la fama e influencia política como Francis Fukuyama *En el fin del hombre* y en *La gran ruptura*,⁶⁰ o como Robert Kagan *En poder y debilidad* o como Samuel

⁶⁰ Según Fukuyama dentro de muy poco los países desarrollados, puesto que las mujeres duran más, se verán gobernados por mujeres de edad avanzada que no se han reproducido lo suficiente, mientras tanto el Sur se verá impulsado por “varones jóvenes airados y supercapacitados” como los que cometieron el atentado del 11 S. Y como las mujeres son menos partidarias de los gastos en materia de defensa y del uso de la fuerza en el extranjero, el Norte va a tener serios problemas por culpa de las viejecitas blancas encantadoras que no van a saber enfrentarse a los jóvenes morenos maleantes. *El fin del hombre*, Ediciones B, Barcelona 2003.

Huntington en *La amenaza hispana*⁶¹, pensadores todos ellos *neocón* o de la llamada Nueva Derecha⁶², acusan a las mujeres occidentales de los males del terrorismo y de la decadencia de Occidente por su mojigatería progresista y sobre todo por sus úteros poco proclives a la reproducción. Lo que estos hombres dicen es que Occidente envejece y pierde impulso bélico viril a causa de unas mujeres que no cumplen con su rol de perpetuadoras de la raza blanca europea y estadounidense. Palabrería, me dirás. Puede, pero tras los símbolos hay mucha materia y conviene estar atentas. Porque esta gente hace agenda política y porque lo que no se conquista cada día se pierde. Mira si no cómo están hoy por hoy los derechos laborales, sin ir más lejos. Hemos olvidado nuestra conciencia de clase trabajadora, nos hemos sumergido a lo loco en la sociedad de consumo y hemos dejado de pelear cada día por nuestros derechos laborales,

⁶¹ Huntington avisa a anglosajones del peligro para la “identidad nacional” estadounidense que supone la oleada de inmigrantes mexicanos que tanto se reproducen, que tan reacios son al proceso de aculturación, que tanto reivindican su idioma y que pueden llegar incluso a reivindicar las tierras estadounidenses (Texas, Nuevo México, Arizona, California, Nevada y Utah eran de México). Añade los índices de natalidad para recordarle a los suyos, y sobre todo a las suyas, que no están cumpliendo como deben con la reproducción de la especie (el índice de natalidad de blancos no hispanos es de 1.8, el de negros, 2.1 y el de hispanos 3). En www.fp-es.org.

⁶² Los citados han sido todos asesores directos de los Gobiernos de Reagan, Bush padre y Bush hijo. Y ahora, bajo el Gobierno de Obama, tampoco es que estén de vacaciones precisamente: siguen igual de activos. Uno de los rasgos de esta Nueva Derecha es que tienen como punta de lanza los medios de comunicación y no los medios político convencionales. Se trata de periodistas y opinadores que se sitúan a la vanguardia neoconservadora, muchas veces por delante del propio Partido Republicano en EE.UU o del Partido Popular en España. En España los neocón difunden su discurso en el GEES, la Fundación FAES, Libertad Digital, DANAES, la COPE... Tienen su peligro, pero tampoco podemos quedar paralizadas ante la manipulación por parte de la otra derecha, de la derecha que se cree de izquierdas que nos atemoriza con eso de “que viene la derecha”. Además, no es tanto de izquierdas y derechas el asunto como de arribas y abajos. Conviene no olvidarlo.

por tanto los grandes y medianos tiburones han olido nuestra debilidad y actúan en consecuencia: nos meriendan.

Así que no nos durmamos nunca en los laureles, no sea que las “cosas normales” de la lista de la introducción, la lista de los derechos que hoy disfrutamos algunas, se convierta en una lista de cosas a tachar, de cosas que ya no podemos disfrutar. Aunque separarlos sea algo ficticio, por dejar las cosas claras, que no le pase a los derechos de las mujeres lo mismo que le está pasando a los derechos laborales...

3.3. Más allá de victimismo. Tenemos un Plan B

El feminismo no sólo consiste en ampliar y cuidar la lista de derechos que durante años se nos han negado por el hecho de nacer con vagina. No, el feminismo va mucho más allá. Con lograr la igualdad efectiva ya se conformarán algunas, incluso yo misma, pero hay un feminismo integral y radical mucho más ambicioso, un feminismo que tiene un Plan B a Patrix, un plan B a este voraz sistema. Queremos cambiar la economía, la ciencia, la producción, los usos del tiempo, la materia, la religión... tenemos agenda para todo. Puestas a luchar lo luchamos todo porque el feminismo es siempre hermano de todas las liberaciones. Puestas a soñar, a hacer caminos mentales y materiales que vayan mejorando el mundo, las feministas somos también pacifistas, asamblearias, indigenistas, ecologistas, naturistas, animalistas, antijerárquicas, anticapitalistas... Somos también lesbianas, transexuales, bisexuales y rompemos con todas las identidades férreas que nos han agitado la fiesta de los cuerpos y las mentes. Sabemos también que el dinero apesta, y más aún la Bolsa y el capitalismo financiero. Las mujeres lo sufrimos como nadie. Todo, lo queremos todo, porque hay que planear veinte para conseguir al menos diez. El feminismo es un activismo total, aunque luego cada feminista se centre en lo que más le duela y en lo que

más le haga bailar. Porque el feminismo es también una fiesta y, como decía la anarquista y feminista Emma Goldman: “Si en la revolución no se baila, que no cuenten conmigo”. El feminismo es también una fiesta, te lo puedo asegurar, porque cuando estamos juntas un hilo mágico conductor de sororidad nos hace sonreír. Porque las feministas nunca estamos solas y establecemos con otras mujeres relaciones de apoyo mutuo y de comprensión, relaciones con unas raíces profundas, que sólo prosperan así, con ese duende, cuando estamos vertebradas por la Idea Lila. Es algo difícil de expresar, pero las feministas sentimos la amistad entre mujeres como algo casi sagrado, hacemos círculo, hacemos *akelarre*, hacemos *sabbat*, hacemos fiesta. Y eso nos mantiene fuertes. Te recomiendo que te acerques a los espacios feministas, feministas de verdad, como una cantera de amistades preciosas. No sólo por luchar, sino también por jugar y disfrutar te compensa codearte con feministas. Lo sé por experiencia.

El feminismo nos permite también establecer una hermosa relación con los hombres, una relación sin servilismo, sin autoritarismo, sin servidumbre voluntaria, sin indefensión aprendida, sin miedos y sin pequeñas miserias de esclava y grandes miserias de amo. Comprendemos muy bien sus problemas, porque cuando te acostumbras a desmontar las opresiones de género femenino aprendes automáticamente y casi sin darte cuenta las opresiones de género masculino. Sabemos muy bien de la opresión que soportan “nuestros hombres”, pero esa lucha tendrán que hacerla ellos. Algún día todas y todos podremos mirarnos a la cara sin reproches. De momento algunas y algunos ya podemos. Como decía uno de los carteles de las manifestaciones del 15 M: “Ya es tiempo de que las mujeres dejemos de temer a la violencia de los hombres y ya es tiempo de que los hombres dejen de temer a las mujeres sin miedo”.

En resumen, ya no nos basta con la igualdad de derechos, queremos poner todo patas arriba para mejorar el mundo: queremos otra ciencia, otra economía, otra política, otras palabras, otros gestos, otra

visión del mundo... Para conocer e incluso aplicar en la medida de tus energías las propuestas feministas tienes toda la vida por delante. De momento sólo te has tomado unos canapés de aperitivo. Pero el menú feminista es muy variado y nutritivo dado que llevamos muchos años cocinando un plan B a esta peste. Llevamos muchos años, y los que nos quedan, porque Patrix muta, se disfraza, nos regala caramelos envenenados y vuelve cada poco a sacarnos el látigo, pero linaje en su contra siempre habrá, por los siglos de los siglos. Porque el feminismo es una energía gratuita y perpetuamente renovable, una energía que nunca cesa. La llamen feminismo o la llamen como sea.

Rosario Hernández Catalán Tuilla,

7 de julio de 2011



